

DOSSIER:

Intervenciones y destacados

I Conferencia Internacional de Mujeres de la Pesca

5, 6 y 7 de noviembre 2018
Santiago de Compostela, Galicia



I CONFERENCIA
INTERNACIONAL
DE MUJERES
DE LA PESCA



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE AGRICULTURA, PESCA
Y ALIMENTACIÓN



Organización de las Naciones Unidas
para la Alimentación y la Agricultura



XUNTA
DE GALICIA



UNIÓN EUROPEA
FONDO EUROPEO MARÍTIMO
E DE PESCA (FEMP)

Índice

INTRODUCCIÓN:	2
DÍA 5 DE NOVIEMBRE:	3
ACTO INAUGURAL:	3
PLENARIO (Primera parte):	6
<i>Bloque institucional:</i>	6
PLENARIO (Segunda parte):	13
<i>Bloque social:</i>	13
PLENARIO (tercera parte):	19
<i>Lectura y aprobación de la Declaración de Santiago de Compostela por la igualdad de oportunidades en el sector pesquero y acuícola</i>	19
DÍA 6 DE NOVIEMBRE:	22
TALLER 1. EL PAPEL DE LA MUJER EN LA PESCA Y LA ACUICULTURA:	22
TALLER 2. EL PAPEL DE LA MUJER EN LA DIVERSIFICACIÓN PESQUERA	30
TALLER 3: ASOCIACIONISMO FEMENINO Y LIDERAZGO	36
TALLER 4. CONDICIONES LABORALES:	41
TALLER 5: FORMACIÓN Y PROFESIONALIDAD	54
TALLER 6. CRECIMIENTO AZUL Y SOSTENIBILIDAD:	62
PROYECCIÓN DE VÍDEOS:	73
SESIÓN PLENARIA: CONCLUSIONES DE LOS TALLERES:	74
<i>Conclusiones taller 1. El Papel de la mujer en la pesca y la acuicultura:</i>	74
<i>Conclusiones taller 2. El Papel de la mujer en la diversificación pesquera:</i>	75
<i>Conclusiones taller 3. Asociacionismo femenino y liderazgo</i>	76
<i>Conclusiones taller 4. Condiciones laborales</i>	76
<i>Conclusiones taller 5. Formación y profesionalidad</i>	77
<i>Conclusiones taller 6. Crecimiento azul y sostenibilidad</i>	78
CLAUSURA	79

INTRODUCCIÓN:

Los días 5, 6 y 7 de noviembre de 2018 se celebró en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Galicia, en Santiago de Compostela, **la I Conferencia Internacional de Mujeres de la Pesca**. En ella se dieron cita alrededor de 300 personas procedentes de diferentes países y actividades pesqueras y acuícolas para poner en común experiencias, ideas y reflexiones en torno a la situación de la mujer en el sector, con el objetivo de avanzar en la mejora de sus condiciones sociales, económicas y laborales.

Con este propósito, se han abordado por medio de talleres aquellas temáticas relacionadas con las principales demandas de las mujeres del sector como son el reconocimiento de su papel en la pesca y la acuicultura o su implicación en la diversificación pesquera, el asociacionismo y liderazgo femenino, las condiciones de trabajo, la formación y profesionalización o las oportunidades que plantea el crecimiento azul. También ha tenido cabida espacios para la exposición de vídeos, proyectos e iniciativas en materia de igualdad llevadas a cabo en diferentes países.

La tercera jornada de la conferencia ha permitido a los participantes la posibilidad de conocer in situ el trabajo que actualmente están desarrollando las profesionales del mar en Galicia a través de visitas guiadas a diferentes lugares e instalaciones pesqueras.

La conferencia ha contado con la presencia y participación de autoridades gubernamentales de España, Portugal, Francia y Marruecos, con representantes de organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) o la Comisión Europea, entre otros. Asimismo, han intervenido activamente representantes de organizaciones de mujeres del sector pesquero y acuícola de los cinco continentes.

Todos ellos han suscrito la ***Declaración de Santiago de Compostela por la Igualdad de Oportunidades en el Sector Pesquero y Acuícola***, que establece las bases y directrices estratégicas para implementar la perspectiva de género en este ámbito de actividad, mejorar las condiciones laborales de los distintos colectivos femeninos e impulsar su empoderamiento y liderazgo.

A continuación se ofrece un resumen de las cuestiones y aspectos abordados en las dos primeras jornadas este encuentro, así como las principales conclusiones que se pueden extraer de cada uno de los diferentes espacios del programa (**ANEXO 1**).

DÍA 5 DE NOVIEMBRE:

ACTO INAUGURAL:

Los representantes de las autoridades organizadoras y anfitrionas de esta conferencia que intervinieron en el acto inaugural coincidieron en destacar el fundamental papel que desempeñan las mujeres en el sector pesquero y acuícola, pese a su tradicional invisibilidad y falta de reconocimiento. Por lo que todos ellos apelaron al impulso de su liderazgo.

En este sentido, la concejala responsable de Igualdad, Desarrollo Económico y Turismo del Ayuntamiento de Santiago de Compostela, **Marta Lois**, señaló durante su intervención que “resulta fundamental que se mejoren las condiciones de trabajo de las miles de mujeres que se dedican día a día a la pesca” –unas 6.000 en Galicia, apuntó— mayoritariamente en sectores como el marisqueo y la industria conservera. Y que destacan por unas duras condiciones de trabajo: “largas jornadas, de pie, sin apenas descanso y reconocimiento”.



Marta Lois, concejala responsable de Igualdad, Desarrollo Económico y Turismo del Ayuntamiento de Santiago de Compostela.

Es por ello que subrayó la importancia de que este trabajo femenino sea puesto en valor y reconocido institucionalmente, ya que tradicionalmente “no ha ocupado el foco central de las agendas políticas, al mismo nivel que el trabajo desarrollado por los hombres”. Igualmente, defendió la necesidad de que se favorezca el acceso y ascenso de las mujeres a los puestos de responsabilidad del sector.



Vera Agostini, directora adjunta de la División de Políticas y Recursos de la Pesca y la Acuicultura de la FAO.

Por su parte, la directora adjunta de la División de Políticas y Recursos de la Pesca y la Acuicultura de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), **Vera Agostini**, ofreció el contexto global de la situación de la mujer en el sector, mostrando su papel activo en todo el mundo mediante ejemplos concretos como el de algunos territorios de África “donde son ellas las propietarias de los botes que utilizan los hombres para pescar”, y evidenciando su papel protagonista en las actividades post-cosecha.

Según datos FAO, en 2018 en torno a 59,6 millones de personas trabajan en todo el mundo en los sectores primarios de la pesca y la acuicultura, aunque solo el 14% son mujeres. No obstante, al incluir los sectores secundarios, las mujeres aumentan su representación, llegando a suponer el 50% del empleo.

Pese a este importante peso en el sector, Vera Agostini puso de manifiesto que las mujeres se siguen enfrentando a numerosos retos, como son la falta de información, de ayudas financieras o de infraestructuras.

También tienen un limitado acceso a los recursos, se les excluye de la toma de decisiones y puestos de liderazgo, tienen menos derechos laborales y privilegios, sus empresas son más pequeñas y crecen a un ritmo más lento. “En definitiva, carecen de un trabajo digno y son las grandes perdedoras de este mercado globalizado”, señaló.

Asimismo, subrayó que el papel de las mujeres en el sector no está aislado del de los hombres, puesto que ambos sexos “tienen roles diversos y complementarios”. Es por ello que para garantizar una pesca sostenible y cumplir con los objetivos de desarrollo adoptados por Naciones Unidas, concretamente el número 5, FAO considera fundamental que se alcance tanto la igualdad de género (entendida como el respeto por los derechos, responsabilidades y oportunidades de las personas independientemente de su sexo), así como la equidad de género (que implica un tratamiento a hombres y mujeres según sus respectivas necesidades y de forma justa).

Con este propósito, FAO ha desarrollado las *Directrices voluntarias para lograr la sostenibilidad de la pesca en pequeña escala en el contexto de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza*, donde la igualdad de género es uno de los principios rectores, el cual también está incluido en los diferentes proyectos que lleva a cabo la organización.

La representante de FAO finalizó su intervención señalando que la desigualdad de género se da en el conjunto de áreas de la actividad pesquera y acuícola, por lo que es necesario promover el empoderamiento femenino en todos los ámbitos y en todo el mundo. Asimismo, reiteró la necesidad de reconocer y apoyar el papel de la mujer en el sector, de asegurar que estén involucradas en las tomas de decisiones y de facilitarles el acceso a los recursos; sin olvidar la inclusión de indicadores de género para mejorar los datos.

Las instituciones, señaló Vera Agostini, “debemos mejorar nuestra comprensión de este papel y priorizar las estrategias relacionadas con el género”, con el objetivo de que algún día “la cuestión de género deje de ser un tema especial para ser un componente integrado de todo nuestro trabajo”.

El ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación del Gobierno de España, **Luis Planas Puchades** quiso reivindicar no sólo el peso de la mujer como fuerza laboral en el conjunto del sector pesquero español (donde constituyen en torno al 35% del empleo, con 47.500 trabajadoras), sino también su papel como “dinamizadoras sociales, como motores de emprendimiento y como generadoras de riqueza y cohesión”.



Luis Planas Puchades, ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación del Gobierno de España.

En base a lo anterior, refirió algunas cifras generales relativas a España sobre la presencia femenina en el sector, la cual resulta especialmente destacada en áreas de actividad como la industria conservera (donde las mujeres representan el 67% del empleo), el marisqueo a pie (con el 63%), o la industria auxiliar, y en concreto la elaboración y reparación de redes de pesca (con el 87%). Por el contrario, en el ámbito de la pesca marítima, expuso la necesidad de incrementar la tasa de ocupación femenina, que actualmente se sitúa en torno al 5%.

Esta desigualdad histórica entre hombres y mujeres que muestran los datos, viene motivada por múltiples factores, entre los que el ministro destacó la tradicional existencia de prejuicios y roles de género. No obstante, señaló que en los últimos años se está produciendo un cambio de mentalidad, promovido en gran medida por las organizaciones de mujeres del sector.

Para seguir avanzando en este cambio, reiteró “el compromiso del Gobierno de España con la igualdad de género, de forma plena y total, en todos los ámbitos y sectores de la sociedad”; y, en concreto, la iniciativa de su departamento en la promoción de medidas que favorezcan la igualdad en el sector pesquero a partir del reconocimiento del trabajo femenino. “Una apuesta por la igualdad”, afirmó, “que lo es también por la competitividad y la sostenibilidad de todo el sector”.

En esta línea aseguró que “el liderazgo femenino es un factor clave para el desarrollo económico, pero también para la cohesión social del conjunto de nuestra sociedad”, siendo la base para el futuro de una actividad pesquera y acuícola sostenible. Y para alcanzar dicho liderazgo puso de manifiesto la importancia que tiene el asociacionismo, la unión de las mujeres y su visibilización, señalando como ejemplo la labor realizada en España en esta materia por la Red Española de Mujeres en el Sector Pesquero.

Por último, el ministro recalcó que “el trabajo de la mujer a nivel internacional no debe ser considerado una mera ayuda ni un complemento a la economía familiar, sino que constituye un trabajo profesional”, siendo el primer paso para significar esta realidad la obtención de estadísticas con datos desagregados por sexo. Para ello, apuntó que es necesario, por un lado, trabajar en la mejora del conocimiento sobre la situación laboral de los diferentes colectivos femeninos; pero también “establecer una estrategia común y global en favor de la igualdad de oportunidades y del liderazgo femenino”. En relación a este objetivo, Luis Planas resaltó el valor de la *Declaración de Santiago de Compostela por la igualdad de oportunidades en el sector pesquero y acuícola*, como punto de partida para reforzar la cooperación internacional en este sentido”.

El acto inaugural de esta I Conferencia Internacional de Mujeres de la Pesca finalizó con la intervención del Presidente de la Xunta de Galicia, **Alberto Núñez Feijóo**, quien también quiso tener unas palabras de reconocimiento a las mujeres que trabajan en el ámbito pesquero y acuícola, y concretamente en el sector gallego, donde son protagonistas en actividades como el marisqueo a pie (donde representan el 75% del empleo), la industria auxiliar que conforman, entre otros colectivos, las rederas (donde el 85% son mujeres) o las plantas de transformación de productos pesqueros y conserveras (donde el 70% de empleo es femenino).



Alberto Núñez Feijóo, Presidente de la Xunta de Galicia.

Pese a estas cifras, también ha manifestado que en la representación directiva del mar, y concretamente en el caso de Galicia a raíz de las últimas elecciones en las cofradías, las mujeres han perdido peso como patronas mayores, aunque lo están ganando en los cabildos y juntas generales, al aumentar el número de vocalías en un 56%.

Feijóo ha defendido que el crecimiento de la igualdad de oportunidades es un indicador del crecimiento económico y clave del progreso, pues conlleva la construcción de una sociedad más justa. Por tanto, ha señalado que la defensa de

esta igualdad debe ser un proyecto compartido, de todos y todas. Y, aunque ha hecho alusión a los importantes avances que se han producido en los últimos años, como el reforzamiento del papel de la mujer –un papel que tradicionalmente había estado “infravalorado, infrarrepresentado, apartado de la vida pública y carente de relato propio”, también ha reconocido que aún quedan retos por afrontar, como es el fomento del ascenso de las mujeres a puestos de decisión. “La pesca no se entendería sin las mujeres, por eso es justo aumentar su liderazgo”, ha declarado.

Para alcanzar ese objetivo, Feijóo ha coincidido con el ministro en la importancia de la cooperación y la puesta en común de conocimientos y experiencias, apuntando que “es el momento de construir una estrategia global en materia de igualdad en el marco del crecimiento azul”. Y esto implica una declaración de intenciones y conjunción de voluntades de los diferentes agentes involucrados: administraciones, organismos internacionales, entidades sectoriales, trabajadores del mar... “para entre todos construir ese relato que permita dar a conocer la magnitud del trabajo de las mujeres del sector, sus problemáticas y las iniciativas que se están poniendo en marcha para cambiar su situación”.

En su intervención, el presidente de la Xunta ha expresado su deseo de que esta conferencia internacional sea “un punto de inflexión que conducirá a la creación de una red internacional de mujeres de la pesca que vele por dicha estrategia global en favor de una igualdad real y efectiva en el sector”.

PLENARIO (Primera parte):

- **Bloque institucional:**

Las diferentes autoridades gubernamentales y representantes de organismos internacionales que intervinieron en este bloque resaltaron la necesidad de combatir los tradicionales roles de género y de implementar medidas para mejorar tanto la incorporación como la promoción de las mujeres en el sector.



Gabriele Goettsche-Wanli, directora de la División de Asuntos Oceánicos y Derecho del Mar de la ONU.

En primer lugar, la directora de la División de Asuntos Oceánicos y Derecho del Mar de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), **Gabriele Goettsche-Wanli**, intervino a través de un mensaje en vídeo para subrayar la importancia de la igualdad de género en todos los ámbitos de la sociedad; un principio, aseguró, que “se sitúa en el corazón de los derechos humanos y de los valores de la ONU”, y que también debe ser clave en el ámbito marítimo, tal y como

recoge las *Directrices voluntarias para lograr la sostenibilidad de la pesca en pequeña escala de la FAO*”.

La representante de la ONU ha remarcado que la pesca es un sector tradicionalmente asociado con el hombre, por lo que el papel femenino siempre ha tendido a concentrarse en actividades peor remuneradas, irregulares o consideradas secundarias; en aquellos ámbitos menos regulados o con menos apoyo.

Esta situación también se evidencia en la carencia de datos estadísticos referidos a empleo femenino, lo que provoca que la contribución de hombres y mujeres al sector no sea valorada de la misma manera; una ausencia de reconocimiento que también se da en las normas y políticas sectoriales.

Como resultado de lo anterior, las trabajadoras del sector “han sido excluidas de los procesos de toma de decisión durante demasiado tiempo” ha subrayado, por lo que han visto mermados sus derechos. “Y negar los derechos de las mujeres no solo es un error que las perjudica sólo a ellas, sino que es algo que nos impide avanzar a todos”.

En este sentido Goettsche-Wanli ha apuntado que, cuando se les da la oportunidad, las mujeres son ejemplos de éxito y demuestran que son fantásticas gestoras de los recursos. Ellas tienen un papel esencial en la transmisión a las futuras generaciones de aquellos valores que permitirán preservar el medio ambiente y el entorno marino, en línea con los objetivos que marca la agenda 2030 en materia de desarrollo sostenible.

La representante de la ONU ha apelado a la necesidad de fomentar su liderazgo femenino, el acceso igualitario a los recursos económicos y a la participación política, la igualdad de oportunidades en el ámbito laboral y en la formación... Áreas de actuación en las que la ONU está centrando sus esfuerzos, y en los que animó a trabajar conjuntamente desde el ámbito institucional: “No vayamos a contracorriente, cambiemos la corriente”, ha concluido.

Por su parte, **Teresa Coelho**, presidenta del Consejo de Administración de Docapesca, Portos e Lotas, que participó en representación de la ministra do Mar de Portugal, destacó el avance que se ha producido en las últimas décadas en este país en lo que respecta a la adecuada consideración de las cuestiones de género y los derechos de la mujer.

En este sentido, apuntó varias iniciativas gubernamentales en la materia como la aprobación reciente de una estrategia nacional denominada *Portugal más igual*, o el encargo por parte del Ministerio del Mar de un estudio a la Universidad Nova de Lisboa para analizar la situación de las mujeres en la economía del Mar.

Dicho estudio muestra una representatividad femenina en la pesca del 9,6%, mientras que en la acuicultura lo sitúa en el 20,3%. Asimismo, evidencia una mayor presencia de hombres en organismos relacionados con la pesca y las actividades portuarias, mientras que las mujeres destacan en la gestión de los recursos y en el ámbito de la formación.



Teresa Coelho, presidenta del Consejo de Administración de Docapesca, Portos e Lotas de Portugal.

Durante su intervención, Coelho destacó el gran peso económico y social de las comunidades pesqueras en Portugal, “donde las mujeres han desempeñado desde siempre un papel esencial” como hijas, esposas o madres de pescadores, muy involucradas en la gestión de la economía familiar vinculada al mar, o trabajando en las fábricas de conservas, donde la mano de obra ha sido esencialmente femenina. No obstante, ha hecho hincapié en el cambio de paradigma que se ha producido, pues en la actualidad, “las mujeres de los pescadores siguen desempeñando este papel tradicional, pero han ido adquiriendo nuevas competencias”. Asistimos --ha apuntado-- al “resurgimiento de una nueva generación de mujeres de la pesca, vinculadas también a la ciencia, la enseñanza, la gestión de empresas, la I+D+i; que ocupan cargos directivos en administraciones públicas y organizaciones no gubernamentales...

Para afianzar esta tendencia de una mayor representación femenina en puestos de dirección y alta cualificación, la representante de Docapesca ha puesto de manifiesto el compromiso de Portugal con el apoyo, defensa y propuesta de medidas para promover la igualdad. En este sentido, señaló que se está valorando el desarrollo de una plataforma que permita crear una red de mujeres que persiga el intercambio de experiencias y conocimientos relacionados con todas las áreas del sector pesquero y acuícola.

En su turno de palabra, **Christine Bader**, especialista del Departamento Marítimo y del Transporte de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) subrayó que uno de cada dos trabajadores a lo largo de toda la cadena de valor de la pesca y la acuicultura son mujeres, por lo que es necesario que éstas disfruten de un trabajo digno en condiciones iguales a las de los hombres.



Christine Bader, especialista del Departamento Marítimo y del Transporte de la OIT

Respecto a ello señaló que la misión de la OIT en materia de justicia social en el ámbito laboral es “proveer de trabajo decente a mujeres y a hombres en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana”, afirmando que la igualdad de oportunidades es clave para conseguir dicho propósito; el cual va en línea también con los objetivos de la agenda 2030.

En su discurso destacó la existencia de dos convenios fundamentales de la OIT que proporcionan herramientas para eliminar la discriminación en todos los aspectos del lugar de trabajo y en la sociedad en general, ofreciendo una base sobre la cual aplicar estrategias de integración de la perspectiva de género. Concretamente, se refirió por un lado al *Convenio sobre la discriminación (empleo y ocupación)*, 1958 (núm. 111), que exige a los Estados ratificantes la aplicación de una política nacional diseñada “para promover la igualdad de oportunidades y trato con respecto al empleo y la ocupación, con miras a eliminar cualquier discriminación de sexo en relación con el acceso a la educación y la formación profesional, el acceso al empleo, las condiciones laborales...”. Por otro lado, aludió al *Convenio sobre igualdad de remuneración*, 1951 (núm. 100) “que exige la aplicación del principio de igualdad de remuneración entre hombres y mujeres por un trabajo de igual valor”. Por último, expuso que el *Convenio sobre el trabajo en la pesca*, 2007 (núm. 188) establece el marco legal internacional para el trabajo decente en la pesca “con el fin de garantizar que los 38 millones de pescadores del mundo que trabajan a bordo de buques de pesca comercial puedan disfrutar de condiciones de trabajo y de vida dignas”.

En relación con lo anterior, Christine Bader expuso cómo se ha integrado la perspectiva de género en el marco de este convenio; por ejemplo, mediante la decisión de la OIT, durante su negociación, de no continuar con la utilización del término internacionalmente aceptado de pescador (*fisherman* en inglés) sino optar por un término neutro como *fisher* que engloba a ambos sexos. Igualmente, ha señalado que dicho convenio también incluye requisitos que afectan a los lugares de descanso a fin de garantizar la adecuada privacidad de hombres y mujeres a bordo, así como referencias a temas relacionados con la maternidad o la necesidad de adaptar a los equipos de seguridad a bordo a las necesidades de las mujeres.



Frédéric Gueudar Delahaye, director general de Pesca Marítima y Acuicultura de Francia.

Frédéric Gueudar Delahaye, director general de Pesca Marítima y Acuicultura de Francia apuntó que en su país 224 mujeres trabajaban en 2016 como marineras o patronas de embarcaciones de pesca respecto a un total de 16.000 personas, lo que supone una tasa de representación del 1,4%; aunque en las actividades que se llevan a cabo desde tierra tienen mucho más peso.

Durante su intervención, el director general remarcó algunos de los hitos que se han alcanzado en materia de igualdad en el sector pesquero francés como el reconocimiento

legislativo y reglamentario del papel de la mujer en las empresas familiares de la pesca que se produjo en 1987, y que ha permitido impulsar su presencia en puestos de dirección. También aludió a un informe realizado en 2015 donde las mujeres contaban su experiencia en el sector y las dificultades y obstáculos que habían encontrado para ejercer esta profesión.

Entre ellos, Frédéric Gueudar destacó la dureza de la actividad pesquera como un primer freno para la incorporación de la mujer al sector, aunque reconoció que la renovación de las flotas y la mejora de la organización y los sistemas de trabajo han permitido atenuarlo: “la presencia de mujeres en el sector nos hace repensar la ergonomía de las tareas, lo cual beneficia tanto a hombres como a mujeres”.

En la misma línea, señaló otras barreras a la incorporación femenina a la pesca como la escasa flexibilidad de los tiempos de trabajo y su repercusión en la vida familiar, los prejuicios que todavía dificultan la contratación de mujeres, etc. Por todo ello se mostró partidario no solo de modernizar los barcos, sino también la propia concepción de los trabajos: “Hay que cambiar la mentalidad, que es el principal freno”, sentenció.

En este sentido, el 12 de octubre de 2018 tuvo lugar en Francia un encuentro para reflexionar sobre cómo hacer más atractivo el sector tanto para hombres como para mujeres. En este encuentro se puso de manifiesto que la principal vía para fomentar una mayor incorporación de trabajadores al sector pasa por la revalorización de la profesión, así como por mostrar una comunicación más pública y por facilitar el acceso de la mujer al mercado de trabajo.

A todo ello se suma la formación en el ámbito marítimo-pesquero como factor esencial, “donde las mujeres deben ser aceptadas sin dejarse llevar por ideas preconcebidas” según señaló el director general, junto con la garantía de igualdad de oportunidades tanto de acceso como de ascenso y promoción en las carreras de ambos sexos”.

La secretaria de estado de Pesca Marítima de Marruecos, **Mbarka Bouaida**, que ofreció su país para acoger la próxima edición de esta conferencia internacional, puso de relieve la dimensión femenina de la pesca y la acuicultura a nivel mundial, reconociendo que la contribución efectiva de la mujer “es poco conocida, debido al déficit estadístico y se enfrenta a fuertes estereotipos”, aseguró.



Mbarka Bouaida, secretaria de estado de Pesca Marítima de Marruecos.

Para solventar esta situación dio cuenta de las importantes reformas institucionales y jurídicas que se han producido en su país desde 1999, que han derivado en la “instauración de las bases necesarias para la igualdad de oportunidades y el acceso equitativo y justo de las mujeres a sus derechos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y medioambientales”.

Entre las acciones desarrolladas en esta materia, emprendidas tanto desde los órganos de gobierno como desde los diferentes agentes del sector productivo, la secretaria de Estado destacó “la creación a principios del año 2000 de una estructura dedicada a abordar la cuestión de género para lograr una efectiva integración de las mujeres en la pesca”, así como el trabajo de planificación, programación y mejora de las condiciones socioeconómicas de este colectivo que desde entonces se ha venido realizando, especialmente en las zonas costeras de carácter rural.

Dentro de esta estrategia por la igualdad, la secretaria de Estado de Pesca señaló un buen número de actuaciones concretas que se están desarrollando: la formación y acompañamiento de mujeres pescadoras para que se organicen en cooperativas (hoy ya existen en Marruecos 153 cooperativas, de las cuales 14 son de mujeres y otras 70 de carácter mixto); el reforzamiento de capacidades institucionales, técnicas y comerciales en el marco de estas cooperativas femeninas tanto en lo que respecta al empoderamiento como al apoyo financiero; el lanzamiento de un programa de alfabetización para obreras activas en la industria de la pesca, dirigido a esposas e hijas de pescadores (del que se han beneficiado más de 13.000 mujeres), o la promoción de nuevas actividades generadoras de ingresos para las mujeres, así como la puesta en marcha de instalaciones para transformar productos del mar (ya se han desarrollado 5 cooperativas de mujeres y 1 mixta, que contribuyen a mejorar la vida de más de 500 mujeres y sus familias).

A nivel continental, también destacó como logro la creación de la Red Africana de mujeres pescadoras, constituida en el marco de la Conferencia Ministerial de Cooperación Pesquera entre Estados Africanos del Océano Atlántico (COMHAFAT), que promueve la formación en liderazgo y talleres sobre normas higiénicas y de calidad para un mayor acceso al mercado.

En el ámbito de la acuicultura, el Gobierno de Marruecos ha trabajado en distintos planes de desarrollo que han supuesto la selección de más de un centenar de proyectos que integran a más de 216 mujeres, que han recibido formación práctica y teórica en este ámbito y también en materia de seguridad.

En lo que respecta a la Administración, Mbarka Bouaida subrayó la integración del enfoque de género en los presupuestos y el hecho de que el 45% de los altos cargos de la pesca de Marruecos estén ocupados por mujeres. Asimismo, la Constitución de 2011 sitúa la paridad como valor institucional, así como la creación de una alta autoridad dedicada a ella, y el país ha ratificado la *Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer* (CEDAW). Pese a todo, la secretaria de Estado de Pesca señaló que “aún quedan grandes desafíos” y apeló a la acción conjunta de todos los países “la lucha contra la exclusión injusta de la mujer es un deber y una responsabilidad de todos”. Así pues, como medida concreta en el ámbito sectorial, planteó la posibilidad de crear un fondo de ayuda específico para las mujeres de la pesca.

El bloque institucional del plenario se cerró con la intervención en vídeo de **Karmenu Vella**, comisario europeo de Medio Ambiente, Asuntos Marítimos y Pesca, quien afirmó que “las mujeres son la columna vertebral del sector pesquero mundial”, aunque su trabajo –que es muy duro y agotador-- está infravalorado y, a menudo, son invisibles.

Según datos de la Comisión, en el ámbito europeo estas mujeres representan más de un 25% en el conjunto de la cadena de valor de los sectores de la pesca y la acuicultura; ya que suponen el 13% del sector primario de la pesca, el 26% del sector primario de la acuicultura, y el 51% del procesado de pescado. A nivel mundial, estas cifras aumentan, pues las mujeres representan el 47% de los 120 millones de personas que en todo el planeta trabajan en la pesca extractiva y el resto de áreas relacionadas (como la transformación y venta), llegando a alcanzar un 70% de presencia femenina en el ámbito de la acuicultura, según datos del Banco Mundial.



Karmenu Vella, comisario europeo de Medio Ambiente, Asuntos Marítimos y Pesca.

Por todo ello, el comisario europeo apeló a un reconocimiento “que dotará al trabajo femenino de un estatus oficial”. En este sentido, y al igual que las autoridades precedentes, insistió en la necesidad de modificar la mentalidad. “La tradición es noble, pero cuando esta se usa como excusa para mantener a estas trabajadoras en una situación de empleo informal es hora de hacer cambios”.

En esta dirección, aseguró que “un trabajo oficial es un trabajo digno, y un trabajo digno implica acceso a formación”; capacitación en habilidades, en nuevas tecnologías, etc. Por tanto, “el mercado también se beneficiará si su mano de obra recibe reconocimiento y conocimientos. Además, esta nueva formación puede dar lugar a un espíritu más emprendedor, creando una situación en la que todos ganan”.

En lo que respecta a la promoción de dicho emprendimiento femenino, señaló la existencia de organismos como la Red Europea de Zonas de Pesca (FARNET), que promueve el Desarrollo Local Participativo a través del Fondo Europeo Marítimo y de Pesca (FEMP). En este sentido, se estima que en torno a 1.800 de los 13.000 proyectos promovidos por los Grupos de Acción Local de Pesca se centran en el apoyo a la mujer en la pesca y la acuicultura y en la cuestión de género.

En este sentido citó ejemplos concretos de proyectos promovidos por mujeres del sector pesquero español que han recibido el apoyo de la Comisión Europea, como es el caso de iniciativas para el desarrollo de nuevas fuentes de ingresos para las comunidades pesqueras de Andalucía, proyectos en materia de pesca-turismo, o empresas de turismo y naturaleza.

En Galicia, por ejemplo, aludió a la experiencia de las mujeres de la industria conservera, que han utilizado esta financiación europea para formarse y equipar sus instalaciones enfocándolas a los productos pesqueros locales, así como para establecer sus propias empresas. Todos estos ejemplos muestran que “reconocer a la mujer para situarla en el lugar que merece en el sector supone que esta pueda acceder a un trabajo digno, implica formación y genera oportunidades empresariales y un mejor futuro para todos”, concluyó.

PLENARIO (Segunda parte):

- **Bloque social:**

En esta segunda parte del plenario tuvo lugar la intervención de representantes de organizaciones de mujeres del sector pesquero y acuícola procedentes de los cinco continentes. Todas ellas expusieron la realidad de las trabajadoras del mar en sus respectivos territorios y expresaron su deseo de que esta conferencia internacional, así como la *Declaración de Santiago* que suscribieron posteriormente, se traduzca en acciones concretas que contribuyan a mejorar la situación y reconocimiento de las mujeres del sector.

La primera en intervenir fue **Sana Tatak Keskes**, presidenta de la Asociación para la Continuidad de las Generaciones (ACG) y representante de la Secretaría General de la Asociación Tunecina de Mujeres Recolectoras de Almejas y Desarrollo (AFPD). Esta entidad ha trabajado durante años con las mariscadoras de Túnez implementando acciones de sensibilización, concienciación y asesoramiento, con el fin de propiciar el desarrollo de sus capacidades y la mejora de su situación socioeconómica y, al mismo tiempo, que contribuyan a preservar el entorno y los recursos marinos de los que obtienen sus ingresos. “El reto al que nos enfrentamos es hacer que estas mujeres sean conscientes de sus derechos, de lo que quieren conseguir y del lugar que merecen en el sector”, afirmó Sana.



Sana Tatak Keskes, representante de la Secretaría General de la Asociación Tunecina de Mujeres Recolectoras de Almejas y Desarrollo (AFPD).

Para la puesta en marcha de estas acciones la entidad ha contado con el apoyo de organismos como FAO, lo que les ha permitido impulsar proyectos que han derivado en importantes logros para las mujeres del sector. Entre estos avances destacó los siguientes: la consecución de cambios legislativos y reglamentarios, la dignificación de la labor femenina en el sector (“ahora estas mujeres venden sus productos a un precio 10 veces mayor”, aseguró, “porque saben cuál es el valor de su trabajo”); una mayor conciencia medioambiental y de preservación del medio a través del ejercicio racional de la actividad; el incremento de la seguridad y confianza en ellas mismas (“para hablar con los medios de comunicación o con los distintos agentes involucrados en el sector, que son mayoritariamente hombres”), etc.

Como se extrae de su relato, la clave de este progreso ha sido la profesionalización, que ha permitido a estas recolectoras pasar de una actividad informal a un trabajo formal, pues “ahora ya cuentan con permisos y certificados para el desarrollo de actividad y han creado asociaciones profesionales” como la AFPD; un proceso que, en sus palabras, no fue fácil.

Asimismo, como hito importante destacó la creación del primer sindicato de mujeres de la pesca y la acuicultura, “que es el primer sindicato femenino en todos los sectores de Túnez”, aseguró.

En sintonía con este avance también refirió la elaboración de un convenio con el sector privado internacional que permite a estas profesionales vender directamente su producto, bajo la denominación de “comercio justo” y a través de su asociación, a los mayoristas que lo exportan a clientes de todo el mundo.

Por medio de este sistema estas trabajadoras del mar han conseguido mejorar sus ingresos y situación sociolaboral; algo a lo que también ha contribuido, según apuntó la presidenta de ACG, el hecho de que hayan aprendido a desarrollar otros trabajos artesanales (como la elaboración de redes) fuera de la temporada de pesca.

Para seguir avanzando en otras cuestiones que afectan a este colectivo en materia laboral, unas 1.000 mujeres ya han participado en una encuesta socioeconómica “y con la ayuda de la OIT disponen ya de una cobertura sanitaria en sus puestos de trabajo, cuentan con certificado médico y se conocen las enfermedades que padecen” en su actividad, principalmente debidas a las posturas forzadas y repetitivas.

En todo este proceso, concluyó Sana Taktak, las mujeres recolectoras de almejas “han aprendido a ser perseverantes, pacientes y a creer en su valía, pese a los muchos obstáculos a los que todavía se enfrentan” en un mundo dominado por hombres.



Graciela Pereira, presidenta de la Red Latinoamericana de Mujeres del Sector Pesquero.

La presidenta de la Red Latinoamericana de Mujeres del Sector Pesquero y directora ejecutiva de INFOPECSA, **Graciela Pereira**, explicó la misión del organismo intergubernamental que dirige y cuyo ámbito de actuación es América Latina y el Caribe.

Al igual que su antecesora subrayó también la importancia del respaldo institucional al expresar que INFOPECSA nació de un proyecto de FAO hace 40 años y gracias a sus fondos después se han podido llevar a cabo actuaciones en materia de igualdad en el sector latinoamericano.

Desde principios de este siglo, “ya se venía viendo la problemática de la mujer en la pesca, y con pequeños recursos de FAO se empezaron a hacer reuniones para combatir la invisibilidad de la mujer a lo largo de toda la cadena de valor”.

A raíz de estos encuentros, el trabajo femenino de la mujer latinoamericana empezó a ponerse en valor, y no sólo en los sectores primario y secundario de la pesca y la acuicultura, sino también en otros ámbitos a menudo no tan referidos. En este sentido, Graciela Pereira también quiso poner de relieve el importante rol que tienen las mujeres también como consumidoras, nutricionistas o prescriptoras de pescado, pues “son principalmente ellas las que enseñan a los niños en casa a comer pescado”, apuntó; un consumo que en estos momentos se está intentando introducir en la merienda de los niños en América Latina como base de una alimentación saludable.

En su opinión, la cuestión de género es un tema transversal que afecta a muchos ámbitos y facetas de la vida. Por ello, reconoció, “es importante que las mujeres ganen posiciones” en todos los terrenos, incluyendo el ámbito pesquero.

La vicepresidenta de la Sección de Género en Acuicultura y Pesca (GAF) de la Sociedad Asiática de Pesca, **Nikita Gopal**, hizo un repaso por los hitos y evolución de su organización, que se constituyó en 1990 como una iniciativa impulsada a través de la rama hindú de GAF, y que desde entonces ha llevado a cabo talleres, simposios y conferencias sobre mujeres y género en distintos países asiáticos como India, Camboya, Tailandia, Taiwán, etc. “en los que hemos ido abordando las diferentes problemáticas de las mujeres en la pesca y la acuicultura, así como el papel que representa en estos sectores”, señaló.



Nikita Gopal vicepresidenta de la Sección de Género en Acuicultura y Pesca (GAF).

Como principales hitos ha destacado la organización en 2004 del primer simposio mundial en Malasia, en el que se empezó a hablar de desarrollo e implicación de las mujeres en esta cuestión. Después en 2007, en Kochi (India), GAF siguió avanzando en su agenda en materia de igualdad y a este encuentro siguieron otros en China, Corea del Sur, India...

La séptima edición de la GAF Conference tuvo lugar del 18 al 21 de octubre de 2018 en Bangkok (Tailandia). A lo largo de estas conferencias, también han tenido lugar reuniones paralelas y la creación de un activo grupo de trabajo en materia de género que se ha visto reforzado por el desarrollo de instrumentos y políticas a nivel internacional, que incluyen el enfoque de género, como son las *Directrices Voluntarias de FAO* para lograr la sostenibilidad en la pesca de pequeña escala o los objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU.

Nikita Gopal explicó que GAF está trabajando para mejorar el bienestar de los trabajadores y trabajadoras del sector de la pesca en Asia en línea con estos instrumentos, “y queremos hacer este mismo trabajo en otros territorios como África o Sudamérica”, afirmó, “pues somos conscientes de los retos a los que se enfrenta la mujer en todo el mundo” como son peores salarios, un trabajo que no se valora, falta de datos desagregados por sexo...

“En todo el mundo las mujeres deben seguir luchando para defender sus derechos básicos y para participar en la toma de decisiones”, pero reconoció que esta no debe ser una lucha de ellas solas sino de todos, “pues una vez que consigamos eliminar todas estas barreras, el sector también podrá beneficiarse del empoderamiento de las mujeres”. En este sentido reconoció que las mujeres deben estar integradas en todas las acciones que se lleven a cabo, incluidas las que tienen que ver con cuestiones como la nutrición o el cambio climático, pues ello “beneficiará a los hogares y a las comunidades”.

No obstante, matizó que vencer la invisibilidad de las mujeres no puede alcanzarse mediante proyectos específicos sino con la inclusión de la cuestión de género en toda la

agenda, en todas las políticas y decisiones. “En este sentido debemos colaborar, porque juntos podremos marcar la diferencia”, afirmó.



Marie Christine Monfort,, presidenta de la Asociación Internacional de Mujeres en la Industria de Productos del Mar (WSI).

En su turno de intervención, **Marie Christine Monfort**, cofundadora y presidenta de la Asociación Internacional de Mujeres en la Industria de Productos del Mar (WSI) destacó el trabajo que está llevando a cabo esta entidad para poner en valor la importante contribución de las mujeres a la industria pesquera a lo largo de toda la cadena. Para ello, WSI ha puesto en marcha diferentes actuaciones como la creación de una competición de vídeos sobre el papel de la mujer en la pesca (los cuales fueron proyectados en la segunda jornada de esta conferencia) o la realización de un informe sobre la situación de las mujeres en la industria pesquera (cuyas conclusiones también fueron presentadas en el espacio expositivo de la conferencia).

Gracias a este trabajo y al realizado por otras organizaciones de mujeres del sector, en la actualidad “la situación de las mujeres en la industria es bien conocida por todos, por lo que ha llegado el momento de pasar a la acción”, apeló.

Monfort expresó todo este conocimiento acumulado a lo largo de numerosos estudios y publicaciones sobre género y pesca en una breve radiografía global. “El diagnóstico sobre la situación de la mujer es correcto, sabemos mucho y es una realidad incontestable que, independientemente de su localización geográfica o del nivel de desarrollo de la industria, demasiadas trabajadoras se encuentran constantemente en trabajos de baja formación, mal pagados y poco valorados, y que prácticamente no aparecen representadas en las parte más alta de la cadena de valor”, aseguró; una situación a la que contribuyen “las políticas públicas que ignoran la cuestión de género”.

La anterior es una de las principales conclusiones que se extraen de la encuesta internacional realizada por WSI este año, en la que la industria pesquera fue considerada, de una manera amplia por parte de los profesionales que trabajan en ella, como un sector no equitativo en materia de género.

En vista de este resultado, y a fin de combatir esta desigualdad y discriminación de la mujer, WSI propone tres posibles soluciones que pasan por: la concienciación a las comunidades pesqueras; la invitación a los hombres a debatir sobre esta cuestión, así como la creación de diálogos internacionales en este sentido, y la creación de una plataforma internacional de mujeres de la pesca que permita salvaguardar los derechos de las mujeres. “No perdamos más el tiempo”, insistió Monfort. En este sentido, instó a establecer pronto una fecha para la próxima edición de la Conferencia Internacional de Mujeres de la Pesca.



Rita Míguez de la Iglesia, presidenta de la Asociación Nacional de Mujeres de la Pesca (ANMUPESCA).

Esta misma idea fue referida por **Rita Míguez de la Iglesia**, presidenta de la Asociación Nacional de Mujeres de la Pesca (ANMUPESCA), organización que fue creada hace poco más de dos años, pero que ya integra a más de 30 asociaciones españolas, con representación en Galicia, Madrid, Comunidad Valenciana, Asturias, Cantabria y Andalucía.

ANMUPESCA tiene como objetivo defender los intereses económicos y profesionales de las mujeres que viven del mar, visibilizar su trabajo facilitando su empoderamiento y liderazgo, impulsar su participación en los órganos de gobierno del sector y ser un instrumento y plataforma de diálogo social con las distintas entidades sectoriales, tanto públicas como privadas, con el fin de concertar políticas que favorezcan a las mujeres y permitan atajar sus problemáticas.

Para Rita Míguez estas problemáticas se resumen fundamentalmente en la falta de visibilidad del trabajo y presencia femenina en el sector, pues “hemos sido unas perfectas desconocidas para la sociedad hasta hace poco, ya que nadie nos vinculaba a la actividad pesquera y mucho menos hemos participado en la definición de las decisiones que nos afectaban como sector y como profesionales”, remarcó. Por ello, desde su organización están emprendiendo una serie de actuaciones que permitan dar a conocer esta importante contribución, como son la participación en todos los foros de debate, la realización de encuentros en las distintas comunidades autónomas para fomentar que se tengan en cuenta las demandas de sus asociadas en dichos territorios, o la creación de canales de comunicación propios para transmitir su trabajo a la sociedad.

Otra de las grandes problemáticas, apuntó Rita Míguez, son la existencia de fuertes desigualdades de género en el ámbito pesquero en las que ANMUPESCA está trabajando, principalmente en lo que respecta a los coeficientes reductores de la edad de jubilación (de los que todavía no pueden beneficiarse ciertos colectivos femeninos como las rederas) o las dificultades existentes para la conciliación de la vida laboral y familiar. En relación a esto último, señaló que a menudo la conciliación se interpreta erróneamente como una cuestión que afecta sólo a las mujeres, por lo que se preguntó cuántos marineros se han visto obligados a solicitar permisos de conciliación en los últimos años.

Por todo lo anterior, animó a las mujeres del sector a participar activamente en las mesas en las que se abordan las cuestiones que les afectan, no sólo las referidas a las condiciones de trabajo, sino también otros grandes asuntos como la sostenibilidad de los mares, la innovación y modernización del sector o el incremento del consumo de pescado. En este sentido afirmó que las mujeres de España ya han empezado a visibilizar su aportación al sector, y afirmó que su intención es seguir apostando por sus profesiones como fórmula para hacer pervivir el modo de vida de las gentes del mar.

“Estamos aquí para sumar y para hacer un sector mucho más fuerte. Se lo debemos a nuestras antecesoras, a aquellas mujeres que se dejaron sus manos y sus vidas en un trabajo que nadie les reconoció y que ahora nosotras debemos poner en valor”, concluyó.

Por su parte, **Marja Bekendam**, presidenta de la Red Europea de Mujeres en la Pesca y la Acuicultura (AKTEA) dio a conocer los comienzos de esta organización, que alcanzó su personalidad jurídica en el año 2006 en Ancona (Italia), pero cuyo germen surgió precisamente en Santiago de Compostela varios años antes a partir de una serie de reuniones organizadas por la Xunta de Galicia.



Marja Bekendam, presidenta de la Red Europea de Mujeres en la Pesca y la Acuicultura (AKTEA).

Por tanto, destacó el referente a seguir que suponen las mujeres del sector gallego “que han sabido organizarse” y llevar a cabo buenas prácticas y experiencias que, indicó, han sido difundidas por AKTEA en el resto de Europa. “Vosotras sois un gran ejemplo de lo que se puede hacer”, subrayó.

Tras destacar —al igual que el resto de participantes en este bloque social— el contenido y carácter de la *Declaración de Santiago de Compostela*, apeló al sector para que “esta no sea un papel más sobre mujeres de la pesca” sino para que se materialice en acciones concretas. En este sentido, señaló que la FAO tiene las directrices para la pesca sostenible en la pesca a pequeña escala, donde recuerda la importancia del papel de la mujer en puestos de liderazgo, y que AKTEA también ha publicado documentos en este sentido; además de la existencia de directivas a nivel internacional que abordan esta cuestión.

Pese a todo este marco, explicó, aún siguen existiendo desigualdades, y puso un ejemplo concreto. “En Galicia hemos visitado a mujeres del sector que nos decían que tienen que trabajar muchos más años que sus compañeros hombres para poder percibir después un subsidio o las pensiones por jubilación. Y yo me pregunto ¿por qué?”. Por ello, instó a actuar en la resolución de estas y otras situaciones de discriminación.

El broche final a este bloque social corrió a cargo de **Leonie Noble**, presidenta de la Red de Mujeres en la Industria de Productos del Mar de las Comunidades de Australia (WINSO), que contó su experiencia como “una más de esas mujeres invisibles” que trabajan en la pesca en una embarcación a bordo con su marido y que, por tanto, también ha tenido que luchar para hacerse un hueco en el sector.

Su organización WINSO lleva más de 20 años trabajando en Australia para recordar y poner en valor el papel de la mujer en la pesca, bajo el lema “somos más sabias juntas”. Por eso defiende la unión de las mujeres y la necesidad de provocar un cambio de mentalidad en el sector, que también ha de incluir a los hombres.



Leonie Noble, presidenta de la Red de Mujeres en la Industria de Productos del Mar de las Comunidades de Australia

“Sin ellos es imposible que se produzca un cambio”, afirmó, “pues tienen un papel crucial a la hora de favorecer el reconocimiento de las mujeres y la consecución de la igualdad”.

En relación a este aspecto, expuso que su organización pretende conseguir que la industria pesquera en Australia sea más inclusiva, especialmente en lo que respecta a la pesca a bordo, así como aumentar la visibilidad de las mujeres en todas las actividades, incluida la investigación, y también a todas las poblaciones como las mujeres de las comunidades aborígenes “de modo que cuando hablemos de la pesca tengamos a todos los perfiles de mujeres representados”.

Respecto a las actuaciones realizadas por WINSC destacó aquellas que se están realizando en materias como la violencia de género, la depresión u otros problemas relacionados con la salud mental que sufren también las mujeres del sector, y que están siendo abordados, reconoció, gracias a la involucración de las ONGs. Asimismo, desde WINSC también promueven otros programas en cuestiones diversas como liderazgo, la sostenibilidad del medio marino a través de campañas de limpieza de las playas, o en materia de seguridad para prevenir los riesgos relacionados con la actividad.

A nivel internacional, WINSC está tratando de forjar redes de colaboración con el objetivo de compartir conocimientos y aprender de las experiencias de éxito que se están produciendo en otros países. Y refiriéndose también al ejemplo de las mujeres del sector pesquero español, expresó su voluntad de propiciar esta cooperación “pues queremos conocer cómo habéis conseguido ser tan exitosas en algunos frentes que nosotros todavía tenemos abiertos”. En sintonía con esta cooperación entre mujeres de distintos territorios, concluyó afirmando que “trabajando juntas podemos conseguir marcar la diferencia y hacer que las ideas se conviertan en realidad”. Pero para ello, reconoció, “debemos levantar la cabeza y enfrentar los obstáculos con valentía, sin desanimarnos”.

PLENARIO (tercera parte):

- **Lectura y aprobación de la Declaración de Santiago de Compostela por la igualdad de oportunidades en el sector pesquero y acuícola**

Tras las intervenciones de las autoridades gubernamentales, representantes de organismos internacionales y líderes de organizaciones de mujeres del sector pesquero y acuícola, tuvo lugar la lectura solemne de un resumen de este documento, a cargo de Rita Míguez de la Iglesia, presidenta de ANMUPESCA, que estuvo rodeada del resto de las participantes en el bloque social.

Extracto de la Declaración de Santiago de Compostela por la igualdad de oportunidades en el sector pesquero y acuícola

Las mujeres están presentes en todas las actividades pesqueras y acuícolas, sin embargo su trabajo ha sido escasamente cuantificado y, por tanto, poco reconocido históricamente. Por ello, favorecer la desagregación de datos por sexo en las estadísticas sectoriales resulta clave para poner en valor su importante papel y contribución.

La tradicional invisibilidad femenina en el sector ha derivado en la ausencia de una adecuada conciencia de género, que impide dar respuesta a los problemas y desafíos que afectan a estas trabajadoras.

Por ello, todos los países y agentes participantes en esta Conferencia debemos trabajar juntos para incorporar la perspectiva de género en las políticas y estrategias sectoriales, garantizando marcos normativos que velen por la igualdad de trato y no discriminación, así como instrumentos para vigilar y hacer cumplir dichos principios.

Igualmente, es necesario combatir los roles preestablecidos de género para facilitar el acceso de las mujeres al sector, eliminando en lo posible aquellas barreras estructurales que dificultan su incorporación a actividades donde están infrarrepresentadas. Del mismo modo, se hacen necesarios mecanismos que garanticen un acceso equitativo a los recursos productivos y a los beneficios económicos derivados de estos.

Por otro lado, hay que incrementar los esfuerzos conjuntos para garantizar la protección de todos los trabajadores del sector (mujeres y hombres) en materia social y de seguridad, para así contribuir a su dignificación profesional. Y especialmente en lo que respecta a las mujeres, es importante hacer hincapié en la mejora de sus condiciones laborales, combatiendo la precarización, la segregación por razón de género, la brecha salarial o las barreras que dificultan la conciliación de la vida laboral, familiar y personal.

La formación profesional en pesca y acuicultura, así como en otras áreas de conocimiento complementarias, es imprescindible para promover el empoderamiento y desarrollo profesional de estas mujeres. Lo que contribuirá también a incentivar el emprendimiento femenino en el sector, para lo cual han de establecerse, además, presupuestos públicos y facilitar el acceso de estas emprendedoras a subvenciones o créditos.

Por último, es importante favorecer el asociacionismo y liderazgo femenino en el sector, garantizando la presencia de mujeres en los órganos de poder y representación. De esta manera podrán tomar parte activa en las decisiones que les afectan y defender sus derechos e intereses.

Todos estos objetivos quedan recogidos en la Declaración de Santiago de Compostela por la Igualdad de Oportunidades en el Sector Pesquero y Acuícola que se presenta en el marco de esta I Conferencia Internacional de Mujeres de la Pesca.



Momento de la lectura de la Declaración.

Con fecha 5 de noviembre de 2018, quedó aprobada por aclamación de todos los presentes en esta I Conferencia Internacional de Mujeres de la Pesca, la *Declaración de Santiago de Compostela por la Igualdad de Oportunidades en el Sector Pesquero y Acuícola* (cuyo texto completo puede verse en el **ANEXO 2** de este dossier).

DÍA 6 DE NOVIEMBRE:

En esta segunda jornada tuvieron lugar seis talleres técnicos en los que ponentes de primer orden y áreas de la actividad (pesca extractiva, diversificación, industria y comercialización, empresa, ámbito académico e investigación, administración pública, tercer sector, etc.) expresaron sus distintos puntos de vista y experiencias en relación a temas que interesan y preocupan a la mujeres del sector.

TALLER 1. EL PAPEL DE LA MUJER EN LA PESCA Y LA ACUICULTURA:

Los participantes en este taller abordaron los diferentes roles de la mujer en el sector, su peso como fuerza laboral y su enorme contribución al desarrollo económico, social y medioambiental de los territorios vinculados a la pesca y la acuicultura; pese a que esta aportación, según coincidieron, no está todavía suficientemente reconocida ni cuantificada.



De izquierda a derecha: Marja Bekendam, Tamara Guirao, Jennifer Gee, Nikita Gopal y Juan Ignacio Gandarias.

La moderadora del taller, **Jennifer Gee**, responsable de Pesca y punto focal de Género de la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, reconoció —desde su experiencia como experta en estadísticas sobre flota y empleo de la FAO— la importancia de incorporar la perspectiva de género en las políticas sectoriales. No obstante aclaró que para alcanzar una política verdaderamente equitativa, que conlleve un “cambio sostenible y positivo” en materia de igualdad en el sector “es necesario identificar el papel y las necesidades de ambos sexos”. Pero esto a menudo no ocurre y las mujeres son ignoradas en un sector dominado mayoritariamente por hombres, pese a que los datos apuntan a que casi la mitad del trabajo en toda la cadena de valor a nivel mundial es desarrollado por mujeres.

Por su parte, la presidenta de la Red Europea de Mujeres en la Pesca y la Acuicultura (AKTEA), **Marja Bekendam** trasladó la importancia de que las propias mujeres reconozcan su papel en el sector y no se infravaloren, y lo hizo mediante un ejemplo extraído de su propia experiencia. “Con el tiempo he aprendido a no decir que me casé con un pescador, sino a decir que, junto a mi marido, gestiono una empresa de pesca continental en los Países Bajos”.

Durante su relato hizo un repaso por los múltiples roles que han adoptado la mujer en el sector pesquero y acuícola, presentes en todas las áreas y sectores (desde el ámbito extractivo, pasando por la industria auxiliar, hasta la transformación y la comercialización, y explicó, también mediante un ejemplo concreto, cómo estos roles han de ser conciliados con su propio papel dentro del ámbito familiar. “En Ancona (Italia) cuando los hombres volvían con pescado, las mujeres bajaban de noche a la lonja y se ocupaban de este pescado para la venta, a fin de que los hombres pudieran regresar al mar. Y ellas volvían a sus casas justo antes de que sus hijos se fueran al colegio; lo que les afectaba obviamente a su forma de vida”.

Pese a las múltiples facetas del trabajo femenino en la pesca, Marja apuntó que este papel es todavía hoy muy desconocido para la inmensa mayoría de la sociedad, y no sólo para los ciudadanos sino también para la propia clase política. En este sentido expuso que ella misma y su marido llevaban a bordo de su embarcación a políticos para que observaran su trabajo y conocieran de primera mano sus problemas.

Entre estos problemas destacó uno que le afecta de manera específica como es la falta de reconocimiento a la figura del cónyuge colaborador, que no cuenta con un salario propio sino que comparte la renta familiar. En relación a este aspecto, señaló que la directiva europea por la cual se establece el estatus legal de los cónyuges colaboradores sólo ha sido adoptada por Francia, por lo que hizo un llamamiento al resto de países para que se adhieran, puesto que establece las bases para que muchas mujeres puedan acceder a prestaciones sociales, salario, pensión de jubilación, etc.

En esta misma línea incidió en la importancia de que las mujeres participen en la toma de decisiones a través de sus asociaciones, que deben estar integradas en todos los procesos e involucradas en la consecución de una pesca sostenible que garantice el futuro de la actividad. Asimismo, reiteró la necesidad de comunicar este papel femenino en el sector para forzar el cambio. “Las mujeres contribuyen de manera importante a la pesca, añaden valor a sus productos transformándolos, cocinándolos, haciendo posible su venta... cuentan el relato de la pesca a los turistas contribuyendo a divulgarlo...” Por todo ello, instó a las trabajadoras del mar a “sentirse orgullosas” de este papel, “contribuyendo así a que nuestros hijos e hijas quieran también esta profesión”.

La siguiente ponente en intervenir fue **Tamara Guirao Espiñeira**, secretaria general y coordinadora de la Conferencia de Ciudades del Arco Atlántico (CAAC). Esta Conferencia de Ciudades del Arco Atlántico (o *Ciudades Atlánticas* en su nueva denominación) está compuesta actualmente por 20 entidades locales de toda la costa Atlántica, desde Cherburgo hasta Las Palmas, y trabaja para la puesta en común de proyectos financiados

tanto por fondos europeos como por fondos propios, ejerciendo también de lobby ante las instituciones europeas en asuntos de interés como la mejora de la visibilidad de las mujeres en el ámbito marítimo, que es el objetivo de la iniciativa *SheforSea*, basada en entrevistas a mujeres que trabajan en asuntos marítimos, y publicadas en el [blog europeo BlogActiv](#).

Tamara contó su experiencia vital y profesional vinculada siempre al Océano, al derecho internacional del mar y a la cooperación; una experiencia que le permitió ver cómo poco a poco las mujeres se iban incorporando al sector y empezaban a ser valoradas. Para ilustrar este cambio hizo referencia a un proyecto de cooperación entre Galicia y América Central en el que participó en 2008 para mejorar el sector de la pesca a todos los niveles. En el marco de este proyecto las mujeres participaban al mismo nivel que los hombres en la formación. “Los formadores habían sido muy inteligentes y habían puesto el módulo sobre cómo se maneja un motor antes del módulo de marketing” narró, “y cuando los hombres en El Salvador veían que una mujer era capaz de poner en marcha el motor de un barco en medio del Océano Pacífico su consideración de ellas cambiaba mucho. Así que cuando luego llegaba el módulo de marketing, ya no les daba tanta vergüenza ponerse el mandil”.

Como ejemplos concretos, e ilustrativos también, de este paulatino incremento del papel de la mujer en el sector destacó una reunión en la Agencia Europea de Pesca en la que participó en 2013, en la que sólo estaba ella como mujer entre los veinte participantes. En 2015 también intervino en un taller sobre cómo los pescadores contribuyen a la conservación de los recursos, en la que de los ocho ponentes sólo dos eran mujeres. En cambio, en 2016 formó parte de un grupo de expertos sobre obstáculos para la alfabetización marítima en las escuelas para aproximar a los escolares al mundo del mar, y en aquella ocasión todos los participantes menos uno eran mujeres.

De aquella reunión surgiría el hashtag #SheforSea “como grito de que las mujeres estamos aquí y tenemos que hacer cosas”, expuso Tamara. Durante 2017-2018 han venido realizando entrevistas a mujeres vinculadas al Océano Atlántico en ámbitos tan variados como el de la creatividad, la comunicación, la pesca, el derecho del mar, la oceanografía, etc. Recientemente las ideas de este proyecto han sido presentadas en dos seminarios internacionales en Glasgow (Reino Unido) y en Brest (Bretaña francesa), en los cuales, señaló, participaron solo uno y dos hombres, respectivamente.

Las actuales líneas del proyecto SheforSea pasan por ampliar la dimensión pasando de una campaña de comunicación a una campaña de acción basada en la formación para atraer a los jóvenes a los oficios marítimos. “Pero sobre todo queremos darle voz a las mujeres, que nos hablen, que cuenten sus desafíos, sus experiencias, cómo ven ellas el sector y las oportunidades que este abre para las mujeres, tanto las del presente como las del pasado. Por eso también estamos investigando cuáles han sido las grandes mujeres del mar, las grandes desconocidas”. Apuntó.

En su intervención reiteró que lo importante para las mujeres es que encuentren su sitio en el sector, “lo importante es estar. Porque cuando eres la segunda a bordo con el capitán en un buque de investigación, la consideración del papel femenino cambia”.

Por ese espíritu, señaló, el proyecto *SheforSea* persigue “aprender haciendo, atraer el talento con ejemplos reales para concienciar a las instituciones sobre el terreno, dar una imagen positiva y que esa imagen venga de las propias empresas, favorecer una comunicación inclusiva, adaptar los recorridos de formación, promoviendo pasarelas entre los diferentes oficios”; todo ello con el fin último de reivindicar el papel de la mujer en el sector.

En la importancia de poner en valor el papel de la mujer en la pesca y la acuicultura también incidió **Nikita Gopal**, vicepresidenta de la Sección de Género en Acuicultura y Pesca (GAF) de la Sociedad Asiática de Pesca. “Cuando la sociedad piensa en pesca, piensa en hombres, pero sin el trabajo de las mujeres se reducirían las capturas de pescado, la distribución entre los consumidores y habría menos acceso al pescado en general”.

Por medio de imágenes, Nikita mostró como en India no existen demasiadas mujeres que participen en la pesca extractiva a bordo, pero sí están presentes –tanto de manera formal como informal-- en muchos otros sectores de actividad, como la comercialización (donde pueden llegar incluso al 90% de la mano de obra), la catalogación, clasificación y limpieza de pescado, también la pesca a pequeña escala, la fabricación y reparación de artes de pesca y otras actividades pos-captura, etc.

De esta manera, las mujeres constituyen “un motor esencial de la economía” del país en el desempeño de la actividad pesquera. Pese a ello, estas mujeres se ven afectadas por problemas particulares como, por ejemplo, la falta de relevo generacional, pues la propia dureza de la actividad disuade a muchas jóvenes de dedicarse a este sector. También se han visto afectadas por la inclusión de la tecnología y la mecanización, que ha impactado, según sus palabras, sobre el empleo femenino al desplazar la actividad pesquera a los puertos, situando dicha actividad lejos de sus casas, donde tradicionalmente ellas han llevado a cabo la actividad. “Antes, las mujeres tenían una mayor papel productivo pues estaban cerca de los centros de venta del pescado, ahora tienen que desplazarse largas distancias para llegar a los puertos y ya no pueden compaginar el trabajo doméstico con la comercialización de ese pescado”, apuntó. No obstante, el papel de la mujer sigue siendo destacado en la venta ambulante y minorista, y también –aunque de forma menos visible-- en las lonjas.

En este contexto, desde la organización GAF se persigue formalizar la contribución de estas mujeres al sector. En este sentido, explicó, que la organización partió de iniciativas personales –con una gran involucración masculina-- para crear una institución basada en investigaciones sobre el papel de la mujer en la pesca, como las llevadas a cabo por el Dr. M.C. Nandeeshha en los años 90 o por el Dr. Gupta en el ámbito de la acuicultura. A lo largo de estos 28 años, se han sucedido encuentros, simposios y conferencias para analizar este papel femenino en diferentes países del sudeste asiático.

La Sección de Género en Acuicultura y Pesca de la Sociedad Asiática de Pesca (GAF por sus siglas en inglés) se formalizó como tal en 2004 con la celebración del primer simposio global en Malasia y desde entonces se han venido organizando diferentes conferencias; la última de ellas celebrada en octubre de 2018 en Tailandia.

“A lo largo de este recorrido nos hemos dado cuenta de que las mujeres están muy presentes en el sector y hemos investigado dónde, en concreto, están presentes. Hemos analizado las dimensiones de género en la pesca, trabajando por la consecución de una mayor igualdad, reconociendo la interseccionalidad de las cuestiones de género con el desarrollo e intentando promover el cambio”, resumió.

Como resultado de estas conferencias se han difundido las investigaciones, reflexiones y conclusiones de estas reuniones en publicaciones científicas y académicas, en las que se ha puesto de manifiesto por qué importa el género en la pesca, lo que ha permitido poner en valor el trabajo de esas mujeres que tradicionalmente no han tenido voz ni apoyo en su trabajo. “Las necesidades de estas mujeres se ignoran, pues tienen escaso poder de negociación para cambiar su situación debido a sesgos de género históricos normalizados en el lugar de trabajo y en la sociedad en general”, afirmó.

Durante su intervención, Nikita explicó que estas desigualdades de género ponen en riesgo no sólo la seguridad financiera y alimentaria de las mujeres, sino también su seguridad persona y la nutrición familiar; en definitiva, ponen en riesgo la estabilidad de comunidades enteras. En este sentido, alertó sobre el empeoramiento de esta problemática como resultado de la presión sobre la industria para minimizar los costes derivados de mano de obra, lo que afecta de manera especial a las mujeres.

La clave para combatir esta situación está, según Nikita, en “contar con las mujeres y darles visibilidad. Por ello, esperamos que la FAO tome la palabra en este sentido y encabece esta lucha”. En relación con lo anterior, señaló la importancia de las estadísticas, la urgencia de incrementar la financiación disponible para el género en el sector y la necesidad de incluir el género en todos los proyectos vinculados al desarrollo. También destacó que es necesario promover el empoderamiento femenino, favoreciendo la colaboración entre organizaciones que trabajan en esta materia para facilitar el acceso a recursos financieros, legales y de apoyo. “La igualdad de género debe ser una prioridad en las políticas y programas públicos, y tenemos que construir conocimiento en las agencias clave de la cadena de valor”.

El último ponente de este taller, **Juan Ignacio Gandarias Serrano**, director general de Ordenación Pesquera y Acuicultura del MAPA, ofreció una radiografía sobre la situación de las mujeres en el ámbito pesquero y acuícola de España, así como el trabajo que se ha desarrollado desde la administración española en materia de igualdad en los últimos diez años a partir de la creación de la Red Española de Mujeres en el Sector Pesquero.

Este trabajo en favor de la igualdad, expuso, partió de la necesidad de visibilizar el papel femenino en el sector español, a partir de la identificación de las actividades en las que están presentes las mujeres, las cuales –igual que sucede en el resto del mundo— están escasamente representadas en la pesca extractiva, pero tienen una mayor participación en el resto de la cadena, especialmente en la transformación de productos de la pesca, el marisqueo y la industria auxiliar; pero también en la acuicultura y el comercio, tanto minorista como mayorista.

Una vez identificada esta presencia, es fundamental analizar las problemáticas que afectan a las mujeres que trabajan en estas áreas de actividad, pues “afrontar los problemas implica visualizar las soluciones; y esto implica contribuir a la igualdad de género, hacer que el papel de la mujer sea cada vez más elevado y que este papel conduzca hacia un crecimiento más sostenible del sector desde el punto de vista económico, social y medioambiental”, afirmó.

Ahondando a esta interrelación entre género y desarrollo sostenible, apuntó que las mujeres juegan un papel destacado en la Política Pesquera Común (PPC) de la Unión Europea, que cuenta con una línea de acción --que partió de la Política Marítima Integrada y hoy está avanzando hacia una política de crecimiento azul-- donde las mujeres tienen mucho que aportar.

Pero para favorecer que este papel de la mujer pueda desarrollarse en todo su potencial, es necesario hacer frente a las problemáticas que les afectan, las cuales resumió, destacando la precariedad y discontinuidad de la actividad, así como el intrusismo y la economía como aquellos problemas más acuciantes en relación a la actividad productiva, señalando la responsabilidad tanto de la administración (a través de sus políticas) como de las empresas (a través de la Responsabilidad Social Corporativa) a la hora de contribuir a solventarlos. También aludió a otra serie de problemas relacionados con la salud y seguridad de estas trabajadoras, como la existencia de dolencias derivadas de su actividad --algunas aún no reconocidas como enfermedades profesionales-- o los coeficientes correctores de la edad de jubilación.

Por otro lado, y en la misma línea que anteriores ponentes, también destacó como problemática --que afectan no sólo a las mujeres, sino al conjunto del sector-- la escasez de relevo generacional, e insistió en la necesidad de paliar la limitada presencia de mujeres en los órganos representativos y de toma de decisión; esto último ligado históricamente a la ausencia de un asociacionismo femenino en el sector que, no obstante, ha conseguido despegar y asentarse en la última década con la creación de organizaciones como ANMUPESCA y el incremento paulatino de mujeres en las Cofradías de Pescadores. Es por ello que apeló a seguir impulsando este asociacionismo.

A lo largo de su intervención expuso las claves de la estrategia de igualdad de la administración pública para buscar soluciones que contribuyan a cambiar estas problemáticas; una estrategia de igualdad que, subrayó, “pasa fundamentalmente por reforzar la perspectiva de género, visibilizando y poniendo en valor el trabajo femenino”. Dicha estrategia también aboga por mejorar el conocimiento sobre la situación de la mujer en el sector y por fomentar una formación específica para las mujeres del sector, factor determinante para promover el relevo generacional y el crecimiento sostenible.

Por último señaló la importancia de la cooperación internacional como vía para la interrelación e intercambio de experiencias que permitan dar continuidad a estos trabajos “y no sólo en España sino en el mundo en general, porque a nivel mundial el papel de la mujer en el sector pesquero debe ser elevado y considerado en la medida que merece”.

Desde la creación de la Red Española de Mujeres en el Sector Pesquero en 2010, se han producido avances en relación a las anteriores cuestiones, principalmente en lo que respecta a tres ámbitos: a nivel legislativo/institucional (con la introducción del principio de igualdad de género en la Ley de Pesca Marítima del Estado); a nivel estratégico (con el desarrollo de planes y marco específico para la igualdad en el sector y la inclusión de las políticas de igualdad dentro del Programa Operativo del Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca con objetivos e indicadores específicos en materia de género; y, por último, a nivel de análisis, que ha permitido un mayor estudio y conocimiento de los problemas de los diferentes colectivos profesionales de mujeres, y un incremento de la formación y profesionalización, motivada también por una mayor unidad de las profesionales a través de sus asociaciones.

Todos los avances anteriores han conducido a “una capacidad emprendedora de la mujer mucho más elevada, a una mayor visibilidad y reconocimiento por parte del sector y a una mayor presencia de la mujer dentro de las organizaciones sectoriales y con mayor poder para la toma de decisiones”, expuso; apuntando, no obstante, que aún quedan retos pendientes. “Pero las administraciones españolas creo que estamos trabajando en este sentido. El esfuerzo conjunto es la base de este trabajo, porque si no vamos todos juntos de la mano (administraciones, sector privado, empresas y asociaciones de mujeres del sector) difícilmente se va a poder seguir avanzando. Por ello os animo a las asociaciones a seguir avanzando en esta línea y os digo que contáis con el apoyo de las administraciones españolas”, concluyó.

DEBATE:

En el debate posterior a este taller 1, los asistentes plantearon las siguientes cuestiones:

- Reivindicación, por parte de la patrona mayor de una cofradía de pescadores de Galicia, para que se reconozcan los coeficientes reductores de la edad de jubilación a aquellos colectivos de mujeres que aún no los tienen, y para que se aumenten a aquellos que sí los tienen reconocidos, en igualdad de condiciones respecto a los hombres, atendiendo a la especial dureza de su trabajo. En la misma línea apela al reconocimiento como enfermedades profesionales de aquellas dolencias derivadas del trabajo que actualmente son consideradas contingencias comunes.
- Un representante del sector puntualiza que no existe agravio comparativo entre hombres y mujeres en los coeficientes correctores de la edad de jubilación. La cuestión radica en que los mayores coeficientes se dan en la pesca extractiva, por las especiales condiciones de penosidad de la actividad, y especialmente en la flota de altura, que es un segmento de actividad con escasa presencia femenina. Los coeficientes, apunta, se establecen en función de la actividad, no tienen que ver con una cuestión de género, pues las mujeres que forman parte de esta flota tienen los mismos coeficientes que los hombres.
- En línea con lo anterior, la secretaria de una cofradía de pescadores del Mediterráneo señala que la cuestión de la discriminación en lo que respecta al reconocimiento de los coeficientes correctores de la edad de jubilación no se produce dentro de un mismo sector, como puede ser la pesca extractiva.

Pero sí se produce entre las actividades que se realizan a bordo y las que se realizan desde tierra; estas últimas con predominio histórico de mujeres, e igualmente penosas, y donde todavía existen colectivos como el de las rederas que no tienen dichos coeficientes reconocidos. “Defendemos que todas las mujeres tengan los mismo derechos y se las considere sector, tanto si son pescadoras como si son mariscadoras o rederas”.

- “Lo que no está a la vista no está en la cabeza”, este es el gran problema del sector pesquero, expone otro asistente, el cual insta a la ratificación por parte de España del Convenio 188 de la OIT, “que plantea la protección en materia de salud y seguridad para los trabajadores del mar en similares condiciones a las del resto de trabajadores del país” que lo hayan suscrito. Por otro lado, hace alusión a una propuesta planteada desde el ámbito académico para que, durante los periodos de parada de la actividad extractiva, los profesionales del sector puedan dedicarse a la recogida de plástico y residuos del mar; propuesta que tendría un impacto positivo tanto en el empleo y en el medio ambiente.
- Una redera gallega plantea las duras condiciones de su actividad (trabajo a la intemperie con exposición a las inclemencias climáticas, escaso relevo generacional, aumento de la carga laboral, etc.). Por ello considera que este sector de actividad también debería tener derecho a un coeficiente corrector de la edad de jubilación. Asimismo, denuncia que se está produciendo una brecha salarial de género dentro de una misma actividad como es la confección de redes de pesca, donde los hombres cobran más aunque ambos trabajen las mismas horas. Plantea que mientras no se solventen estas cuestiones no podrá alcanzarse una verdadera igualdad. “Un marinero en tierra que trabaja reparando redes como nosotras sí tiene un coeficiente reductor y nosotras no”, señala.

TITULARES PONENTES - RESUMEN DE LA SESIÓN:

- **Marja Bekendam:** “Las mujeres son plenamente conocedoras de los problemas y necesidades que tienen ellas y el sector. Son expertas en sus respectivas profesiones y es necesario que utilicen esa voz para favorecer la toma de aquellas decisiones que contribuyan al mantenimiento de la actividad pesquera en el futuro; un sector sostenible del que puedan seguir viviendo tanto hombres y mujeres”.
- **Tamara Guirao:** “Hagamos ruido, hagamos que se oiga nuestra voz. Vayamos a Twitter, Facebook... hagámonos escuchar en los diferentes canales de comunicación y hagámoslo juntas”.
- **Nikita Gopal:** “Me sorprende que existan problemas de desigualdad como los que exponen en un país que considero desarrollado. Por ello, es importante que presionemos a los que toman las decisiones políticas. Y es importante también que las mujeres alcance esa toma de decisiones, porque tenemos que incorporar nuestra perspectiva. Por eso tenemos que apoyarnos y avanzar, y no sólo entre nosotras, también con los hombres; hombres que, a veces, tampoco tienen voz en muchos países. En los últimos 20 años estamos trabajando en los mismos problemas en diferentes partes del mundo. Al final es una lucha común, y si la hacemos juntas podremos conseguir nuestros objetivos”.

- **Juan Ignacio Gandarias:** “Trabajo conjunto de las administraciones, trabajo conjunto del sector privado con las asociaciones sectoriales, definición de los problemas, estrategia para resolverlos y apoyo total y absoluto al asociacionismo femenino y a vuestras reivindicaciones. Esas son las claves para poner en valor el papel de las mujeres en el sector”. Asimismo, expone la total conformidad del MAPA en la ratificación del Convenio 188 de la OIT.

TALLER 2. EL PAPEL DE LA MUJER EN LA DIVERSIFICACIÓN PESQUERA

Los participantes de este segundo taller moderado por **Gilles van de Walle**, jefe de equipo de la Unidad de Apoyo de la Red Europea de Zonas de Pesca (FARNET) debatieron acerca del papel que la mujer desempeña en la diversificación pesquera, la falta de concienciación social sobre su importante contribución en esta materia e iniciativas innovadoras entre otros aspectos.



De izquierda a derecha: M^º José Cacabelos, Marielle Philip, Ilmi Askli, José Vicente Palmero y Gilles van de Walle (de pie).

Gilles comenzó el taller mostrando un bolso realizado por rederas de la localidad de Corme (Galicia) como ejemplo de diversificación, y planteando el hecho de que este tipo de iniciativas, en ocasiones, están posicionándose no como una actividad secundaria, sino como la fuente principal de ingresos, por lo que las actividades de diversificación actúan como una importante herramienta de empoderamiento, autonomía y visibilidad de las mujeres a nivel local.

Para dinamizar las exposiciones y posteriores debates planteó tres preguntas:

- ¿Hasta qué punto las mujeres son realmente las impulsoras de la diversificación de las economías locales en las comunidades pesqueras?

- ¿Cuáles son los factores que podrían explicar este hecho?
- ¿Cómo se puede apoyar mejor este papel, como pueden las mujeres fomentar esta diversificación?

M^a José Cacabelos Domínguez, presidenta de la Asociación Cultural “Mulleres do mar de Cambados” (GUIMATUR), fue la primera en transmitir su experiencia explicando cómo y por qué surgió la iniciativa de su Asociación.

En su intervención desgranó los orígenes de “GUIMATUR”, así como sus principales objetivos y las actividades que llevan a cabo para la consecución de los mismos.

Uno de estos objetivos se centra en mostrar la cultura tradicional del litoral gallego, para ello dan a conocer su trabajo como rederas y mariscadoras revalorizando el papel de la mujer en la pesca y el marisqueo, contribuyendo a combatir la invisibilidad que venían sufriendo las mujeres en el sector pesquero.

Otro de sus objetivos consiste en promocionar sus productos, poniendo en valor todo el trabajo que lo precede, así como la dureza que conlleva este tipo de actividades como son la pesca y el marisqueo, que de acuerdo a su experiencia no hace sino fidelizar al cliente que puede llegar a entender el esfuerzo que supone.

Así mismo tratan de transmitir la importancia del cuidado del medio marino, concienciando a los visitantes, pues es la base de su principal actividad, la extracción de marisco.

Para cumplir estos objetivos llevan a cabo diferentes rutas turísticas, algunas de ellas dedicadas a escolares, siendo estas últimas las que quizás cobran una especial importancia, pues les enseñan a apreciar este tipo de actividades y el entorno en el que se realizan, lo cual contribuye al relevo generacional.

Entre otras actividades anexas a estas rutas, desde la Asociaciones se organizan diferentes eventos, gastronómicos, culturales, elaboran guías informativas y colaboran con empresas turísticas y por ello han sido galardonadas en diferentes ocasiones.

M^a José también quiso recalcar los importantes avances logrados por las mujeres para hacer visible su contribución al sector, pues hoy en día se encuentran presentes en todos los órganos decisorios que les afectan, ven reconocida su profesión y su contribución al sector, pero evidentemente esto no ha sido siempre así.

Finalizando su intervención puntualizó la importancia del cuidado del medio natural, y la necesidad de que la sociedad se encuentre implicada en este aspecto, pues tal y como indicó --“el marisqueo a pie es una garantía del cuidado y mantenimiento del medio natural y las mariscadoras son las que están en una constante vigilancia del mismo pues les va en ello su propia pervivencia”--, ya que es su medio de vida principal.

Después de esta intervención Gilles señaló que la diversificación “es una manera de romper la maldición de invisibilidad y una forma de renovar generacionalmente el trabajo y equilibrar el trabajo de las mujeres en el sector y la conciliación”.

Marielle Phillip, fundadora del proyecto “Femer Peau Marine” fue la segunda en intervenir. Su idea comenzó a forjarse a partir de un viaje de intercambio a Finlandia donde conoció a una pescadora que realizaba el curtido de pieles de pescado. Esta idea por sí sola no es innovadora, pues el curtido de otro tipo de pieles es milenario, pero el realizarlo con cuero de pescado 100% natural con eco-responsabilidad es algo que no se había llevado a cabo hasta el momento en Francia.

En Aquitania, región en la que Marielle desarrolla su trabajo, existe suficiente materia prima obtenida a través de piscicultores y marineros, que si bien venían fabricando otro tipo de subproductos, como el caso de abonos, cebos, cremas y otros cosméticos, no empleaban la piel de pescado, creando su residuo.

Por lo que Marielle encontró su nicho de mercado, llegando a conseguir introducir la piel de pescado como una materia prima a utilizar en el sector del lujo, tal y como puede ser la piel del cocodrilo, pero en este caso obtenida de una manera ética, pues no es necesario matar al animal con esa finalidad y con esta idea ha puesto en marcha sus dos marcas comerciales “Femer” y “La Pilataise”, a través de las cuales distribuye la piel curtida de pescado y otros artículos como sandalias o cinturones.

Su modelo de negocio se basa en cuatro premisas:

- Sector de economía circular con el reto añadido de obtener cero residuos en la cadena de producción.
- Aprovisionamiento de materias primas de forma local.
- Modelo de curtido y tintado de pieles eco-responsable utilizando materiales 100 % naturales y centrándose en especies invasoras de la zona como son la mimosa y la nuez de agalla para dejar de lado otros agentes más contaminantes.
- Implicación social. Colaboran con una entidad local de inserción social, ofreciendo trabajo a personas con diferentes discapacidades que se integran totalmente en su cadena de producción.

En definitiva posicionan en el mercado tal y como indicó Marielle “una moda ética y eco-responsable”, trabajando tanto con pequeños artesanos como con grandes empresas dedicadas a sectores como la marroquinería, relojería y joyería, complementos e incluso artistas y para ello han tenido que realizar un trabajo constante de investigación y desarrollo de su propia producción. Ofrecen una materia prima de calidad y cercanía.

Ilmi Askli, pescadora y representante del Grupo de Acción Local de Pesca “Hiiukala” (Estonia), relató su experiencia vital y profesional relacionada con la pesca.

Al comenzar su intervención aclaró que “en Estonia la palabra pescador no tiene género, es igual para hombres que para mujeres”.

En su relato explicó que los hombres de su familia, padres, abuelos y bisabuelos, se habían dedicado tradicionalmente a la pesca, pero su hermano no estaba por la labor, así que ella decidió dar un paso al frente y continuar esta tradición familiar, la cual se está encargando

de transmitir a sus hijos, lo que demuestra tal y como puntualizó “que las mujeres también pueden ser líderes en la cambio de la tradición en un buen sentido”.

En su localidad, la Isla de Hiimaau, las mujeres han ido posicionándose en el sector con un perfil muy activo, poniendo en marcha diferentes iniciativas emprendedoras, restaurantes, transformación y comercialización de productos pesqueros, actividades turísticas, etc.

En su intervención describió algunos ejemplos locales y concretos en los que las mujeres son líderes, entre ellos destacó la iniciativa de una mujer que introdujo la utilización de los trajes de salvamento marítimo, y lo que conlleva, cursos formativos y actividades relacionadas. Al principio los hombres se encontraban reticentes pero cada vez se encuentran más concienciados y todo ello parte de la iniciativa de una mujer.

Según indicó Ilmi “una de las cosas más importantes que hacen las mujeres en este mundo es darle brillo a la vida diaria”, esto es importante y extensivo a todo aquello que deciden poner en marcha, ejerciendo cada vez un mayor liderazgo dentro del sector.

José Vicente Palmero Jorro, jefe de área de la Unidad de Apoyo de la Dirección General de Ordenación Pesquera y Acuicultura de la Secretaría General de Pesca del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA), fue el último de los ponentes en realizar su exposición. Comenzó su intervención explicando la finalidad de la Red de Grupos de Pesca Española (REGP) de la cual es el responsable por parte de la Administración.

La Red es una plataforma, impulsada desde la Dirección General de Ordenación Pesquera y Acuicultura de la Secretaría General de Pesca del MAPA, que facilita la cooperación y el trabajo en red, dando el protagonismo a las aportaciones de los grupos de acción local, autoridades de gestión e instituciones públicas y privadas implicadas en consolidar un presente sostenible y un futuro viable, favoreciendo el desarrollo local de las comunidades pesqueras.

La diversificación, entendida como un complemento para las economías familiares, ocupa una parte esencial en este desarrollo local.

Con su implementación creciente, el desarrollo local ha conseguido contrarrestar diversos aspectos negativos que venían produciéndose en las zonas dependientes de la pesca como son la pérdida de poder adquisitivo, el riesgo que conlleva depender de una única actividad económica o el declive que venía experimentando las economías locales de estas zonas.

Así mismo, el desarrollo local ha logrado implementar una mayor integración del sector pesquero en el ámbito social de estas poblaciones, revirtiendo el aislamiento que venía sufriendo el sector pesquero en los últimos años, favoreciendo al mismo tiempo la utilización de las nuevas oportunidades que ofrece el crecimiento azul.

José Vicente puso de relieve que la mujer destaca en este tipo de actividades, tal y como puntualizó a su parecer “la mujer es la que ha impulsado la diversificación en las zonas pesqueras”, fundamentalmente porque el hombre se ha dedicado a pescar y no sentía interés por otros aspectos que rodean a la pesca extractiva y la mujer debido posiblemente

a su propia naturaleza con un menor miedo al fracaso, originalidad e iniciativa a la hora de emprender la posición como líder en este tipo de iniciativas.

También destacó la evolución que ha sufrido el papel de la mujer en el sector, pues si bien siempre han estado presentes en la cadena productiva, hoy en día forman parte de órganos decisorios que les afectan, integrando el asociacionismo como herramienta de empoderamiento.

Como muestra de la participación de la mujer en materia de diversificación, de acuerdo a los datos recogidos por la REGP, de los 240 proyectos comunicados en el periodo del Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca (FEMP), el 17% tienen como promotoras principales a mujeres, si bien pueden estar presentes en otros proyectos. Remitiéndose a la financiación, el 21% de la inversión total y el 22% de las ayudas públicas se han destinado a iniciativas impulsadas por mujeres.

En su intervención José Vicente quiso destacar uno de estos proyectos realizado por una mujer teniendo en cuenta su originalidad, y que consiste en la fabricación de bombones con algas. Así mismo, según los datos obtenidos, las mujeres son líderes en la puesta en marcha de actividades turísticas.

Estos ejemplos, entre otros muchos, constatan que el desarrollo local está promoviendo la integración de la mujer en el mercado laboral de las zonas dependientes de la pesca.

Retomó la palabra el moderador destacando que en el desarrollo de su trabajo podía confirmar "que España y de hecho Galicia son líderes en el apoyo a las mujeres locales" a través de los proyectos apoyados por los Grupos de Acción Local de Pesca.

Gilles, como responsable de FARNET, también quiso ofrecer algunos datos estadísticos a nivel europeo de la participación de las mujeres en materia de diversificación evaluando el apoyo de los FLAGs (Grupos de Acción Local de Pesca Europeos) a las mujeres.

La Red FARNET es una comunidad de personas que aplica el desarrollo local participativo (CLLD) del Fondo Europeo Marítimo y de Pesca (FEMP). Está constituida por grupos de acción local, autoridades intermedias de gestión, ciudadanos y expertos de toda la UE.

Recientemente han realizado un estudio "FLAG Support to Women in Fisheries and Aquaculture" del cual se resumieron algunos de los datos obtenidos:

- El 15 % de los negocios locales se apoyan en mujeres como directoras del negocio, pero sin empleo oficial.
- El 27% de los empleos de la cadena de valor de la pesca a nivel local están a cargo de mujeres.
- De los 1.851 proyectos por los FLAGs europeos, un 14% aproximadamente se corresponde con iniciativas que han beneficiado a mujeres.
- Se ha podido establecer una correlación directa entre el número de mujeres presentes en el proceso de toma de decisiones de los FLAGs y el número de proyectos que van a ser seleccionados y que son gestionados por mujeres.

Existen 368 FLAGS a nivel europeo que dan mucho apoyo a las mujeres de manera local. Esta Red puede reforzar el trabajo que se realiza a nivel local, por lo que Gilles invita a acudir a los mismos para recibir ayuda a la hora de poner en marcha una iniciativa.

DEBATE:

En el debate posterior a este taller, Gilles retomó las preguntas planteadas al inicio del mismo, realizando un sondeo entre los ponentes y asistentes, en este último caso de forma telemática.

¿Hasta qué punto las mujeres son realmente las impulsoras de la diversificación de las economías locales en las comunidades pesqueras?

Preguntando tanto a ponentes como asistentes, se estableció una nota media superior al 8, en una escala del 1 al 10.

¿Cuáles son los factores que podrían explicar este hecho?

- M^a José Cacabelos indicó que en base a su experiencia “las mujeres tienen más iniciativa y están más abiertas a diversificar”. El ímpetu y las ganas de demostrar lo que valen, su capacidad de abrirse a otras actividades y el tener una visión de futuro mayor que el de los hombres, podrían ser los motivos.
- Marielle Phillip manifestó que “las mujeres quieren hacer proyectos más creativos”.
- Para Ilmi Askli las mujeres “son multitarea, no pueden hacer una sola cosa, tienen esa necesidad específica de hacer muchas cosas a la vez”.
- José Vicente Palmero estuvo de acuerdo con todo lo anterior y añadió “que las mujeres tienen una mayor iniciativa, menos miedo a lo nuevo, una mente mucho más abierta y no tienen miedo al papeleo”, al contrario que los hombres que no han prestado atención a estos aspectos.

Por parte del público se destacó la necesidad de diversificar y la energía que aportan las mujeres, como factores clave.

En el debate, por parte del público, se planteó la cuestión de por qué las mujeres tenían que hacer más diversificación que los hombres, si este aspecto es algo innato a la especie humana.

M^a José Cacabelos, contestó que hombres y mujeres pueden hacer diversificación, si bien es cierto que la mujer está más abierta por su forma de ser, pero aclara que los hombres podrían hacerlo, si lo intentarían podrían hacerlo igual de bien que las mujeres.

También se expuso el hecho de cómo se podría plantear la diversificación como emprendimiento de las mujeres, y no como necesidad, como si las mujeres fueran el último recurso para llevar dinero a casa, lo que indica que no es un desarrollo de la actividad de desarrollo individual de la mujer, sino porque es necesario cuidar de la familia. En definitiva que debería pesar más el emprendimiento que la necesidad en este tipo de actividades.

¿Cómo se puede apoyar mejor este papel, como pueden las mujeres fomentar esta diversificación?

- Ilmi Askli destacó la importancia del networking, apuntando que hoy en día se dispone de numerosos ejemplos en diferentes países y distintas organizaciones que

pueden ser de gran ayuda, para aprender e intercambiar experiencias. Tal y como dijo “no hace falta reinventar la rueda”.

- José Vicente Palmero quiso poner el valor la capacidad de la mujer para diversificar, no porque sea una obligación, sino entendiendo esta capacidad como una cualidad. Según añadió “de esta manera toma más papel social y tiene una mayor independencia económica”.
- Marielle Phillip, puntualizó tres aspectos, el apoyo de las innovaciones marítimas, “pues la innovación está en el núcleo de todas las problemáticas económicas”; el apoyo y la visibilización de los proyectos que se pongan en marcha; así como la creación de redes, es decir el networking.
- En palabras de M^a Jose Cacebelos, “una herramienta muy importante es la Red de Mujeres, el poder intercambiar experiencias, el poder compartir experiencias, el ver que se está llevando a cabo nuevas iniciativas, es lo fundamental”, también resaltó el hecho de que las mujeres creen en ellas mismas, disponen de visión de futuro, recordó que de los errores se aprende y que no hay que tener miedo a equivocarse.

Como conclusión final, el moderador indicó que la necesidad de diversificar ha evolucionado y se ha convertido en impulso, es dinámica, que es el siguiente nivel.

TALLER 3: ASOCIACIONISMO FEMENINO Y LIDERAZGO

El empoderamiento femenino y el poder que tiene el asociacionismo fue el protagonista de este taller, la moderadora, **Marie Christine Monfort**, cofundadora y presidenta de la Asociación Internacional de Mujeres en la Industria de Productos del Mar (WSI), destacó que “estoy fascinada por el dinamismo de las asociaciones de mujeres en España, es un ejemplo único, no conozco ningún otro país del mundo que tenga un entorno asociativo tan vivido”. Y añadió que “hay una relación entre el dinamismo de vuestras asociaciones y el hecho de que esta I Conferencia Internacional de Mujeres de la Pesca se produzca en España, y creo que es consecuencia del trabajo de las asociaciones españolas”, antes de dar paso a la primera de las ponentes, **Rita Míguez de la Iglesia**, presidenta de la Asociación Nacional de Mujeres de la Pesca (ANMUPESCA).



De izq. a dcha: Rita Míguez de la Iglesia, Graciela Pereira Rodríguez, Marie Christine Monfort, Freyja Öunduradóttir y María del Mar Sáez

Míguez quiso agradecer a la Organización de la Conferencia la oportunidad que se les daba de hablar sobre el asociacionismo femenino en el sector, indicando que “España, y en especial Galicia, tienen una gran experiencia a lo que se refiere al asociacionismo en el sector de la pesca”. La presidenta de ANMUPESCA se remontó a finales del siglo pasado que fue cuando comenzó a fraguarse un movimiento asociativo entre todas las mujeres del sector “incentivado, a nuestro juicio, por dos factores: por un lado, la necesidad de darse a conocer las mujeres que trabajaban de modo oculto en la sociedad; y por otro, para reclamar las mejoras y prestaciones laborales dada la importancia que tenía el trabajo y conscientes de que eran esenciales para el futuro”. Y añadió que “en ese momento, las mujeres dieron un paso enorme manifestando que querían salir del anonimato y sabiendo que debían abandonar los individualismos y apostar por las fórmulas colectivas”.

También recordó el desastre del Prestige, que fue un punto de inflexión para las trabajadoras de Galicia ya que “fue un factor decisivo para que rederas, mariscadoras, neskatillas, comercializadoras se mostrasen determinantes para el sector y fue el auge del asociacionismo en el sector de la pesca en nuestra Comunidad”.

En ese momento, esas profesionales comenzaron a agruparse en asociaciones, “primero para mostrarle a la sociedad que formaban parte del sector de la pesca, y luego para reivindicar sus derechos sociolaborales. A partir de este momento, otras comunidades autónomas empezaron a mirar hacia Galicia y a tenernos como referencia en las formulas asociativas”, comentó Míguez. “La verdad es que fueron muchas las reuniones con las administraciones, con los agentes de nuestro sector para convencerles de que somos una parte fundamental del sector pesquero, que luchamos por la supervivencia y que cada día fuese estratégico en el desarrollo de nuestras regiones. Mirando hacia atrás, las mujeres de hoy en día vemos los logros avanzados y recordamos los desaires y desplantes a los que fuimos sometidas”, recordó.

Precisamente, fruto de este movimiento asociativo nació hace dos años, en 2016, la Asociación Nacional de Mujeres de la Pesca, una entidad que ha dado firmes pasos hacia delante, hacia la visibilización de la mujer. “Pasamos de ser 12 entidades fundadoras, a las 30 que integran actualmente ANMUPESCA, tenemos presencia en seis comunidades autónomas. En esta misma línea, hemos contagiado la formula asociativa y se ha conseguido que se constituyan nuevas asociaciones de mujeres, una en Andalucía y otra en Valencia”, comentó la ponente. A continuación, pasó a desglosar algunos datos significativos sobre la presencia de la pesca en España: “En el sector de la pesca trabajamos unas 60.000 personas, de las cuales, alrededor del 16% somos mujeres. Por Comunidades, Galicia registra el mayor número de trabajadores y trabajadoras, más de 20.000 profesionales donde 1 de cada 4 somos mujeres, nos seguirían Madrid, Comunidad Valenciana y Baleares”.

También destacó las problemáticas a las que se enfrentan las mujeres del sector, desde su trabajo repetitivo al salario, además “apenas podemos participar en la planificación de nuestro trabajo y no contamos con expectativas de mejorar o promocionar profesionalmente. Ante esto estamos trabajando desde ANMUPESCA, para que se reduzcan algunas desigualdades que conllevaran una mejora laboral de nuestras asociadas y de

todas las mujeres que viven de la pesca”, sentenció. Otros problemas que recordó son los coeficientes reductores para el colectivo de las rederas, el reconocimiento de las enfermedades profesionales y el relevo generacional, porque “hay que concienciar a las futuras generaciones que es rentable dedicarse a la pesca en España profesionalizando el sector, luchando por unos salarios dignos, acordes a nuestro esfuerzo y a lo que aportamos a la sociedad”, añadió.

“El asociacionismo para nosotras es un medio, no es un fin y el hecho que hoy sea una realidad en prácticamente todas nuestras comunidades se lo debemos también al apoyo institucional que hemos recibido. Sin él, esta situación no se hubiese llevado a cabo”, comentó Míguez. En el sector de la pesca, cabe destacar que las mujeres están, sobre todo, en la base del sector, pero pocas alcanzan puestos de dirección y responsabilidad. “Es preciso avanzar y dar un salto para que las políticas del futuro lleven perspectiva de género y para que éstas mejoren nuestra calidad de vida y, por consecuencia, el sector en el que trabajamos y para el que vivimos”, comentó la presidenta de ANMUPESCA.

Para finalizar su ponencia, Míguez manifestó: “Desde mi organización sabemos perfectamente cuáles son nuestros objetivos estratégicos dentro del sector, pero también conocemos cuáles son nuestras responsabilidades y nuestros deberes como mujeres. Tenemos pues una doble responsabilidad: por un lado mejorar nuestras condiciones y por consiguiente participar en el desarrollo social y económico de nuestras regiones; y por otro, avanzar en mayores índices de igualdad en nuestra sociedad. Nuestro compromiso y nuestros esfuerzos os aseguro que van en ambas direcciones”.

Concluida la exposición de Míguez, la moderadora presentó a **Graciela Pereira**, presidenta de la Red Latinoamericana de Mujeres del Sector Pesquero y directora ejecutiva de INFOPESCA, como representante de Latinoamérica y de su experiencia al frente de su organización. “En el año 2.000, cuando empecé en el departamento de proyectos, una de las deficiencias que se veían en el organismo de post captura donde trabajo para toda América Latina, era que la mujer era totalmente olvidada y cuando se creó la Red Latinoamericana de las Mujeres del Sector Pesquero ese mismo año, era un problema hablar de red de mujeres, todo el mundo te miraba y decía ‘feminismo’, pensaban que era una feminista en busca de una revolución”.

Pereira comentó que se asociaba a la mujer de la pesca a aquella que esperaba al esposo en puerto que retornara del mar. “Ahora, en cambio, está presente en la venta de pescado y eso abarca toda la cadena productiva, por eso encontramos mujeres en las capturas, en el caso de la acuicultura, en la siembra y en la cosecha, procesamiento en los sitios de desembarque, en la comercialización pesquera, en la docencia, en la facultades... También las vemos en la toma de decisiones, algo que hace veinte años era imposible y hay que aprovechar que la mujer está en el poder para sacar normas que ayuden al sector”, comentó.

Otro de los problemas con los que se enfrentan las mujeres de la pesca en Latinoamérica son los tabúes sociales como que mujeres a bordo dicen que traen mala suerte, que tienen menos fortaleza física o que tienen problemas fisiológico referentes a lo que todas las

mujeres sufrimos una vez al mes, “pero no sólo se da en la pesca, se da en todas las actividades, por eso a veces contratan a menos mujeres que a hombres, por si se quedan embarazadas”, añadió.

Pereira solicitó un mayor apoyo político y sensibilización del poder en los temas de género, deseando que “cuanto más fuerte sea la presencia de la mujer en el Gobierno, mejor”. Además, señaló que los cambios de gobierno suponen cambio de ideas, lo que normalmente se convierte en una vuelta al punto de partida.

Para finalizar, Pereira destacó que: “El problema de los proyectos es que, una vez que se va la colaboración internacional, si no hay un seguimiento, o la asociación es fuerte o puede quedar en la nada. Debe tener un seguimiento del gobierno”.

La siguiente ponente, **Freyja Ölundardóttir**, llegó a la Conferencia desde Islandia, como representante y expresidenta de la Asociación de Mujeres de la Industria Pesquera de Islandia Konur í Sjávarútvegi (KIS) y directora de Ölundur ehf, para dar a conocer su organización en la I Conferencia Internacional de Mujeres de la Pesca.

Comenzó diciendo que “la pesca siempre ha sido parte de mi vida y he desempeñado diferentes papeles en el sector, pero necesitábamos que se entendiera nuestras perspectivas y puntos de vista y, tras algunas reuniones iniciales de mujeres del sector, la asociación se fundó formalmente en septiembre de 2013 y se celebró una primera reunión en febrero de 2014. Pero como siempre ocurre cuando algo se pone en marcha, nadie sabía lo que esperar, pero para nuestra satisfacción, las cosas salieron mejor de lo que creíamos. Unas cien mujeres asistieron a esta reunión en la que querían compartir sus historias o experiencias, historias relativas a sentirse un poco aisladas en un mundo dominado principalmente por hombres. Actualmente somos unos 300 miembros y estamos tomando conciencia de lo importante que es formar redes y asociaciones y también lo que es el significado del sentimiento de pertenencia a una asociación o algún grupo”, comentó.

El propósito declarado de KIS es fortalecer y promover la participación de las mujeres en la industria pesquera y hacer a las mujeres más visibles, tanto en el marco del sector pesquero como fuera de este, pero la organización de Ölundardóttir se preguntó: “¿cómo hacer eso?”, a lo que ella contestó: “Conocíamos el entorno, muchos hombres y muy pocas mujeres, nada que nos sorprenda en ese sentido, pero ¿dónde estaban las mujeres en el sector y cuál era su papel? Queríamos descubrir cuál era el estatus real y cómo y por qué la industria pesquera estaba encabezada, dominada principalmente por hombres”.

Para averiguarlo realizaron un amplio estudio (preguntaron a 445 personas del sector y tuvieron un índice de respuesta bastante alto) para determinar el papel de las mujeres en el marco del sector pesquero. Este estudio les permitió colocar una serie de datos e informaciones importantes sobre el papel para construir un futuro mejor. Destacó que el 71% de las personas que fueron encuestadas pensaban que había necesidad de que hubiese más mujeres, y muchas pensaban que deberían tener una mayor influencia en el ámbito de la pesca. “Esto fueron noticias muy positivas y un buen punto de partida para construir un mayor diálogo sobre este tema dentro del sector y tomar medidas para intentar cambiar las cosas”, comentó Ölundardóttir.

La islandesa destacó de su organización que “algunas veces invitamos a los hombres a que se unan a nosotras, que participen también. Nos juntamos, hablamos entre nosotros en conferencias, charlas y reuniones, formando una red sólida. Este trabajo está dando sus frutos ya que a día de hoy las mujeres en la pesca son, cada vez con más frecuencia, oradoras públicas que reciben invitaciones para participar en seminarios, simposios, congresos, y son entrevistadas por los medios de comunicación. A menudo también se les invita de forma exclusiva, como grupo para que participemos en diferentes acontecimientos que se llevan a cabo en el marco del sector pesquero”.

A la pregunta de si creía que su trabajo en Islandia había cambiado algo, contestó: “Creemos que sí, la gente del sector pesquero son conscientes de nuestra existencia y tenemos respeto por lo que hacemos. En general la gente de nuestro país reconoce a nuestra organización, tenemos muchas invitaciones y somos bienvenidas allí donde vamos”, concluyó.

La última ponente fue la representante del Secretariado de la Red Española de Mujeres en el Sector Pesquero (REMSP) de la Secretaría General de Pesca del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, **María del Mar Sáez Torres**, que se remontó a 2010 para recordar la creación de esta plataforma para empezar a darle valor al trabajo que la mujer está haciendo.

Actualmente, la Red, cuenta con 60 asociaciones, agrupaciones o colectivos profesionales de carácter femenino dedicados a la actividad pesquera que se han inscrito como entidades. “Creo que en estos años hemos promovido el asociacionismo en España, pero tenemos que seguir avanzando. Ya estamos en todas las Comunidades Autónomas, pero desde los propios gobiernos de Comunidades Autónomas están velando para que se siga trabajando en estos colectivos”, comentó Sáez. “Desde la Secretaría de Pesca creemos que la conciencia de trabajar en igualdad a nivel político en España va a más, yo llevo en la Red desde su nacimiento, y cada vez que cambian un Gobierno, el siguiente tiene más interés por la igualdad que el anterior, debemos felicitarnos porque no es un tema que va a menos sino a más”.

El asociacionismo femenino también ha contribuido a visibilizar el trabajo que realizan las mujeres del sector, permitiendo que el foco de atención pública se centre en su situación y problemáticas. “Son numerosos los galardones, homenajes y reconocimientos que han recibido los distintos colectivos femeninos del sector en los últimos años. Intentamos poner en valor tanto a las que ya se van jubilando como a las jóvenes o las que hacen buenos proyectos, y decir que la mujer le pone mucho corazón al trabajo, es innovadora, es creativa, y tiene un empuje tremendo”, argumentó Sáez.

Las ventajas del asociacionismo son innumerables, aunque podrían resumirse en que aumenta la visibilidad y conciencia social sobre la relevancia del trabajo femenino; incrementa el liderazgo y empoderamiento de las mujeres en la actividad pesquera; permite un mayor poder de negociación a las mujeres para reivindicar sus derechos; posibilita el diálogo, ya que las asociaciones y organizaciones de mujeres pueden ejercer como interlocutor único ante la Administración y los distintos agentes sectoriales, entre otros.

“Para que estos beneficios repercutan verdaderamente en las interesadas, el asociacionismo ha de venir impulsado por las propias mujeres de la actividad pesquera, que son quienes han de crear, desarrollar, dirigir y gestionar sus asociaciones profesionales”, concluyó la representante de la Secretaría General de Pesca.

DEBATE:

En el debate posterior a este taller 3, los participantes plantearon las siguientes cuestiones:

- Desde la Asociación Internacional de Mujeres en la Industria de Productos del Mar preguntaron sobre el funcionamiento de ANMUPESCA. Su presidenta les contestó que “funcionamos gracias a las ayudas de las instituciones y administraciones. Al principio, todo salía de nuestro bolsillo, pero cuando los fines y las metas merecen la pena...”, reconoció.
- La moderadora trasladó la pregunta a Ölundardóttir para conocer su financiación en Islandia: “KIS es una organización sin ánimo de lucro donde pagamos una cuota anual cada una de nosotras”.
- La directora General de Pesca y Acuicultura de la Junta de Andalucía comentó que sus asociaciones tienen la ayuda de la Junta, aunque “llegará un momento en el que volarán solas”. También destacó que “el nuevo Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca tiene que reconocer de manera particular en especial a la mujer. Estamos en el momento en que se está trabajando ese reglamento y creo que es sumamente importante que las mujeres aporten esa posibilidad de tener un fondo para las mujeres”.
- El director de Pesca y Acuicultura del Gobierno Vasco comentó que en su caso “más de arriba abajo que de abajo arriba, impulsamos la creación de una única federación de mujeres del mar, pensando en que ganando tamaño y haciéndolas más fuertes se empoderarían y podrían llegar a los centros de decisión una manera mucho más directa”.

TALLER 4. CONDICIONES LABORALES:

Este taller estuvo enfocado a analizar los principales problemas laborales a los que se enfrentan las mujeres en la pesca y la acuicultura (segregación laboral, precariedad, falta de acceso a recursos productivos, brecha salarial, falta de reconocimiento profesional o derechos laborales, falta de acceso a beneficios sociales, dificultades para la conciliación laboral y familiar, etc.).

Asimismo, se abordaron propuestas para mejorar las condiciones de seguridad y salud de las mujeres del sector, a partir de la exposición de los principales resultados y conclusiones de los estudios que han realizado en materia de prevención de riesgos los distintos colectivos femeninos que trabajan en este ámbito.



De izquierda a derecha: Helen Buni, Katia Frangoudes, Christine Bader, Sana Taktak y Nieves Lorenzo.

Antes de iniciar la sesión, **Christine Bader**, moderadora de este taller y especialista en Transporte Marítimo del Departamento de Actividades Sectoriales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), insistió en que es importante involucrar a los hombres en este tipo de debates, porque “la igualdad de género no es un asunto de mujeres, es un asunto social, y hay algunos hombres que no son conscientes, porque el privilegio suele ser invisible para aquellos que lo ostentan”.

Por este motivo instó a “integrarlos en la lucha, ya que están en la mejor posición para influir y son agentes clave del cambio, tal y como ha reconocido la ONU en su reciente campaña *HeForShe*”.

En materia laboral, la pesca extractiva es un sector con muy duras condiciones de trabajo, pues se trata de una actividad con un alto índice de siniestralidad, los trabajadores sufren de aislamiento en un entorno de riesgo y peligrosidad. “Esta naturaleza arriesgada se ve incrementada cuando las condiciones laborales no son adecuadas y, en ocasiones, en este sector las condiciones que se dan no son propias del siglo XXI”, apuntó la representante de la OIT. En este sentido, señaló que deben garantizarse unas adecuadas condiciones de habitabilidad, salud y alimentación, remuneraciones justas, suficientes equipos de protección y asistencia médica”, entre otros aspectos necesarios para salvaguardar la dignidad del trabajo que realizan los profesionales de este sector.

A pesar de todo lo anterior, la moderadora expuso algunos de los avances que se están produciendo a nivel internacional en materia laboral. “Lo positivo es que la Convención 188 de la OIT ya ha empezado a funcionar”, señaló Christine Bader, “y por primera vez hemos procedido a la detención, en Sudáfrica, de un barco debido a las malas condiciones de trabajo de sus tripulantes”. En este sentido, hizo hincapié en que “gracias a este Convenio 188 se pueden inspeccionar navíos extranjeros que estén en puertos de otros países y esto es algo crucial”, aseguró, “porque cada vez va a ser más difícil que se produzcan este tipo de situaciones”.

Las duras condiciones de trabajo no se dan sólo en el ámbito de la pesca extractiva, sino también en las actividades que se llevan a cabo desde tierra, tal y como pusieron de manifiesto los diferentes participantes en la mesa.

La primera ponente en intervenir fue **Helen Buni**, asistente de Programa Principal de la División de Cooperación Técnica especializada en Programas Globales y Asociaciones de la Organización Marítima Internacional (OMI). Esta agencia especializada de la ONU es responsable de la seguridad en los barcos y de velar por el cumplimiento de unas adecuadas condiciones de trabajo a bordo. En este sentido, Buni presentó las actuaciones que lleva a cabo esta entidad para promover la igualdad de oportunidades en el sector y mejorar las condiciones laborales de las mujeres que trabajan en él. "El transporte marítimo ha sido desde siempre un dominio masculino, por lo que uno de los retos de la OMI es empoderar a las mujeres. La conciliación de la vida laboral y familiar es también otro de los desafíos". Por ello, aseguró que su organización "ha puesto el factor humano en el centro de sus prioridades, implicando a todos los sectores de la sociedad".

El lema del programa de la OMI en materia de género es "formación, visibilidad y reconocimiento"; tres conceptos que van en sintonía con el objetivo de desarrollo sostenible número 5 de las Naciones Unidas sobre empoderamiento de las mujeres y las niñas. En esta línea, para apoyar la participación de las mujeres en el sector, la OMI facilita el acceso a la formación –por ejemplo en disciplinas marítimas como la gestión de puertos– a través de patneriados, ayudas específicas de género y colaboración con universidades.

"Nos sentimos muy orgullosos de tener a 7 asociaciones de mujeres del sector marítimo", afirmó Buni, establecidas en África, en los Estados Árabes, Asia, el Caribe y el Pacífico, que incluyen 7 países y más de 100 participantes. Estas asociaciones cuentan con plataformas de debate para abordar diferentes temas, que tienen como eje central la administración marítima dentro de la OMI, "y a través de nuestro programa de género les damos apoyo para que puedan acceder a la formación, promovemos su seguridad e impulsamos la creación de redes regionales", indicó.

La representante de la OMI también subrayó la importancia de la comunicación a la hora de trasladar a la sociedad estas acciones que realizan organizaciones de todo tipo en favor de la igualdad. "Tenemos que dar visibilidad a lo que hacemos, no podemos quejarnos de que no nos escuchen si simplemente la gente no sabe lo que hacemos".

Para promover el desarrollo sostenible, la ONU ha establecido 17 objetivos prioritarios relacionados con prosperidad social, la lucha contra la pobreza y la protección del planeta, que incluyen 169 metas o acciones específicas, "que deben ser transversales a todos los programas mundiales, nacionales o regionales, y que también deben incluir el componente de género". En este sentido, Helen Buni explicó que el programa de género que está desarrollando la OMI entronca en mayor medida con los ODS número 4, 5, 8, 13, 17 y 14. En relación con este último, la OMI trata de impulsar la economía azul o el uso sostenible de los recursos del mar para aumentar la prosperidad, ya que se estima que, anualmente, proceden de los mares entre 2,4 y 2,6 billones de dólares de la economía mundial.

Por último, en relación al objetivo 5, señaló que las metas que persigue el programa de la OMI sobre igualdad de género son: acabar con la discriminación contra la mujer y la violencia de género, reconocer los trabajos no remunerados que éstas realizan y garantizar el acceso de las mujeres a todos los niveles de la toma de decisiones. Para ello, la organización impulsa actuaciones en favor del empoderamiento femenino, especialmente en continentes como África, así como en pequeños estados insulares. “¿Por qué tener un objetivo específico dedicado a la igualdad de género?” preguntó a la audiencia, respondiendo que es necesario “porque las mujeres representan el 47% de los 120 millones de personas que en todo el mundo trabajan en el ámbito de la pesca, y superan a los hombres en la pesca artesanal. Es por ello, que el empoderamiento femenino tiene mucho sentido no sólo a nivel social, sino también económico”, argumentó.

En relación a lo anterior subrayó que se pueden aprovechar sinergias para alcanzar la igualdad de género, pues hay suficiente conocimiento y experiencias en esta materia por parte de los organismos y actores involucrados (FAO, OIT, OMI, etc.), así como financiación disponible para impulsar programas que aborden esta cuestión. “Lo importante es saber qué hacer con esta financiación”, aclaró.

Al igual que otros muchos ponentes, la representante de la OMI, hizo especial hincapié en la falta de datos y estadísticas desagregadas por sexo, que permitan poner de manifiesto la verdadera importancia de las mujeres en el sector. “Es por ello, que debemos trabajar juntos, conocernos, coordinarnos y compartir esa información para difundirla”, contribuyendo así a visibilizar a las mujeres del sector.

Por último, Helen Buni hizo alusión a un nuevo programa de la ONU, centrado en el medio marino, que persigue minimizar la presencia de especies invasoras, en el que también se ha incluido un componente transversal de género para fortalecer el peso y papel de las mujeres en el sector de la pesca. “Por eso, sería interesante que salgamos de esta conferencia con propuestas de este tipo”, concluyó.

En segundo lugar, la investigadora de la Universidad de Brest (Francia) y representante del Clúster de Mujeres y Género de la Red Too Big To Ignore (TBTI), **Katia Frangoudes**, expuso su punto de vista sobre la situación laboral de las mujeres del sector a partir de los estudios que ha realizado en relación a este colectivo dentro del proyecto TBTI, pero también como integrante tanto de la Red Europea AKTEA como del Grupo de Trabajo sobre Mares con Perspectiva de Género de la *EU Cost Action Ocean Past Platform (OPP)*.

En los últimos 20 años, señaló, se ha abordado en buena medida la invisibilidad de las mujeres en la actividad pesquera. “Tenemos diferentes reglamentos, acuerdos, convenciones internacionales que hablan sobre empleo y condiciones de trabajo dignas en la pesca. ¿Pero sabemos verdaderamente si las mujeres están desempeñando un trabajo digno?” se preguntó.

Para analizarlo partió de la definición de la OIT, según la cual un trabajo digno es aquel que se desarrolla en condiciones de equidad, seguridad y dignidad humana. Y en base a ello consideró que “si las mujeres desarrollamos un trabajo productivo, deberíamos tener unos ingresos justos, seguridad social, protecciones sociales y libertad para expresar nuestras

preocupaciones, organizarnos y participar en los procesos de toma de decisiones”, asegurando que esta situación no se está produciendo en muchos territorios. “En muchos países las actividades que desarrollan las mujeres no se consideran productivas, puesto que sólo se califica como trabajo la actividad propiamente dicha de la pesca”, donde las mujeres están escasamente presentes.

Esta falta de consideración productiva se ve agravada por la falta de datos, pues “no tenemos estadísticas y aquellas de que disponemos seguramente sean erróneas”, apuntó el representante de TBTI. No obstante, más allá de cifras, se observa que las mujeres están mayoritariamente en actividades de “pre-recolección” como son la elaboración de redes de pesca, la preparación de los cebos, etc.; “y en muchos países, estas actividades se desarrollan de forma alegal o, incluso, ilegal”, afirmó. En este sentido, aludió a una conferencia celebrada en Santiago años atrás en la que las rederas debatieron sobre cuánto debía costar una hora de su trabajo. “Y fue una negociación muy difícil, muy dura. Un ejemplo de que existe esta presión por parte de la industria sobre las mujeres para que no exijan el salario que les corresponde por su trabajo”, reflexionó.

Además de lo anterior (falta de reconocimiento profesional y, por ende, falta de reconocimiento salarial), se da también la circunstancia de que muchas mujeres tienen especiales dificultades para conciliar su vida laboral con el cuidado de los hijos (otra actividad que no es considerada productiva), por lo que la mayoría sólo pueden dedicarse dentro del sector a aquellas actividades que les permiten compaginarlo con este rol de cuidadoras. Todo ello, según apuntó Frangoudes, ha impulsado a las mujeres a buscar nuevas formas de obtener ingresos. Y en este sentido, señaló que “las mujeres de la pesca realizan una diversificación económica por necesidad”.

En muchas regiones, las mujeres se enfrentan también a problemas a la hora de acceder a los recursos, por ejemplo, aquellas que se dedican a la acuicultura continental, especialmente en los territorios del Sur, donde tienen dificultades a la hora de encontrar espacios donde poder cultivar el pescado. “Ayer una mujer de Marruecos me comentaba que, por este motivo, el ministerio les daba a ellas un cierto privilegio en este ámbito”.

Además de los anteriores, existen otros factores que también limitan la presencia de mujeres en el sector y condicionan su trabajo, los cuales, explicó, tienen que ver con normas culturales o prejuicios de género que tradicionalmente han existido en el sector.

Asimismo, en las actividades que tienen lugar “pos-cosecha”, donde la presencia femenina es mucho mayor, uno de los principales obstáculos vinculados al trabajo es también el acceso al pescado. Como ejemplo de ello, comentó que “en el Lago Victoria, en Tanzania, las mujeres no pueden acceder al pescado para venderlo porque ese pescado se exporta a Europa a través de acuerdos comerciales con terceros países”. Incluso hizo alusión a situaciones más dramáticas en determinados territorios donde “las mujeres incluso han de prostituirse para poder tener acceso al pescado”. En otros lugares, como es el caso de Islandia, señaló Frangoudes, el trabajo femenino en la industria del procesado, “se ha visto reemplazado por población migrante”.

A través de este relato, Katia confirmó que en el sector existen todavía hoy muchos retos en materia laboral que afectan de manera especial a las mujeres. En su opinión, uno de los principales es la falta de ingresos dignos, “y cuando sí hay posibilidad de acceso a estos ingresos, en muchas ocasiones se trata de ingresos complementarios”, matizó, “incluso en otros países las mujeres tienen que emigrar para encontrar otras fuentes de ingresos”.

Por último, Katia Frangoudes quiso también hacer mención al trabajo, a menudo olvidado, que desarrollan las mujeres de los pescadores. “En Europa tenemos una directiva desde 1996 en la que se solicita a los estados miembros que reconozcan la contribución de las esposas de los pescadores, otorgándoles los mismos beneficios sociales (sanidad, bajas, pensiones, etc.) que a los hombres. No obstante, reconoció que “algunos estados miembros han traspuesto esta directiva (que fue modificada en 2010) a su legislación nacional, pero sin embargo no la aplican”. Pese a ello, “por lo menos, (la directiva) sí reconoce que la esposa del pescador está contribuyendo de forma efectiva al trabajo de la pesca”.

Tras exponer los anteriores condicionantes, Frangoudes quiso apuntar nuevamente a la falta de datos como uno de los factores que limitan la consecución de mejoras laborales para las mujeres; un hecho que impacta negativamente en la integración de la perspectiva de género en los fondos que financian al sector. “Debido a la falta de estadísticas, la política es ciega al género, no ve a las mujeres. “Por ello, creo que todas deberíamos levantarnos y decirle claramente a los políticos que somos muchas y que deben hacer algo de forma que en el próximo periodo de programación del Fondo Europeo Marítimo y de Pesca estemos representadas”, concluyó.

La siguiente intervención corrió a cargo de **Sana Taktak Keskes**, presidenta de la Asociación para la Continuidad de las Generaciones (ACG). Como secretaria general de la Asociación Tunecina de Mujeres Recolectoras de Almejas (AFPD), presentó la experiencia llevada a cabo en el Golfo de Gabes, en la costa este de Túnez, para mejorar las condiciones sociales, económicas y laborales de las mariscadoras, por medio del refuerzo de sus capacidades.

La recolección de almeja mediterránea a través de la técnica artesanal a pie supone una producción anual de unas 1.000 toneladas. Este marisqueo se realiza en campañas regladas y en su gestión están implicadas las direcciones del Ministerio de Pesca, las organizaciones de investigación y las trabajadoras dedicadas a esta actividad, unas 4.000 mujeres --según las estimaciones, explicó Sana-- ya que “no hay unas estadísticas reales porque nunca se ha producido un trabajo exhaustivo de recuento de esta colectividad”.

En 2012, desde su organización comenzaron a analizar las problemáticas laborales que afectaban a estas trabajadoras y se observó que no existían organizaciones profesionales que las aglutinaran, lo que se traducía en una importante marginalidad de este colectivo.

También afrontaban problemas relacionados con la cadena de valor, un fuerte dominio de los intermediarios lo que afectaba a su remuneración, escasas posibilidades de valorización de la producción, un reducido poder de negociación, un bajo nivel educativo y un escaso desarrollo de la actividad desde el punto de vista técnico. “Además se trata de una sociedad muy patriarcal por lo que todas las mujeres sufren estas problemáticas”, añadió.

Durante todos estos años, la organización que dirige Sana ha venido realizando un diagnóstico de la situación y perfil de este colectivo, que resumió de la siguiente manera. “Son mujeres que trabajan unas 12 horas al día, expuestas a las inclemencias climatológicas, carecen de cobertura social y sanitaria, tienen escasa formación y sensibilización en materia de medio ambiente y, por tanto, se encuentran con dificultades para hacer frente al reto del cambio climático”. Asimismo, apuntó que se trata de “un trabajo temporal, con seis meses de campaña y seis meses de inactividad”.

Para hacer frente a estas malas condiciones de trabajo, su organización ha apostado por la mejora de las infraestructuras, introduciendo pasarelas para facilitar el acceso de estas mujeres a sus puestos de trabajo, y han puesto a su disposición pequeñas embarcaciones para hacer más fácil el traslado a las islas donde recogen las almejas. Como principales avances, destacó que “estas mujeres también han firmado una carta de preservación del medio ambiente, y han creado una pequeña estructura a modo de cofradía o asociación de mujeres recolectoras de almejas para mejorar su visibilidad”.

Tras el estudio de las condiciones de trabajo, también se han llevado a cabo sesiones de concienciación, capacitación y toma de contacto sobre el terreno. En este sentido, Sana hizo hincapié en la falta de locales para llevar a cabo esta labor. “No disponemos de salas de reuniones, lo hacemos en sus propios espacios de trabajo o en instalaciones muy precarias”. Una labor de concienciación que también involucra a los hombres, a los esposos, hermanos o primos de estas mujeres “porque hemos visto casos en los que había grandes reticencias. Nos decían *que hacéis aquí con nuestras mujeres, esto no os incumbe*”, aseguró. “Es por ello que decidimos hacer estos ejercicios prácticos para preguntarles, para interactuar con ellas, para aportarles formación a un nivel muy básico”. En definitiva, “hemos encontrado un público para la gestión integrada de este sector y ponerlo al amparo del ministerio y también hemos encontrado muchos problemas, como falta de personas que nos apoyasen en esta lucha”, reconoció.

Pese a lo anterior, agradeció la implicación de algunas instituciones en este proceso, como la Unión Regional de la Pesca y la Acuicultura, “esta formación sindical ya contaba con una estructura nacional y, a partir de ahí, crearon el primer sindicato femenino de la pesca” que, afirmó, “es el primer sindicato femenino que se da en Túnez”. Alcanzar este hito también supuso un gran esfuerzo en materia de concienciación. Por ello se apoyaron en diferentes recursos como folletos donde se abordaba “su derecho al trabajo, un derecho que muchas no reconocían como tal, sino simplemente como una actividad que hacían para ganar algo más de dinero”, expuso. “Pero el marisqueo es una actividad laboral con pleno reconocimiento. Por ello, quisimos que reconocieran que es un trabajo, un empleo como tal y que debían reconocer todos sus derechos como trabajadoras. Pues cuando estuvieran convencidas de ello sería mucho más fácil hacerse respetar”, afirmó.

La temporalidad es una de las principales características del marisqueo, para hacer frente a la misma desde su organización han impulsado --con el apoyo de la FAO-- la capacitación de estas mujeres en otros oficios artesanales, como la confección de redes de pesca o la elaboración de cestería, para que puedan ejercerlos durante los periodos de inactividad marisquera; “lo cual es una forma de ayudarles a complementar sus recursos”.

En relación a la salud laboral, Sana señaló que “muchas de estas mujeres tienen un permiso de pesca, pero no acuden a visitas médicas”, y añadió que “el producto, además, tiene que estar supervisado desde el punto de vista sanitario porque está destinado al consumo, a la exportación”. En esta línea, promueven la concienciación y, a través de una caravana sanitaria, realizan reconocimientos médicos para otorgar un certificado de aptitud profesional. “En 2016 fue la primera vez que una mujer recibió este certificado para ejercer como recolectora de almejas”. No obstante, aclara, “hemos tenido que pelear para que este certificado reciba la homologación de la administración”.

En materia de protección social, “fuimos a pedir a los responsables de la administración de la seguridad social que vinieran a sensibilizar a estas mujeres y a explicarles cuáles son, según las recomendaciones tunecinas, los medios de que disponen para poder acceder a esta cobertura social: cuánto tienen que pagar, cuál debe ser su contribución...”. Y recalzó, “son mujeres emprendedoras que venden su producto, aunque no saben a dónde va, pues lo venden a intermediarios que, en muchas ocasiones, ni siquiera están dentro de la cadena de valor, ni autorizados para ejercer ese trabajo en el marco de la regulación tunecina”. Estos intermediarios, expuso, “compran a un precio muy bajo y lo venden a un precio muy elevado”.

Para evitar esta precarización se promovió la emisión de los primeros permisos y certificados profesionales –“con el apoyo del sindicato y de la administración, que ya empezó a escucharnos”, apuntó Sana— y trabajaron con las mujeres para concienciarlas de que debían tener dicho permiso, puesto que “no podían recolectar así como así la almeja, un producto destinado al consumo, a la exportación, teniendo un valor importante, ya que puede llegar a venderse a 25 euros en el extranjero, cuando aquí se vende a 3 euros el kilo”.

En todo este proceso, aseguró Sana, las mujeres han alcanzado un mayor empoderamiento. “Pese a tener un bajo nivel educativo empiezan a hablar ellas mismas con todos los intervinientes e incluso con los medios” para exponer sus reivindicaciones. “Son pequeños pasos, pero seguros”, afirmó.

Como parte de este trabajo de visibilización, también se ha creado la Feria de la Almeja, “hicimos un poco de ruido para darlo a conocer, y a partir de ahí, la gente se empezó a preguntar quiénes son estas mujeres”. Tras estas acciones, expuso la representante de AFPD, empezaron a plantearse mayores retos y, con la colaboración de FAO, se propuso establecer un vínculo comercial, de comercio justo --con la implicación de la sociedad civil y el apoyo de la Asociación para la Continuidad de las Generaciones (ACG)-- para llevar a cabo un convenio tripartito entre clientes privados (italianos), una empresa tunecina de depuración de moluscos y una asociación que representa a las mujeres del sector. A través de este convenio, explicó, “las mujeres van a vender al centro directamente su producto sin la intervención del intermediario, y después este producto será comercializado al extranjero. Hay una pequeña subvención que vuelve a estas mujeres para mejorar sus condiciones sociales y económicas”.

Con actuaciones como esta --“que sigue siendo modesta, porque hay mucho intrusismo y personas que se oponen a la iniciativa porque ven comprometidos sus intereses”,

puntualizó— considera que, poco a poco, las mujeres de este colectivo están avanzando en la mejora de sus condiciones laborales. Asimismo, en el marco de este plan para el comercio justo, y con el apoyo de la FAO, también se han acometido otras actuaciones como el suministro de ropa de trabajo adecuada, cestas para la recolección, etc.

Entre los nuevos proyectos de la asociación, está el establecimiento de una base de datos de todas las mujeres recolectoras de almejas en Túnez. “Empezamos en una pequeña región y ahora trabajamos en toda la costa”. Esta base de datos parte de una encuesta, de la que ya llevan recabados 1.000 cuestionarios cumplimentados por mujeres, a partir de la cual se pretende realizar un estudio socioeconómico y de sanidad, “y le hemos añadido el componente medioambiental para conocer la percepción de estas mujeres respecto a este tema y del nuevo enfoque que requiere el cambio climático”. Los resultados de esta encuesta y de la base de datos estarán disponibles próximamente.

Por otra parte, también se han realizado talleres sobre emprendimiento femenino, haciendo hincapié en la necesidad de que estas mujeres se integren en una organización profesional y aprendan a vender su producto. Por lo tanto, insistió, “hay que proporcionarles capacitación tanto en esta actividad como en otras actividades artesanales que puedan llevar a cabo”.

Como principales lecciones que pueden extraerse de la experiencia que ha supuesto el trabajo con estas mujeres, Sana Taktak destacó las siguientes: la importancia de establecer sinergias entre distintos proyectos, el esfuerzo a la hora de establecer relaciones con las instituciones (“por ejemplo, que una médico viniera a hablarles de pesca no era bien recibido, pero les hicimos ver que no estábamos ahí para salvarlas, sino para apoyarlas”, expuso), la importancia del trabajo con las organizaciones profesionales, el enfoque participativo como clave para el éxito del proyecto, el impacto que supone el refuerzo de las capacidades en la movilización de las comunidades, etc.

“Pero hace falta mucha perseverancia, mucho entusiasmo, y ser consciente de los riesgos”, puntualizó. “Cuando empezamos a trabajar no intentamos evaluar los riesgos, y eso fue un fallo, y después nos encontramos con problemáticas que no había al principio”. Por ello, como consejo, a la hora de poner en marcha una iniciativa de estas características “es importante entender a la gente, escucharla, comprender sus tradiciones; todo esto es importante trabajarlo desde el punto de vista de la sensibilización. Y, sobre todo, es importante capacitar a las mujeres, darles medios, instrumentos para que puedan luchar y avanzar”, señaló. “El saber hacer de estas mujeres, su pericia a la hora de reconocer las almejas hay que ponerla en valor, saber venderla, en circuitos de turismo u otras actividades anexas. Y crear confianza entre todas nosotras, que no siempre es fácil porque están los maridos, los primos... que a veces son reacios”, añadió. Estas son las claves para generar un cambio como el que han experimentado estas mujeres.

Sana también puso el acento en la sostenibilidad de esta actividad, señalando que “hay que encontrar un equilibrio entre todas las cuestiones sociales, económicas y también medioambientales, porque muchas de estas mujeres a veces se ven obligadas a ir a recoger la almeja fuera de temporada porque necesitan el dinero. Entonces ¿Cómo conseguimos

este equilibrio? Se necesita más comunicación, más transparencia por parte de la administración, y buscar que las mujeres estén implicadas, comprometidas y conscientes del papel que desempeñan en este tema”.

Para finalizar, resumió los resultados del proyecto, en términos de una mejor gestión de la almeja, el incremento del valor del producto, la conversión de la mujer en un actor de su comunidad por medio de su organización en entidades profesionales y el impacto generado. En relación a esto último, aludió al reconocimiento nacional que ha recibido la iniciativa en 2016 por su contribución a la promoción de las mujeres rurales, así como un premio a las buenas prácticas, que les fue otorgado este año en Malta. Pero, fundamentalmente, el logro ha sido que “estas mujeres que antes eran desconocidas han pasado a estar ahora en el centro de la atención pública y han incrementado su empoderamiento, contribuyendo a alcanzar los objetivos de desarrollo”, remarcó.

La última en intervenir en este taller sobre condiciones laborales fue **Nieves Lorenzo Espeso**, jefa de equipo de Medicina Laboral del Instituto Galego de Seguridade e Saúde Laboral (ISSGA) de la Xunta de Galicia y miembro del Instituto Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo.

Desde 2009 el ISSGA lleva desarrollando, junto al sector pesquero, una serie de actuaciones para mejorar las condiciones de salud y seguridad de los trabajadores del mar. Entre ellas destaca la elaboración de una guía de vigilancia de la salud para todo el sector, elaborada en colaboración con otros institutos del Cantábrico, así como una serie de estudios sobre salud laboral referidos a distintos colectivos de mujeres de la actividad pesquera como las mariscadoras (efectuado sobre una muestra de unas 1.000 trabajadoras) y también en relación a las rederas.

A lo largo de su exposición abordó las condiciones laborales que afectan a la seguridad y a la salud de las mujeres del sector, los riesgos laborales a los que están expuestas y las actuaciones de prevención y gestión de los daños que pueden emprenderse; aclarando para ello los conceptos relacionados con cada uno de estos temas.

En relación a los coeficientes correctores de la edad de jubilación –una reclamación tradicional de los distintos grupos profesionales— explicó que estos se dan en mayor medida en la pesca, y especialmente en la de altura y gran altura, por la elevada siniestralidad que lleva aparejada esta actividad y porque se reconoce que existen determinados riesgos para la salud asociados a ella. “Lo importante es hacer que los daños para la salud, las enfermedades y los accidentes se visibilicen y para ello es necesario canalizarlos adecuadamente”.

Las condiciones de trabajo, explicó, son aquellas características que pueda tener una influencia significativa en la generación de riesgos para la seguridad y la salud del trabajador, como pueden ser, por ejemplo, las características de los locales, “esas naves frías, esos puertos donde las mujeres rederas se sientan en sillas de niños, expuestas a la humedad y a otras condiciones climáticas adversas”. Por otra parte, también se consideran condiciones de trabajo la naturaleza de los agentes físicos, químicos y biológicos presentes en el ambiente. “Los físicos vienen asociados a los movimientos repetitivos, posturas

forzadas, manejo de cargas, aplicación de fuerzas, etc. Y los biológicos tienen que ver con los agentes que pueden contener las redes de pesca y que pueden generar daños a partir de un pinchazo, una infección por contagio, etc.”.

También son condiciones de trabajo los procedimientos que se llevan a cabo “cómo se teje una red, cómo se extrae el berberecho..., así como otros aspectos que tienen que ver con los riesgos psicosociales asociados a los plazos, la presión de los tiempos, la carga de trabajo, el estrés laboral, etc.”.

En relación con las mujeres del sector pesquero, uno de los problemas que se da en materia de prevención es “que la mayoría de ellas son autónomas, trabajadoras por cuenta propia”, explicó, “por lo que tienen que ser ellas las que conozcan cuáles son sus riesgos y actuar sobre ellos para intentar no ocasionarse daños en la salud”. Por ello, reiteró la necesidad de “actuar en prevención y sobre los riesgos, en la medida que seamos capaces, para mejorarlos y para evitar daños, mejorando las condiciones de trabajo”.

En España existen una Ley específica de prevención de riesgos laborales y, por su parte, la Ley General de la Seguridad Social define cuáles son los daños para la salud derivados del trabajo, distinguiendo entre accidentes de trabajo, enfermedades derivadas del trabajo y enfermedades profesionales. En este punto aclaró que “también se entiende como daños derivado del trabajo aquellas patologías que se agravan a consecuencia de un accidente de trabajo. Es decir, una artrosis en la rodilla que se ve agravada por un resbalón en la marea sería una patología derivada del trabajo, aunque el accidente no haya sido traumático”.

Ahondando en esta cuestión, Nieves expuso algunos factores a tener en cuenta en el estudio de las condiciones laborales de los colectivos de mujeres del sector, señalando que “las condiciones de trabajo son diferentes en función del tipo de actividad, y en unos puestos predomina un tipo de riesgos frente a otros”. En este sentido, quiso subrayar que “la mujer en el sector pesquero sufre una segregación horizontal por tareas, porque se nos presupone, en general, mejor capacitadas para desarrollar determinadas actividades”.

De lo anterior se desprende que tradicionalmente hayan existido muy pocas mujeres en el ámbito de la pesca extractiva, por lo que la mayoría de los estudios que tienen en cuenta el género están referidos a otros ámbitos de actividad con mayor presencia femenina. “Además, hay dificultades para obtener estadísticas fiables por ocupación y datos referidos a los daños para la salud”; una cuestión en la que, insistió, es necesario seguir trabajando.

En el caso de las trabajadoras por cuenta ajena, como las dedicadas a la conserva del atún, --colectivo al que el ISSGA también dirigió una guía de buenas prácticas— señaló que es más fácil actuar en materia de prevención, puesto que es el empresario el que ha de asumir la evaluación de riesgos y mejorar las condiciones de trabajo. En este sector de actividad también se dan riesgos ergonómicos, de higiene, vinculados a las condiciones de humedad y de frío; y de dichos riesgos se suelen derivar frecuentes trastornos musculoesqueléticos.

En el año 2012 el ISSGA publicó un estudio de salud laboral en el marisqueo a pie, que motivó más tarde el desarrollo de una guía de buenas prácticas “con y para el sector”, pues para su desarrollo se analizó sobre el terreno cómo se trabajaba, así como las modalidades

de marisqueo (a pie en playa y dentro del agua en la zona submareal) y se detallaron con las propias trabajadoras todas las tareas que realizaban en el ejercicio de su actividad.

“Analizamos las herramientas de trabajo y vimos que, de las que usaran, dependía el principal riesgo”. A partir de ese estudio se extrajeron una serie de riesgos y patologías laborales. En este sentido, quiso insistir en que muchas de las ya referidas en dicho estudio “ya figuraban en el cuadro de enfermedades profesionales. Porque este cuadro no limita la actividad”, matizó. “Es decir, que si yo sufro de síndrome del túnel carpiano y estoy expuesta a posturas forzadas, movimientos repetitivos y aplicación de fuerzas, es obvio que se trata de una enfermedad profesional”, afirmó.

Como ejemplos de daños para la salud del colectivo de mariscadoras señaló la existencia de golpes de calor, micosis, sabañones, hipotermias, calambre o agotamiento físico, entre otros. A todo ello, se suma además, la falta de equipos de protección adecuados para hacer frente a los riesgos que causan estos daños.

En colaboración con las asociaciones de rederas de Galicia, el ISSGA también realizó un estudio sobre este colectivo y una guía de buenas prácticas en la que también se daba cuenta de los riesgos a los que están sujetas estas profesionales como son las condiciones ergonómicas, posturas estáticas y forzadas con ejercicio de presión, movimientos repetitivos, aplicación de fuerzas, manipulación de cargas, etc. “Además, estas mujeres trabajan con guantes que ellas mismas se diseñan con refuerzos de algodón para evitar los corte, y no ha sido posible que ninguna empresa diseñe un prototipo más eficaz de guante para protegerlas. Y estoy convencida de que es porque son pocas y no resulta rentable”, expuso.

Igualmente, en el ámbito de la acuicultura, también se dan condiciones de trabajo que calificó de “muy mejorables” y que conllevan riesgos como movimientos repetitivos, trabajos precisos con aplicación de fuerzas, escasas condiciones de seguridad en las piscinas, etc.”.

Pero hay un sector de especial peligrosidad, como es la recolección de percebe a pie –con un importante número de mano de obra femenina en Galicia—donde además de los anteriores riesgos derivados de movimientos repetitivos y aplicación de fuerzas, también se da el hecho de que el trabajo se realiza en suelos resbaladizos y en un entorno de gran peligrosidad por el impacto de las olas en las rocas. “En actividades como esta, te encuentras con que no se les concede una prestación por riesgo para la maternidad”, declaró, “por lo que es necesario que se siga trabajando en este sentido”.

En relación a lo anterior, expuso que desde el ISSGA “se hizo una recopilación de todas las enfermedades que han sido comunicadas, con el objetivo de mostrar que existen enfermedades profesionales que están relacionadas con los riesgos en el sector. Y que las mujeres del sector pesquero cotizan por esa contingencia profesional”, subrayó.

“Estas enfermedades aparecen y hay que canalizarlas de forma adecuada”, apostilló, “por eso, si vais al médico de atención primaria y os lo comunica como enfermedad común pasa

que vais a percibir menos dinero y, además, no se visibilizan los daños que hay. Y si no hay daños, parece que es una profesión que no es de riesgo”.

Por todo ello, animó a las profesionales del sector a que comuniquen estas dolencias y las canalicen adecuadamente a través del Instituto Social de la Marina. “Se trata de que vayáis al ISM para que os comunique el parte y, si no, la enfermedad profesional”, señaló. “A igualdad de riesgos laborales, los daños son los mismos”.

En esta misma línea, concluyó indicando que “sí se comunican los accidentes por sobreesfuerzo en el sector, aunque no sean traumáticos, no hay muchos, pero hay que mejorar la codificación”, concluyó.

DEBATE:

En el breve debate posterior a este taller 4, los asistentes plantearon las siguientes cuestiones:

- Una mariscadora, que ejerce también el cargo de patrona mayor en una cofradía de pescadores de Galicia, planteó que la situación expuesta por Sana Taktak en relación a las recolectoras de almejas de Túnez le recuerda mucho a los inicios de las mariscadoras gallegas. Señala las muchas similitudes que se dan en ambos casos en lo que respecta al proceso seguido por estas trabajadoras en un contexto en el que la actividad se ejercía simplemente para subsistir y existían otras muchas dificultades en relación a la infraestructuras, la valorización del producto, etc. “Con el tiempo empezamos a constituir asociaciones de mariscadoras, que empezaron a tener mayor sensibilidad con estas cuestiones; un proceso donde la administración contribuyó mucho a concienciarnos de que teníamos que ser profesionales.
- Ahí fue donde empezó todo”. En esta andadura, expuso, se produjo un verdadero debate intergeneracional, entre aquellas madres “que querían simplemente ir a trabajar para traer de comer” y las nuevas generaciones, más concienciadas sobre la necesidad de proteger el recurso. “Meternos en la seguridad social también nos costó muchísimo, porque no entendíamos la necesidad de hacerlo dado los pocos días que trabajábamos en marea. Pero al cabo de toda esa lucha conseguimos ser lo que somos ahora: profesionales que luchamos verdaderamente por nuestros derechos”. En este sentido, deseó a las profesionales de Túnez éxito en este mismo proceso, pese a los condicionantes sociales que se dan en aquel país.

Por otro lado, en relación a la seguridad y salud laboral, solicitó una mayor periodicidad de los reconocimientos médicos para las profesionales de este colectivo, “porque el hombre que va al mar, todos los años se hace un reconocimiento médico, pero nosotras no. A nosotras sólo se nos hacen cuando hay un proyecto, y es algo que debería ser obligado”, declaró.

- Otra mariscadora gallega matiza que también hubo mujeres de otra generación, como su madre, que intentaron ejercer una actividad más controlada para extraer una determinada cantidad de molusco y venderlo ellas directamente. Pero reconoce que a esas mujeres les faltó apoyo y se enfrentaron a la oposición de los compradores “que veían amenazados sus intereses”. “Fue sólo cuando se implicó la administración cuando lo conseguimos”, aseguró. En este sentido, también lanzó un mensaje de

ánimo a las recolectoras tunecinas, señalando que “vosotras vais incluso más adelantadas en algunos aspectos como los reconocimientos”. Por ello, las conminó a “seguir trabajando con la administración porque llegaréis a buen puerto”.

TALLER 5: FORMACIÓN Y PROFESIONALIDAD

La moderadora del taller, **Marta Villa Hidalgo**, directora general de la Fundación Mujeres por África, comenzó su intervención diciendo que “para mí es un honor y una satisfacción personal muy grande poder estar aquí y participar en este taller que considero de una relevancia muy significativa”.



De izq. a dcha: Yayi Bayam Diouf, Susana Rodríguez Carballo, Marta Villa Hidalgo, Laura Rosa Requenez, Amaya Soto y Ana Ramos.

Antes de dar paso a las ponentes, la directora general de la Fundación Mujeres por África quiso proponer algunas líneas de reflexión para enmarcar el taller: “Según los datos que aportan organismos internacionales como FAO o el Banco Mundial, entre un 20% y un 50% del sector pesquero está ocupado por mujeres y, sin embargo, este es un porcentaje variable. Contemplamos entre un 60% y un 70% cuando hablamos de áreas como procesamiento y venta, en cambio, en captura o áreas de gestión técnica y responsabilidad, ahí el porcentaje de representación femenina desciende”. Y centrándose en el continente africano, destacó “que la actividad pesquera tiene una relevancia importantísima porque constituye el pilar del desarrollo local y, sobre todo, porque también es una de las fuentes principales de seguridad alimentaria en los hogares. Según datos de FAO, algo más del 27% de las personas que trabajan, tanto en el sector de la pesca como de la acuicultura en África, son mujeres”.

Y añadió que “la contribución al sector de la pesca de las mujeres es crucial, pero no siempre se cuantifica la aportación y la contribución que las mujeres tienen en este sector y, por lo tanto, tanto ellas como su trabajo, queda invisibilizado”.

Se refirió a informes sobre género y desarrollo, destacando los sectores donde hay un mayor índice de mano de obra femenina, como es el caso del procesado ya que “tiende a ser infravalorado por sufrir una mayor precarización laboral y salarial. En un extremo de esta

situación encontraríamos la economía informal, donde en el continente africano el 90% está sustentada por mujeres”, comentó Villa.

En este marco, Villa invitó a los asistentes a tratar de reflexionar sobre “cuál es la función que debe desempeñar la formación y la profesionalización de las mujeres en el sector; cómo se puede ampliar el abanico de posibilidades para la realización profesional de las mujeres que dé cabida al desarrollo de sus capacidades; cómo se puede propiciar que ocupen espacios en ámbitos profesionales que hasta ahora tenían vetados porque han sido ocupadas mayoritariamente o exclusivamente por hombres; cómo hacer más visible el trabajo de las mujeres; y cómo también conseguir que se dignifique su labor social y económica en el sector de la pesca”.

Al mismo tiempo, también comentó como poder hacer más atractivo el sector para conseguir que las nuevas generaciones de mujeres tengan posibilidades profesionales y laborales en este ámbito.

Destacó que la I Conferencia Internacional de Mujeres de la Pesca permitió intercambiar experiencias de mujeres en el sector que se pueden contrastar tanto nivel intersectorial o internacional. “Se trata de un espacio donde los retos de las mujeres, las necesidades y las oportunidades profesionales específicas de las mujeres en el sector, se puedan poner en común”.

A continuación comenzó su ponencia **Yayi Bayam Diouf**, directora del Centro de Formación Profesional para Mujeres y Jóvenes del distrito de Thiaroye en Senegal, que explicó como su asociación está formada por mujeres que son víctimas de la inmigración ilegal en su país “porque nuestros niños quieren venir a Europa a través de España, pero han desaparecido muchos en el en el mar, mi hijo fue uno de ellos. Ese fue el punto de inflexión que me hizo llevar a cabo mi lucha”, comentó.

Bayam Diouf continuó diciendo que “la base de mi propuesta está en la acuicultura en Senegal, sabemos que la pesca y la acuicultura es una fuente de ingresos muy importante para mi país, pero también es un sustento para miles de personas”. Y recordó un dato muy significativo: las mujeres representan el 52% de la población de Senegal, según el informe de la agencia nacional de demografía y estadísticas del 2008, lo que supone un desarrollo importante, “la mayoría de estas mujeres están empleadas en puestos de captura y suponen una ingreso muy importante a la seguridad alimentaria del país”, añadió.

“Formo parte de una comunidad de pesca que no sabemos hacer otra cosa, es nuestra actividad socioeconómica, pero también hay acuerdos de pesca que nuestros gobernantes firman con otros políticos que afectan a nuestro pescado”, comentó. “Las mujeres tenemos numerosos problemas, como por ejemplo que no se toman en cuenta nuestros intereses por parte de la política de pesca; pero tampoco tenemos capacidad técnica, de organización y de gestión”, comentó la senegalesa.

Otros problemas con los que se encuentran en su zona es la falta de infraestructuras para transformación, la conservación y la distribución, la sobrepesca, el nulo acceso a los mercados internacionales... También destacó la falta de financiación para sus actividades

profesionales ya que “los intereses son muy elevados y las mujeres, para pedir un crédito, necesitan el aval de su marido”, comentó. Además, la alta tasa de analfabetismo entre ellas, dificulta aún más el acceso a los créditos.

“Por eso me decidí a poner en funcionamiento mi centro de formación para mujeres y jóvenes, un lugar para darle poder social a mujeres activas en el sector de la pesca y que tiene la ambición de ofrecer una respuesta adecuada a la modernización de las mujeres en el proceso de planificación nacional”, subrayó Bayam Diouf. “Pero es una tarea difícil, nos falta la promoción en igualdad ante las instituciones, la falta de empoderamiento de la mujer, y tener en cuenta los problemas, las cuestiones y las inquietudes de las mujeres por parte de la política de pesca. Con este centro también intentamos formar a los jóvenes con el fin de intentar evitar la inmigración ilegal, que no se vayan y pierdan su vida en el Mediterráneo”, añadió.

Su centro de formación puso en funcionamiento un sistema de microcréditos autónomos para las mujeres. Su funcionamiento es autónomo y gestionado por las mujeres pescadoras y así tienen acceso a esos créditos y pueden devolverlos “gracias a esa profesionalización”, admitió.

La senegalesa recordó en el marco del taller de Formación y profesionalidad que, “fui la primera mujer de Senegal que salió a pescar ya que esta actividad estaba reservada a los hombres desde nuestros ancestros. Tuve que pedir una autorización a la comunidad para poder embarcarme ya que tenemos una jerarquía muy grande y ninguna mujer podía ir al mar, pero yo pedí esa autorización y conseguí convencerles”. Bayam Diouf argumentó que “si no me dejaban ir a pescar, no podría acceder a otras muchas cosas”. Al final logró la autorización: “Yo salgo con mi piragua a pescar, pago tanto al hombre como a la mujer su carga de trabajo”, comentó. Pronto corrió la voz por el resto de poblaciones y “por eso ahora algunas mujeres puede ir al mar”, añadió.

Toda esta situación “ha reforzado mi autoridad y así puedo hablar con otras comunidades y permitir que la mujer llegue a eso. Somos la llave para el cambio social, pero no es nada fácil”, concluyó.

Las siguientes ponentes fueron **Laura Rosa Requenez Alvarado**, presidenta de la Red de Mujeres de la Pesca y la Acuicultura de Nicaragua y presidenta de la Cooperativa de mujeres pescadoras artesanales “El Sueño del Archipiélago El Nancital”, y **Amaya Soto**, técnico de la fundación Centro Tecnológico del Mar (CETMAR), formaron tándem para presentar sus proyectos ya que sus instituciones colaboran entre España y Nicaragua.

Soto explicó que CETMAR “es una fundación sin ánimo de lucro que trabaja por la mejora del medio marino y de todos los sectores que viven de él. Hemos desarrollado proyectos en diversos países trabajando con organizaciones de base, con gobiernos y con centros de investigación”.

En concreto, el objetivo del proyecto Nicapez es la mejora de la transformación y comercialización de los productos pesqueros, pero “su orientación es el empoderamiento y la participación social de las procesadoras y vendedoras de pescado del ámbito artesanal y

rural en Nicaragua. El trabajo se lleva a cabo mediante tres pilares: el primero es aumentar la participación social de las mujeres en las estrategias de desarrollo; el segundo reforzar las capacidades profesionales para el procesamiento, la comercialización del pescado y la toma de decisiones; y el tercero, aumentar los ingresos”, comentó.

“Fue en este proceso de la implementación de los planes de negocio en el que tuve la suerte de participar, para destacar el esfuerzo, la motivación y la buena organización de las cooperativas de mujeres. Al final, este proyecto terminó con la creación de una red de mujeres de la pesca y la acuicultura en Nicaragua para dar una mayor visibilidad a su actividad”, añadió antes de dar paso a su compañera, Laura Rosa Requenez.

La nicaragüense explicó que “la Red de Mujeres de la Pesca y la Acuicultura de Nicaragua fue constituida en junio del 2017 en el marco del segundo foro de la Pesca y la Acuicultura en Nicaragua, organizado en Managua dentro del proyecto de Nicapez”.

Esta Red fue organizada con el objetivo de fomentar la alianza y el intercambio de buenas prácticas; para mejorar la calidad de vida de las socias de la cooperativa; intercambiar información y formación; fortalecer los derechos de las mujeres del sector; identificar fuentes de cooperación y financiación; empoderar el trabajo de las mujeres ante entidades públicas y privadas. Aunque Requenez reconoció que “nuestra organización se ha quedado un poco estancada por falta de recursos económicos, pero pese a esos problemas, creemos que esta Red es la solución a muchos de los problemas de la mujer de la pesca y la acuicultura en Nicaragua”, añadió.

Por su parte, “El Sueño del Archipiélago El Nancital” fue fundado en 2007 con 34 socias, y tras 11 años de funcionamiento, han alcanzado las 39: “Somos pescadoras desde pequeñas ya que nacimos y crecimos en el archipiélago de El Nancital. Todas somos hijas de pescadoras y yo, a pesar de ser maestra de educación primaria, desde muy pequeña ejercí esta actividad y, aun siendo docente, continué con la pesca. En el archipiélago, todas las mujeres pescamos en agua dulce en el lago Cocibolca y no sé si me atrevería a hacerlo en el mar”, admitió Requenez.

El proyecto Nicapez se hizo realidad creando la planta de procesamiento y todos los equipos necesarios para almacenar y procesar productos. “En la cooperativa hacemos torta de pescado, ceviche... y también vendemos el pescado sin procesar llegando a comercializar entre once mil y trece mil libras”, concluyó.

A continuación, la investigadora principal del Instituto Español de Oceanografía (IEO) en el Centro Oceanográfico de Vigo, **Ana Ramos Martos**, tomó la palabra para exponer su labor como coordinadora del proyecto “EcoAfrik”.

“Nosotras, las investigadoras, también somos pesqueras y pertenecemos al sector. Quiero enmarcar mi charla en la investigación pesquera y hacer una reflexión: ahora mismo el mar tiene muchos retos, la problemática marina es muy grande, los recursos están sobreexplotados en casi todos los caladeros, la biodiversidad se ha perdido a pasos agigantados, existe el problema del cambio climático... hay muchos retos en la

investigación actualmente en el mar y que solamente se pueden solucionar con un conocimiento científico adecuado”, comenzó diciendo Ramos.

Reconoció que representaba a un sector de la profesión donde “somos unos privilegiados, no tenemos la problemática de las pescadoras que se ha presentado en la Conferencia, pero si somos un porcentaje muy elevado de mujeres trabajando”. Y aportó datos como que en el instituto en Vigo, un 50-52% del personal que trabaja son mujeres, de este porcentaje, las que se dedican a la investigación exclusivamente en temas pesqueros, por ejemplo en la zona de pesquerías en aguas europeas, llegan al 53%, “pero tengo que decir que si nos vamos a mi área de trabajo, a lo que son las pesquerías de África, ese porcentaje de mujeres en el proyecto se eleva a un 73%. Es decir, somos una parte importante de la investigación pesquera en aguas africanas”, comentó Ramos.

También recordó que tienen grandes problemas de conciliación a nivel general porque no “nos dedicamos exclusivamente estar en nuestros despachos y laboratorios haciendo investigaciones, participamos en muchísimos foros que nos exige irnos de nuestras casas por un tiempo más o menos prolongado”. Y añadió que “nosotras como biólogas trabajamos en barcos oceanográficos, en pesqueros que se habilitan como buques de investigación... y también hay mujeres que embarcan como observadoras científicas en barcos comerciales que no están un mes de campaña como hacemos nosotras, sino que pueden estar tres, cuatro, cinco o seis meses en un barco con tripulaciones compuestas totalmente por hombres. Estas mujeres tienen un gran mérito y quiero romper una lanza para hablar de ellas no sólo de las mujeres que trabajamos en investigación”, recordó.

“Llevo casi 40 años en la investigación marina y, desde hace 30 y por elección propia, desde 1988, trabajo en la investigación de los recursos de fondo profundo y de los ecosistemas de aguas africanas centrado sobre todo en la zona del noroeste: Marruecos, Mauritania, Bissau, Gabón, Angola, Namibia y Mozambique. En 2004 puse en marcha un proyecto dedicado al estudio de la biodiversidad donde existe un gran desconocimiento a nivel internacional sobre el la fauna marina. Este proyecto se llama EcoAfrik (Ecosistema de África) y lo estamos desarrollando en colaboración con la Universidad de Vigo”, rememoró Ramos.

Se trata de un proyecto multidisciplinar en el que participan no solo biólogos sino también especialistas en geología, en física... de manera que pueden aprovechar y sacar rendimiento a la campaña, que tiene como objetivo prioritario evaluar los recursos para estudiar la biodiversidad, y otro secundario basado en el estudio de las colecciones de fauna de animales de invertebrados que recogemos. “El estudio de la biodiversidad es algo de lo que se habla mucho, pero que luego exige unos recursos y una especialización muy específica ya que es un estudio que requiere muchísimo tiempo”, añadió.

Además destacó que en su equipo, más del 80% son mujeres “y eso es un gran honor. Vengo en representación de todas ya que ellas se embarcan, asisten a los foros que hagan falta y todas nos encontramos con los problemas que se encuentran la mujeres que tienen que dejar su casa por un tiempo largo.”

Para finalizar, Ramos comentó que “nuestro objetivo prioritario es poder transferir esta experiencia de conocimiento científico hacia los países del tercer mundo, sobre todo de la región del norte de la zona noroccidental de África”.

La última ponencia corrió a cargo de **Susana Rodríguez Carballo**, directora xeral de Desenvolvemento Pesqueiro de la Xunta de Galicia, que destacó la labor del departamento que dirige, dejando claro que “para llegar a una profesionalización, la formación es una herramienta clave”. Desenvolvemento Pesqueiro tiene como competencia la formación, dependiendo de ellos tres escuelas náutico pesqueras: una dedicada a la formación marítima pesquera; una escuela de acuicultura para el acceso a la formación; y el instituto politécnico de Vigo, “un centro de referencia nacional para esta familia profesional”, añadió.

Rodríguez rememoró que “cuando iniciamos el camino en los años noventa hacia la profesionalización compartida en su primer momento con el propio sector, el entorno del ámbito marisqueero decidió ir hacia la profesionalización porque de las doce mil mariscadoras, solo un 10% estaba dada de alta en la seguridad social”. Añadiendo que “el marisqueo era una actividad marginal y temporal, no había una visión comercial de qué hacer con el producto, no había inversión, no se invertía en las zonas de trabajo, en la profesión para tener unos rendimientos mejores, el trabajo era totalmente desorganizado aún en el entorno de las cofradías, pero no había una organización efectiva del trabajo”.

El problema también radicaba que el 95% de las profesionales del marisqueo eran mujeres, de la parte profesional de la pesca, ellas eran la parte más débil, con menos rentas de trabajo, los rendimientos eran mínimos y había un concepto que acompañaba al sector durante todo su camino, ‘el mar es de todos’. “Entonces se inició este proceso de profesionalización ya desde un punto de vista más académico, de dos formas: uno a través de los encuentros de las propias mariscadoras; y otro a través de la formación. En el año 1995 se realiza un primer encuentro en el que hay 64 mariscadoras que representan a 32 cofradías de Galicia. Y en 1996, entramos en un nuevo proceso llamado Plan Galicia en el que intentábamos convertir el marisqueo a pie en una actividad profesional”, comentó Rodríguez.

“En ese segundo encuentro, las mariscadoras se vuelven a reunir, exponen sus problemáticas y son capaces de mostrar su situación. Cambia el discurso ya que el mar ya no es de todos, el mar es de quien lo cultiva. Era un trabajo complicado pero que en aquel momento sirvió para unir las”, admitió la directora general.

De esta manera empezaron a pensar como verdaderas profesionales con un futuro y con unas líneas de trabajo. Valoraron también lo que supuso para ellas la formación. “Creo que hoy en Galicia se habla de una actividad formativa y las mariscadores se apuntan a lo que haga falta, a cursos de todas las actividades propuestas. Requieren cursos que resuelvan sus problemas, no es hacer horas de formación sino cursos adaptados a las necesidades en concreto”, recordó Rodríguez. Además, empezaron a tener representación en los órganos de gobierno. En el año 2.000 se da el paso definitivo a la profesionalización con el alta en la Seguridad Social.

Begoña Marugán fue la encargada de escribir todo este proceso “y, la verdad, creo que fue maravillosa esa idea porque a través de esta mujer y de cómo vio nuestro proceso, tenemos documentación escrita de todo. Como dijo ella: “La información y la formación les abrieron los ojos y al abrirlos vieron la posibilidad de un futuro diferente al que ya no pudieron renunciar”, comentó.

El caso se repitió más tarde con las rederas, que siempre tuvieron apoyos y que a base de formación y organización consiguieron visibilidad para recuperar el nombre y la palabra; entender que la organización es clave para cualquier transformación; crear asociaciones locales y una federación gallega para defender sus intereses y un reconocimiento social de su trabajo.

“Mi última reflexión es que creo que todas todavía tenemos que seguir formándonos en el empoderamiento, en saber que somos capaces y que podemos conseguir todo lo que nos proponamos”, concluyó la directora general.

DEBATE:

En el debate posterior a este taller 5, los participantes plantearon las siguientes cuestiones:

- Patrona de un barco de pesca local en Tenerife: Respecto a la intervención de Ana Martos, comentó que en su barco van biólogas del Instituto Español de Oceanografía de Tenerife, de empresas privadas y colaboran con la Universidad de La Laguna. “Creo que es fundamental la unión entre los trabajadores del mar y esos estudios que se hacen a bordo de los pesqueros”.

También destacó la necesidad de una mejora en los estudios porque “falta mucho qué hacer a nivel de educación, estamos hablando de educación pública, cuando está fallando en algo básico, ya no estamos profesionalizado sector pesquero. Hay que empezar de cero, desde los más pequeños, pero también hay que apoyar esa cooperación entre las administraciones, entre los institutos de formación profesional, entre los estudios de biología marina con los propios pescadores que estamos a bordo de los barcos, creo que es fundamental, como también mejorar cada vez más los programas que se ven en las escuelas porque se han quedado, bajo mi punto de vista, totalmente obsoletos”, comentó. Y admitió que “yo aprendí en la escuela un 10% de lo que sé, pero de todo se aprende. El resto lo aprendí cuando estaba trabajando a bordo de un barco sin tener estudios”.

Destacó que tiene que comprar las redes hechas porque no hay nadie en Canarias que les enseñe a hacerlas. “Si quiero aprender a hacerlo, lo tengo que hacer con los mayores de mi isla e ir a ver como lo hacen. Gracias a esta Conferencia he hablado con algunas rederas de la península para que vengan a Canarias y nos enseñen. Es fundamental la formación y la profesionalización”, concluyó.

- Una patrona de una cofradía en Galicia añadió que “en el marisqueo a pie empieza a haber presencia de hombres, ya no va a ser exclusivo de mujeres y eso hace que también estemos perdiendo terreno en ese sentido”.

- Una pescadora comentó que “en Galicia, las personas que salen de los centros de formación si tienen prácticas en barco, porque tenemos uno en el cual se hacen, aunque no las suficientes. Pero sí contamos con suficientes instrumentos para que esa formación sea medianamente de calidad”.
- El Director de Pesca y Acuicultura del Gobierno Vasco respondió a la patrona de Canarias comentando que “tenemos tres centros de formación pesquera en el País Vasco que están llenos de alumnos, las plazas están cubiertas e incluso hay algunos que quedan fuera porque no hay suficientes. Pero nos dimos cuenta de que realmente esos alumnos, lo que era por la pesca marítima en sí, iban muy poco. Muchos convalidaban sus títulos con formación náutica para llevar veleros y chárter de grandes yates, sobre todo en el Mediterráneo, en las Islas Baleares e incluso en las propias Canarias. Y muchos, cuando fuimos a hablar con ellos, nos comentaron que el motivo real de meterse ahí era porque al principio no sabían si les iba a gustar o no el tema de la de la pesca, pero desconocían totalmente lo que es la pesca marítima en sí”.

De esta manera “pusimos en marcha un sistema de becas. Como son cursos de dos años, en el verano que va entre el primer curso y el segundo curso se embarcan un mes en un barco pesquero y les damos 800€ a cada uno. De esa forma, como comentaba la patrona de barco de Canarias, cuando terminan su formación en el segundo año, por lo menos han tenido una experiencia previa en el ámbito puramente pesquero para que decidan si, en un futuro, quieren dedicarse a la pesca o a otro tipo de actividades relacionadas con la mar”, concluyó.

TITULARES PONENTES - RESUMEN DE LA SESIÓN:

- **Yayi Bayam Diouf:** “Sin formación no conseguiremos nada. Juntas debemos conseguirlo”.
- **Susana Rodríguez Carballo:** “La formación es la base para cualquier actividad. La formación es una inversión”.
- **Ana Ramos Martos:** “Como depositaria del conocimiento tenemos una responsabilidad, y es la de ofrecer nuestra experiencia y capacidad a los que no la tienen, en este caso en el entorno que trabajamos nosotras que es en los países africanos”.
- **Laura Rosa Requenez Alvarado:** “Que todas las mujeres se unan para luchar por una pesca organizada y profesionalizada”.
- **Amaya Soto:** “Destacar la cooperación entre las personas, sean hombres o mujeres, que se unan para el intercambio de conocimiento orientado a la acción. Más que diferencia, seguiría hablando por la igualdad de oportunidades”.

TALLER 6. CRECIMIENTO AZUL Y SOSTENIBILIDAD:

Los participantes en este taller moderado por **Javier Garat Pérez**, presidente de Europêche, abordaron las oportunidades que ofrece la economía circular para el desarrollo de modelos de negocio que contribuyan a la conservación del medio ambiente y los recursos.

Oportunidades que las mujeres están sabiendo ver y explotar contribuyendo al desarrollo de iniciativas novedosas, que suponen una apuesta clara por el crecimiento azul –entendido en sentido amplio-- y la sostenibilidad.



De izquierda a derecha: Javier Remiro, Fatou Sock, Irene Díez, Javier Garat, Mariana López y Lucy Gilliam.

La primera ponente en intervenir fue **Fatou Sock**, punto focal de la Pesca de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura en Senegal, que expuso los objetivos y actuaciones del programa *GEF - Coastal Fisheries Initiative (CFI)*, iniciado por la FAO en 2014 en colaboración con otros socios, que reúne cinco proyectos en torno a seis agencias del Fondo para el Empleo Mundial, que se desarrollan en varios países: Ecuador, Indonesia, Cabo Verde, Costa de Marfil y Senegal.

La finalidad de este proyecto es poner de manifiesto la importancia de las pesquerías costeras para hacer frente a los retos de sostenibilidad que se plantean en la actualidad. El fin último, señaló, es demostrar --a través de la gestión holística de los ecosistemas y la gobernanza mejorada de la pesca de bajura— que podemos extraer beneficios medioambientales si se apoya una pesca artesanal responsable, así como el mantenimiento de los servicios vinculados a los ecosistemas. El beneficio será un mayor desarrollo a partir del aumento del valor económico y social que produce la pesca de bajura y que permitirá apoyar el bienestar humano y los medios de subsistencia.

Los tres continentes involucrados en esta iniciativa se ven afectados por temas comunes, por ello comparten experiencias e indicadores de rendimiento en busca de un enfoque integrado y de soluciones innovadoras que respeten el medio ambiente. Así pues, el programa *Coastal Fisheries Initiative (CFI)* persigue la colaboración entre distintos actores y organismos de desarrollo y promover el intercambio de experiencias y conocimientos, añadiendo valor a las iniciativas ya existentes en esta materia.

En África Occidental, el proyecto quiere ofrecer ventajas medioambientales, sociales y económicas gracias a una buena gestión de la pesca artesanal, así como incentivos a la innovación. Se basa por tanto en tres pilares: promover la mejora de la gobernanza de la pesca, reforzar la cadena de valor de los productos del mar e incentivar la comunicación estratégica, el seguimiento y difusión de buenas prácticas.

Este programa tiene una importante dimensión de género, que se centra en la reducción de las desigualdades entre hombres y mujeres, promoviendo para ello su participación en la gobernanza de la pesca y en los procesos de toma de decisión, su acceso a los recursos para que tengan una seguridad financiera (mediante un reparto equitativo de los beneficios económicos y sociales) y el refuerzo de sus capacidades en términos de educación y formación profesional, así como favorecer el acceso a los servicios en lo que atañe a la protección social.

Con este enfoque, el programa se ha desarrollado contando con la participación activa de las mujeres; concretamente, se las ha formado en materia de emprendimiento y liderazgo y contemplando el género de forma sistemática en todas las actividades del proyecto. Asimismo, los indicadores del programa se desagregan por sexo para medir las diferencias entre hombres y mujeres.

La experiencia de *Coastal Fisheries Initiative* deja claro que la perspectiva de género es esencial para el éxito de cualquier proyecto relacionado con la protección de los recursos y la sostenibilidad de las pesquerías, particularmente de las pesquerías artesanales donde las mujeres tienen un peso muy importante. Se trata pues de incluir la cuestión de género en un "enfoque holístico, ecosistémico, que apuesta por el bienestar humano, la conservación de la biodiversidad, la gestión mejorada del sector y la creación de riqueza a lo largo de toda la cadena de valor".

Fatou Sock transmitió a lo largo de su intervención que las mujeres tienen mucho que decir en la búsqueda de soluciones innovadoras a los problemas medioambientales; una idea en la que también coincidieron el resto de ponentes de la mesa. Un ejemplo evidente de este tipo de soluciones innovadoras lo constituye el proyecto *Upcycling the Oceans*, que fue presentado por **Irene Díez Ruiz**, directora general de la Fundación ECOALF.

ECOALF es una empresa de moda sostenible dedicada a la fabricación de prendas a partir de materiales reciclados, algunos de ellos procedentes de basuras marinas como redes de pesca. La iniciativa *Upcycling the Oceans*, vinculada a la Fundación ECOALF, surge tras identificar la cantidad de basura y plástico que extraían los pescadores en sus lances diarios.

Tras una visita a los puertos de la Comunidad Valenciana —y de conversar con los pescadores sobre qué hacer con ciertos materiales como el poliespán que se usa en las cajas de pescado— vieron la necesidad y la oportunidad de transformar materiales de desecho similares a los que ya empleaban para elaborar sus prendas, pero ahora procedentes del fondo mar.

Con esta finalidad, en 2015 arrancó el proyecto piloto en 9 puertos y en torno a tres objetivos principales: ayudar a limpiar el mar, dar un valor al residuo (mediante un proceso

de upcycling) y aumentar la sensibilización social sobre el problema de las basuras marinas, poniendo en valor el papel del sector pesquero y reconociendo el trabajo de limpieza gratuita que están haciendo de los mares.

En el marco del proyecto, los pescadores recogen la basura en su trabajo diario y la clasifican depositándola en contenedores situados en los puertos. Este contenido es gestionado en una planta de separación de residuos por tipos de material (plástico, vidrio, textil, aluminio...) o fracciones de estos. En el caso del proyecto de ECOALF usan como materia prima las botellas de plástico PET y las transforman en unas escamas (*flakes*) que se convierten en pellets, que mediante un proceso mecánico se transforman en hilo de primera calidad con el que se producen las prendas de vestir.

Actualmente el proyecto se desarrolla en 37 puertos españoles, a lo largo de prácticamente toda la cuenca Mediterránea, también Golfo de Cádiz, Coruña, etc. Gracias a esta colaboración con los pescadores se consigue recuperar en torno a una tonelada de basura al día, dando una segunda oportunidad a estos plásticos que de otra manera reposarían en el fondo del mar durante más de 400 años, deteriorando los ecosistemas marinos.

Irene Díez hizo hincapié en la idea de que se trata de un proyecto fácilmente replicable en otros países como, por ejemplo, Tailandia; donde el Gobierno ha apostado por desarrollar la iniciativa. "Al final lo que nosotros intentamos es promover la economía circular y la economía local, dando una segunda vida a la basura a partir de un valor añadido, lo que contribuye a concienciar sobre este problema. Nosotros estamos trabajando sobre la punta del iceberg. La solución definitiva no es convertir la basura marina en ropa, pues es necesario trabajar en prevención, pero contribuimos a sensibilizar".

Una línea similar de trabajo en el área de la moda sostenible es la que lleva a cabo la artista medioambiental **Mariana López Henen**, fundadora de la plataforma *The Ocean Corner*. A través de este proyecto creativo transforma en prendas materiales de desecho recogidos de las playas del Atlántico y Mediterráneo para concienciar con sus diseños sobre los efectos de la contaminación del agua.

"Mi trabajo", afirmó, "es coser las memorias del agua". "Limpio playas en todo el mundo y pido a mujeres de todo el mundo que me envíen la basura que encuentran en sus playas. Mi trabajo es coserla para, entre todas, contar una historia del agua". "Porque el agua no tiene fronteras y la basura es de todos".

En su intervención insistió en la necesidad de "educar a niños y mayores a ver y tocar las cosas que nos encontramos en el mar. Preguntarles si reconocen algunos objetos de esos en su casa y cómo creen que llegan hasta allí".

Las mujeres que están vinculadas a este medio tienen un papel fundamental en esta concienciación, aseguró. Por ello, ha puesto en marcha la iniciativa, con perspectiva de género, *Mujeres que viven junto al agua, unidas en la diversidad*; "yo coso su historia –historias que suceden en distintas partes del mundo-- y ellas la comparten con la gente".

Mariana realiza diseños que pueden llegar a contener más de 200 piezas de basura.

Posteriormente estos diseños se muestran en colegios, conferencias, desfiles de moda, y tienen diferentes usos enfocados a promover una sensibilización medioambiental que permita combatir la problemática de los residuos. No obstante, matiza Mariana, “cuando participo en talleres, yo nunca hablo de basura. Les pido a los participantes que compartan su historia con el agua, y esa pregunta les hago yo a ustedes ¿qué memorias tienen del agua? Contar nuestra propia historia nos puede hacer recordar la importancia de conservar aquello que nos hace felices: la naturaleza, el agua”, concluyó.

Este espíritu de conciencia ecológica y defensa de los océanos es también la base del *eXXpedition*. La cofundadora y directora de la iniciativa, **Lucy Gilliam**, expuso los orígenes y evolución de este proyecto que se fundamenta en la recogida de residuos marinos a través de un equipo compuesto íntegramente por mujeres, que realizan campañas medioambientales a bordo por todo el mundo.

Las fundadoras (Lucy Gilliam y Emily Penn) pusieron en común esta preocupación medioambiental con otras mujeres de diferentes perfiles profesionales en busca de soluciones para abordar el problema del plástico y su impacto sobre los océanos y la salud. Con este objetivo emprendieron una primera expedición desde Lanzarote hasta Martinica (en el Mar Caribe), recogiendo residuos marinos a través del Atlántico.

Las basuras extraídas –así como muestras de agua y de aire-- eran cuantificadas, clasificadas y analizadas, y los resultados se compartían a nivel mundial con científicos de todo el mundo y expertos en toxicidad. “Para nosotros esta parte es muy importante, y también para quienes toman las decisiones a la hora de hacerse una idea de la verdadera magnitud del problema del plástico en los mares de todo el mundo”.

En palabras de Lucy, uno de los aspectos clave del proyecto es que está basado en la ciudadanía y comparte sinergias con la comunidad científica. En este sentido, el equipo de *eXXpedition* trabaja con un software para el seguimiento de los residuos marinos desarrollado por Jenna R. Jambeck, profesora adjunta de la Universidad de Georgia, que ha realizado una importante investigación en esta materia, cuyos resultados –publicados en 2015— evidencian que entre 8 y 10 millones de toneladas de residuos llenan los océanos cada año. De continuar esta tendencia, apuntó Lucy, en 2030 podría haber más plástico que peces. “Esta investigación fue un punto crítico en toma de conciencia y generó un programa de recolección de datos para la evaluación de residuos marinos”.

En el marco de este proyecto existen líneas de colaboración con la NASA para el desarrollo de dispositivos de etiquetado que permita identificar y realizar el seguimiento de los materiales arrojados al mar. Asimismo, la iniciativa analizar y pone de manifiesto el impacto de los plásticos en la cadena alimenticia, cuando estos son ingeridos por los peces.

A partir de estas actuaciones, *eXXpedition* busca influir en los responsables de la toma de decisiones en materia medioambiental mediante campañas de concienciación y presencia en foros de debate, propiciando la implementación de medidas que permitan combatir esta problemática.

El último ponente en intervenir en este taller fue **Javier Remiro Perlado**, coordinador del Área de Pesca y Acuicultura Sostenibles de la Fundación Biodiversidad (FB), dependiente de Ministerio de Transición Ecológica, que dio a conocer las oportunidades existentes para la financiación de proyectos medioambientales –como los expuestos en el taller— a través de instrumentos de la FB como el *programa Pleamar*. “Mi labor aquí es animaros a que nos presentéis vuestras ideas de proyectos y ver de qué forma podemos ayudaros a financiarlas”.

La FB, creada en 1998, se dedica a afrontar los retos en materia de biodiversidad tanto terrestre como marina y litoral, cambio climático y fomento de la economía verde y azul; todo ello a través de proyectos de terceros a través de convocatorias de ayudas y subvenciones y desarrollo de proyectos propios de carácter medioambiental. La fundación cuenta con un patronato compuesto por diferentes organismos públicos y entidades.

En 2017 la fundación publicó siete convocatorias de ayudas por un importe total de 16,7 millones de euros, recibió 824 solicitudes y financiaron 288 proyectos. Muchas de estas ayudas están vinculadas a los fondos estructurales y de inversión europeos. Desde 2013 la fundación es organismo intermedio de gestión del Fondo Europeo Marítimo y de Pesca (FEMP), a través del programa Pleamar, y también del Fondo Social Europeo (FSE) desde el año 2001. En la anualidad 2017 las convocatorias de ayudas de estos dos fondos han contado con 4,1 y 7,8 millones de euros, respectivamente.

En 2018 se han publicado seis convocatorias, que han recibido 543 solicitudes, de las cuales han sido preseleccionados 211 proyectos para su financiación. El presupuesto de la convocatoria del FSE ha ascendido a 8,9 millones de euros; y en el caso del FEMP, la convocatoria de subvenciones para impulsar el sector pesquero y acuícola ha contado con un importe de casi 4,9 millones de euros.

En las convocatorias de estas ayudas también se integra la cuestión de género, pues la igualdad de oportunidad es uno de los principios horizontales del FSE y del FEMP. Este principio horizontal se traslada a todos los documentos de programación: programa operativo, documentos aprobados por el Comité de Seguimiento del FEMP, así como los criterios de selección de dicho comité, donde se establece qué se puede financiar y cómo.

El programa *Emplea Verde* de la FB, financiado por el FSE, cuenta con una dotación de 67 millones de euros, destinadas a apoyar 300 iniciativas que fomenten la mejora y creación de empleo y empresas en los ámbitos de la economía verde y la economía azul. Con este programa se busca apoyar a 50.000 personas y 3.000 empresas, que 4.800 desempleados se incorporen al mercado laboral, que más de 3.000 emprendedores reciban apoyo para la creación y/o mejora de su empresa, que 24.000 personas obtengan o mejoren su cualificación profesional, y que más de 6.000 trabajadores mejoren su situación en el mercado laboral.

Por su parte, el programa *Pleamar*, financiado por el FEMP y más enfocado hacia proyectos, cuenta con una dotación de 30 millones de euros, y persigue apoyar en torno a 200 iniciativas que contribuyan a la protección y recuperación de la biodiversidad marina, la práctica de unas actividades pesqueras y acuícolas más sostenibles, la reducción de las

capturas no deseadas y el refuerzo de la gestión de las áreas marinas protegidas. También tiene como objetivo apoyar en torno a 70 asesoramientos en materia ambiental y 35 proyectos de colaboración y trabajo en red entre científicos y agentes del sector.

Los anteriores programas contarán con 6 convocatorias de ayudas y se desarrollan en torno a unos ejes concretos de actuación. El programa del FSE, hay dos líneas dirigidas a personas desempleadas (*Crea e Innova*) y dos líneas dirigidas a emprendedoras (*Impulsa y Conecta*). Por su parte, el programa FEMP cuenta con 6 líneas de trabajo centradas en la innovación, redes, residuos, asesoramientos, áreas protegidas y sensibilización.

Estos programas integran el género en las convocatorias y proyectos. “En el caso de Emplea Verde las mujeres son uno de los colectivos prioritarios en la concesión de ayudas”, aseguró, “y en el caso de Pleamar uno de los criterios que valoramos es que los proyectos incorporen un plan de igualdad de género en el proyecto, no sólo que la entidad que lo presenta lo tenga”.

Por último Javier Remiro presentó la *Red Empreverde*, es una plataforma que integra a 8.600 personas emprendedoras que impulsan negocios en el ámbito de la economía verde y azul, “de las cuales un 32% son mujeres”, resaltó. Sólo en el 2017 se organizaron 7 programas de formación, acompañamiento y networking donde participaron 317 personas, con un 49,62% mujeres. También se realizan foros de inversión dirigidos específicamente a mujeres. A partir de estos recursos se ha prestado apoyo a proyectos con un claro enfoque de género como son, por ejemplo, la iniciativa *REDMAR II*, de la Fundación para la pesca y el marisqueo Fundamar, que promueve el fomento de experiencias a bordo y la mejora del intercambio de buenas prácticas en materia de igualdad de oportunidades, seguridad a bordo y medioambiente.

DEBATE:

En el debate posterior a este taller 6, los participantes plantearon las siguientes cuestiones, muy ligadas todas ellas al reciclaje de residuos marinos:

- La secretaria de una asociación de mujeres pregunta sobre el componente de género del proyecto *Upcycling the Oceans* y expone que en otros puertos españoles como el de Motril también se han realizado otras iniciativas pioneras en recogida de basuras marinas, de carácter científico, que se llevan a cabo conjuntamente con los pescadores, aprovechando sinergias: ellos proporcionan residuos y reciben a cambio mucha información sobre el estado de los mares, derivada de la cuantificación, tipificación e investigación de dichos residuos. Incluso se está llevando a cabo el mapeo de puntos calientes en lo que respecta a basuras en el Mar de Alborán.
- Irene Díez aclara que el proyecto *Upcycling Oceans*, pese a no ser un proyecto de género como tal, sí que cuenta con la colaboración de muchas mujeres, pues, aunque la flota de arrastre con la que trabajan no existen muchas marineras a bordo, las mujeres sí que están presentes en el resto de procesos de la pesca.

También señala que no se trata estrictamente de un proyecto científico de caracterización de basura (como puede ser el caso de otras iniciativas como *Eco-*

Puertos en Motril o Mar Viva en Cataluña), sino que se trata es un proyecto de gestión y reciclaje de esa basura en colaboración con los pescadores, compatible con los proyectos científicos.

- Una representante de la Universidad de Brest pregunta sobre qué clase de compensación se ofrece a los pescadores para que se ocupen de recoger y separar esos residuos que extraen del mar, dado que con los descartes de pesca no siempre se consigue que no sean arrojados al mar. ¿Se trata de una cuestión de sensibilización?
- Irene Díez señala que los pescadores no reciben una remuneración económica por la recogida de estos residuos. Es una cuestión a debate en estos momentos, por lo que hace hincapié en que desde ECOALF están abiertos a regulaciones y a otras formas de articular esta actividad en ese sentido, pues en algunas regiones se hace una compensación al *fishing for litter* (pesca de basura). “En nuestro caso, lo conseguimos pidiéndolo por favor y dando mucho las gracias”, afirma. “Es un proyecto voluntario pero la acogida que ha tenido ha sido extraordinaria, pues además permite poner en valor el trabajo de los pescadores y su contribución al medio, pues la gran mayoría ya lo hacían (recoger basura), y lo que hacemos nosotros es facilitarles los contenedores para ello e intentar llegar a los que todavía no lo hacen. Pero siempre desde una voluntariedad que, creemos, implica un compromiso mucho más fiel. Además muchos de los pescadores nos reconocen que son ellos mismos los primeros interesados en atajar el problema, por eso se sienten orgullosos del proyecto y nosotros muy agradecidos”. Asimismo, puntualiza que desde ECOALF en estos momentos están gestionando toda la basura que les llega, no sólo la que ellos utilizan (el plástico PET) para hacer prendas.
- Lucy Gilliam añade que esta cuestión de la remuneración a los pescadores por la recogida de residuos está siendo actualmente debatida por la Organización Marítima Internacional. “Los reglamentos han cambiado, y actualmente en lugar de pagar por tonelada, se está optando por quitar a los pescadores una tasa que tenían que pagar. Esta es también una forma de fomentar ese reciclaje”.
- El moderador de la mesa, Javier Garat, lamenta que se esté cobrando una tasa de gestión a todos esos pescadores que están sacando basura marina del mar y llevándola a puerto. “Y, a pesar de que el FEMP prevé que pueda haber ayudas para los pescadores que recojan estos residuos, a final estas ayudas no aparecen en los programas operativos y no se están dando estas ayudas”.
- Una representante de la Asociación de rederas de La Guardia expone que su organización también lleva tiempo realizando este reciclaje en colaboración con los marineros. “Nosotras reciclamos todo, los materiales de desecho que están por el puerto y los nuestros también. Limpiamos las cuerdas, las clasificamos, les quitamos el plomo que tienen dentro para reciclarlo por otro lado. De todos esos residuos se ocupa luego una empresa de reciclaje”. En este sentido, afirmó que pueden llegar a juntar tres toneladas de residuos cada tres meses. “A nosotras nos pagan este trabajo, muy poquito, pero nos pagan. Aunque para nosotras es más la satisfacción que el dinero que recibimos por ello”, aseguró.

- Desde la secretaría de la cofradía de pescadores de Barcelona, impulsora del proyecto *Mar Viva*, inciden en la importancia de la labor que realizan los pescadores y pescadoras en los proyectos de reciclaje de basuras; una labor que consideran debe ser voluntaria “porque los pescadores sois los ojos de la mar, los verdaderos conocedores de lo que está pasando y los primeros interesados en recoger esas basuras. Otra cosa es que tengamos las ayudas necesarias para poder seguir haciéndolo, por ejemplo, las de la Comisión Europea para que paguemos menos tasas. Esas ayudas bienvenidas sean. Pero que se haga siempre voluntariamente”.
- Una representante del sector pesquero de Méjico apunta que, en la época de las Naciones Unidas del Océano 2020-2030, estas actuaciones en favor del medio son resultado de las movilizaciones del sector para hacer frente a esta problemática. “En el caso de Méjico no sabemos qué hacer con el sargazo (una especie de alga), con las miles y miles de toneladas que llegan a las playas. Por ello una de las propuestas que queremos hacer es concienciar a la gente de que no es basura”; y para ello propone ideas que pasan por la creatividad y la innovación. “En mi país lo que han hecho para afrontar el problema es fotografiar a mujeres desnudas en la playa con el sargazo sobre sus cuerpos. Así que cuando yo veo lo que se hace aquí (lo que se ha mostrado en este taller) digo *menuda diferencia* y me planteo por qué no hacer vestidos con sargazo”.
- “Aprecio muchísimo el trabajo de los pescadores, pero creo que el plástico que vemos en los mares no es todo el que hay verdaderamente en ellos”, indica otra participante en el taller procedente de India. “Por eso creo que no debemos esperar a que los pescadores, de forma voluntaria, limpien todo este plástico. En este sentido, señala que en su país “tenemos un proyecto en el que el Estado apoya a los pescadores para que traigan los residuos encontrados en el mar. Los pescadores reciben un pago por esto, hacen *pellets* de plástico y un *upcycling* de los mismos, no para la industria de la moda, sino para construir el pavimento de las carreteras. Por ello, creo que si los trabajadores se están dedicando a este trabajo de limpieza, dejando tiempo de faenar para poder hacerlo, deberían recibir una compensación económica por ello”.
- Lucy Gilliam aclara que la mayor parte de estos residuos proceden de la tierra, no de la actividad de los propios buques, aunque en algunas regiones una parte importante viene de la pesca. Por ello, existe una reglamentación, impulsada por organismos como la FAO y la OMI, que contempla la remuneración económica para los pescadores. “Además, las artes y redes de pesca que se tiran al mar deberían ser reparadas para que al final no acaben siendo una basura más que está en el mar”.
- Según datos del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, la contribución de los barcos de pesca a la limpieza de las basuras marinas está en torno al 3%, expone Javier Garat. “Por ello, creo que el sector pesquero no es el problema, sino parte de la solución al problema de las basuras marinas”, afirma rotundo.
- Una oceanógrafa cuenta su experiencia como partícipe de un proyecto desarrollado en Oxford por parte del Gobierno de Reino Unido para la lucha contra la pesca ilegal;

tras lo cual, plantea ¿cómo se puede hacer para trabajar en aguas internacionales contra la contaminación y si la OMI desarrolla algún proyecto en este sentido?

- En relación a la cuestión anterior, la representante de la Fundación ECOALF señala que ellos trabajan en caladero nacional y “en estos momentos nos estamos planteando colaborar con barcos del cantábrico que van a faenar al Gran Sol y están más tiempo fuera, pero “uno de los principales problemas que vemos es el almacenamiento de basura a bordo. El espacio que ocupa en el barco, lo que eso supone, el gasto adicional en gasoil que pudiera acarrear, los olores... Es un tema que estamos intentando resolver. Pero ahora mismo solo estamos trabajando con pescadores que regresan a puerto cada día, por lo que es más fácil habilitarles una cubeta para ponérselo más fácil a la hora de que traigan la basura”, explica. “Estamos abiertos a sugerencias”, concluye.
- A lo anterior, la representante de *eXXpedition* señala que, “en términos de trabajo es más sencillo hacer investigación sobre la contaminación en alta mar que en aguas costeras”, y lo justifica explicando que “cuando estamos en aguas costeras tenemos que reclamar el permiso de todas las naciones involucradas para poder hacer un arrastre de plástico en las zonas económicas exclusivas”. En relación a los proyectos expone que “tenemos un comité de protección del medioambiente que se reunió hace dos semanas y está en proceso de redactar una estrategia de protección marina con otras agencias de las Naciones Unidas”. En esta línea afirma que “es un problema que trasciende las jurisdicciones nacionales. Tenemos iniciativas relacionadas con la gestión de las basuras procedentes de la flota, retos derivados de la cantidad de residuos que producen los cruceros y asuntos como la descarga de *aguas negras* muy contaminadas con toxinas y microplásticos. Es muy complicado encajar todo esto en una misma jurisdicción, pero creo que en lo que respecta al descarte de las artes de pesca es una responsabilidad compartida que va a exigir un abordaje conjunto por parte de diferentes organizaciones internacionales (porque la gestión de la flota pesquera en aguas internacionales correspondería a la OMI y la gestión de la actividad pesquera compete a la FAO). Por tanto, es un tema complicado. Pero creo que es muy bueno que haya mujeres en las mesas donde se toman las decisiones política sobre estas cuestiones”.
- El moderador de la mesa plantea a las ponentes que han presentado proyectos relacionados con la recogida de basuras marinas en taller si se puede ganar suficiente dinero con estas iniciativas como para no tener que depender de otras actividades.
 - ❖ La coordinadora de *Upcycling the Oceans* señala que a día de hoy el proyecto es deficitario en términos de apoyo. “No estamos en números rojos, pero necesitamos ayuda, por ejemplo, de Ecoembes, de un mecenas americano que nos apoya, de la Fundación... porque se trata de un proceso de transformación muy caro, y es muy caro porque trabajamos en muchos puertos pequeños, porque recogemos mucha basura que no solamente es plástico PET (que es el que realmente utilizamos) por el coste del transporte y la separación de estos residuos. Y todo esto es un proceso de economía local que se hace en España. No obstante, creemos que tiene un papel piloto, un espíritu de innovación muy potente, que merece la pena seguir apoyando y seguir

explicando desde el punto de vista demostrativo, aunque la colección del Mar Mediterráneo es muy pequeña en términos de la compañía y no es lo que hace el *business* de la compañía. Pero seguiremos trabajando para que lo sea, porque en estos momentos el proyecto está demasiado atomizado”, asegura.

- ❖ “Yo, poco a poco, voy mejorando”, afirma, por su parte, Mariana López Henen. “Hay que entender que emprender no es de un día para otro, y yo particularmente hago cosas que son un poco complicadas. Si yo le explico a la gente que utilizo basura para mis prendas, también transformo prendas que estaban en la basura o que ya nadie quiere y, además, cobro por ello, pues a veces sería difícil de entender. Pero siempre recibo ayudas para los proyectos, cada vez me invitan a más sitios, me van pagando por las presentaciones; poco a poco. No creo que el negocio se haga en un día, y a veces nos mueve más la pasión. Porque yo me pregunto ¿compensa la cantidad de horas que pasáis -- que pasamos-- con el agua hasta la cintura, por lo que sacáis? Pues sí”.
- ❖ El trabajo que realizo en *eXXpedition* no es pagado, y la mayor parte de la gente que trabaja en este proyecto o bien paga para formar parte de la iniciativa o bien aporta lo necesario para que ésta suceda. Tenemos a 14 personas en el barco, algunas de ellas profesionales con licencia para operar el buque, y otras 10 personas son voluntarios que incluso pagan una pequeña cuota para poder costearse el viaje. También recolectamos dinero por medio de becas para la parte de promoción y difusión del proyecto y, asimismo organizamos campañas de limpieza de playas, charlas para poder cubrir los costes de desplazamiento de los voluntarios. Por tanto, la mayor parte de las personas de *eXXpedition* no están remuneradas. Pero tenemos miles de personas que se prestan voluntarios en los lugares a los que viajamos. Para los próximos años estamos buscando 200 voluntarios que quieran viajar con nosotros por todo el mundo”.

Talleres en imágenes:



PROYECCIÓN DE VÍDEOS:

Tras la celebración de los talleres, tuvo lugar la proyección de una serie de vídeos, realizados por organismos y entidades vinculadas al ámbito de la igualdad de oportunidades en el sector pesquero y acuícola.

En primer lugar se proyectaron los cuatro vídeos ganadores de la competición organizada en 2018 por la Asociación Internacional de Mujeres en la Industria de Productos del Mar (WSI). Esta iniciativa audiovisual ha contado también con el apoyo de la Agencia Francesa de Desarrollo AFD y la empresa de investigación y desarrollo Matis Icelandic. En total han participado en el concurso 15 vídeos procedentes de Irlanda, Islandia, India, Indonesia, México, España y Estados Unidos (incluyendo Alaska).

El primero de los vídeos ganadores, ***Puntada invisible***, está producido por la Fundación para la Pesca y el Marisqueo (Fundamar) en Galicia. En él se muestra el trabajo de Beatriz, una redera del Puerto de Vigo, que expone de manera clara cómo las mujeres desempeñan roles importantes pero infravalorados dentro del sector pesquero, enfrentándose a duras condiciones en el desarrollo de un oficio tradicional y esencial, que se ha visto muy afectado por el declive de la industria en los últimos años.

Bajo el título ***Mujeres del Mar de Cortés***, este vídeo está narrado por una selección de voces femeninas que muestran los valores subyacentes y principios motivadores que están detrás de una cooperativa de mujeres que trabajan en la actividad de "maricultivo" en la Bahía de Kino, en la región de Sonora (Méjico). El testimonio de estas mujeres expresa de manera precisa la importancia de preservar el medio ambiente, apostando por una actividad pesquera sostenible, comprometida con el futuro de las comunidades y el entorno local. Esta cooperativa ha contado con el apoyo de la organización COBI, dentro de su programa de Fortalecimiento de Líderes y Organizaciones Pesqueras.

El tercer vídeo proyectado en este espacio, ***Mujeres que pescan en Petty Harbour***, recoge el testimonio de Kimberly Orren, y muestra su trabajo y el de otras pescadoras que, como ella, desarrollan su actividad a bordo en Newfoundland, una isla canadiense situada frente a la costa este del continente norteamericano. En su narración, Kimberly habla de los estereotipos que todavía se dan en un sector dominado por los hombres, y hace especial hincapié en la necesidad de alentar a las mujeres y a los jóvenes a participar de forma proactiva en este sector; un verdadero ejemplo de empoderamiento femenino.

El último vídeo ganador de la *WSI Video Competition* se titula ***Las manos invisibles***, y es un homenaje a todas aquellas mujeres que trabajan en el comercio de pescado en Visakhapatnam, una ciudad portuaria en el estado de Andhra Pradesh, en la India. Este documento gráfico muestra cómo Ratna y otras familias de pescadores se esfuerzan por expandir su negocio a través de subvenciones y de iniciativas como la venta de pescado a través de los "Fish Nutri Carts". Su experiencia resulta muy inspiradora, pues pone de manifiesto que las mujeres, a través de su imaginación y coraje, están allanando el terreno descubriendo nuevas formas de mitigar sus problemas financieros a través de su actividad en el sector pesquero.

Por último, se proyectó el vídeo animado ***Directrices voluntarias de FAO para garantizar la pesca sostenible en el contexto de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza (Directrices SSF)***. Este proyecto audiovisual, realizado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), pretende promover la concienciación y el debate sobre la igualdad de género en la pesca artesanal. Entre los objetivos de las Directrices voluntarias SSF de FAO está el de promover un cambio en las leyes, políticas, costumbres y prácticas discriminatorias de género por medio de la transformación de los acuerdos institucionales para facilitar la igualdad de oportunidades en la pesca a pequeña escala.

SESIÓN PLENARIA: CONCLUSIONES DE LOS TALLERES:

En este espacio, que estuvo presidido por la Secretaria General de Pesca del MAPA, Alicia Villauriz Iglesias, los moderadores de los diferentes talleres expusieron las principales conclusiones extraídas de cada una de las sesiones de trabajo, las cuales se detallan a continuación:

Conclusiones taller 1. El Papel de la mujer en la pesca y la acuicultura:

En primer lugar, la representante de FAO, Jennifer Gee, destacó la necesidad de ofrecer apoyo a las mujeres, especialmente a través del “reconocimiento legal” de trabajo que ejercen en el sector, un trabajo muy significativo, aunque no siempre visible y valorado; una invisibilidad histórica que está muy ligada a la **ausencia de estadísticas que reflejen con precisión las formas en que las mujeres se involucran y participan en el sector**. Y es que, tal y como se evidenció en este taller, **las mujeres están presentes en todos los procesos de la cadena de valor y son mayoritarias en la industria o en las actividades que se realizan desde tierra con carácter previo o posterior a la pesca**.

Este reconocimiento de su trabajo, apuntó, no sólo las beneficiará a ellas sino que **permitirá impulsar al conjunto del sector pesquero y acuícola, poniendo en valor su contribución a la sostenibilidad económica, social y ambiental**. En este sentido, insistió en que a nivel institucional “es necesario seguir trabajando para conseguir la equidad y la igualdad de género”.

Los ponentes que intervinieron en la sesión coincidieron en señalar que este **papel femenino empieza a ser cada vez más reconocido** socialmente, pues en las últimas décadas se han dado pasos importantes en materia de visibilidad. Por tanto, **el siguiente paso es “dar más presencia a las mujeres en las mesas donde se toman las decisiones que les afectan”**, y que ocupen más puestos de responsabilidad. En este sentido, apuntó que no se pueden hablar del papel de las mujeres en el sector sin abordar, al mismo tiempo, sus necesidades y problemáticas específicas, “y esto no va a ocurrir si ellas no están presentes, ya que no puede haber debate sobre las mujeres sin las mujeres”, declaró.

En el taller se concluyó también que las instituciones implicadas en el ámbito pesquero y acuícola deben comprometerse con la **inclusión de perspectiva de género en todas las políticas públicas y los marcos estratégicos sectoriales**, concienciando también a los hombres para que defiendan el principio de igualdad en el ámbito laboral.

Y esto debe hacerse a través de la colaboración entre los distintos organismos y entidades. Y apostando por una **planificación del trabajo donde el género sea una parte integral de los proyectos y de la recopilación de datos**. “Espero que esta conferencia sea una oportunidad para que podamos seguir colaborando y mejorando nuestro trabajo en la pesca y la acuicultura con el fin de que, en un futuro próximo, el tema de género no sea una cuestión especial, sino parte integrante e inherente de todas las actividades y acciones que se llevan a cabo en el ámbito de la pesca y la acuicultura”.

Conclusiones taller 2. El Papel de la mujer en la diversificación pesquera:

El jefe de área de la Unidad de Apoyo de la Dirección General de Ordenación Pesquera y Acuícola del MAPA, José Vicente Palmero –que expuso las conclusiones de este taller en representación del moderador Gilles van de Walle— destacó, en base al ejemplo de los proyectos e iniciativas presentados en este taller, que **la diversificación promovida por mujeres se caracteriza por “una gran creatividad a la hora de emprender nuevos negocios”**, en tanto que las mujeres tienen “una mente abierta a nuevas posibilidades, así como una enorme capacidad de trabajo y para desempeñar actividades simultáneas”, apuntó.

Asimismo, los participantes en la sesión evidenciaron que, **en los últimos años, las mujeres están teniendo un importante peso en la actividad económica pesquera a través de la diversificación, lo que está permitiendo una mayor visibilidad de su trabajo. Estas nuevas actividades de diversificación**, que supone nuevas vías para la obtención de ingresos, **“también favorecen una mayor independencia económica y, en muchas ocasiones, ayudan a un mayor equilibrio entre la vida laboral y personal”**. Asimismo, José Vicente Palmero trasladó que **estas actividades de diversificación**, como pueden ser las relacionadas con el turismo marítimo, **están contribuyendo a la transmisión de la tradición y cultura pesquera entre las nuevas generaciones**.

Los ponentes del taller coincidieron en subrayar la **necesidad de fomentar el trabajo en red** en este ámbito de actividad, con el objetivo de que las personas que apuestan por la diversificación puedan **compartir experiencias e ideas** para emprender negocios. Como ejemplo de este tipo de redes, Palmero aludió a la Red Española de Grupos de Pesca. En la misma línea, apuntó a la **necesidad de impulsar una mayor innovación** a través de proyectos novedosos como, por ejemplo, bombones de mar elaborados con algas.

A lo largo de este taller también se puso de manifiesto el **importante papel que desempeñan**, en el ámbito europeo, **los Grupos de Acción Local de Pesca (GALP) como promotores de la diversificación liderada por mujeres**, facilitando el desarrollo de proyectos a través de la financiación del Fondo Europeo Marítimo y de Pesca.

Conclusiones taller 3. Asociacionismo femenino y liderazgo.

M^a Christine Monfort, presidenta de la Asociación Internacional de Mujeres en la Industria de Productos del Mar (WSI), fue la encargada de presentar las conclusiones de este taller, comenzando por subrayar que **las asociaciones de mujeres de la pesca y la acuicultura son necesarias en todo el mundo**. “No es una cuestión que dependa del desarrollo o del estatus económico del país en concreto”, matizó, sino que es una necesidad generalizada, puesto que en todo el mundo las mujeres de este sector se enfrentan a problemáticas específicas y, en muchos casos, compartidas.

Y tal y como pusieron de manifiesto todos los oradores, **estas asociaciones son necesarias** porque es la forma que tienen las mujeres del sector **para unirse y luchar contra su invisibilidad en el sector, y también contra las desigualdades**. “Una lista de desigualdades que, como hemos visto, es muy larga. Varía de unos países a otros, pero en todos las mujeres del sector están observando que no están siendo tratadas en pie de igualdad ni tienen las mismas oportunidades que los hombres”, comentó la representante de WSI.

Para hacer que estas asociaciones de mujeres sean eficaces a la hora de expresar la voz de las mujeres del sector pesquero y acuícola, los participantes en este taller coincidieron en señalar la **necesidad de contar con unos recursos humanos con suficiente capacitación, destrezas, profesionalidad y, sobre todo, liderazgo**. Pero para acceder a esta capacitación y profesionalidad, **las asociaciones necesitan también financiación**, “y este es, quizá, el punto débil de muchas de ellas”, apuntó, recalcando que la profesionalización de los recursos humanos y la existencia de recursos económicos van de la mano.

Además de estos dos factores, que son claves para el asociacionismo femenino, **las organizaciones de mujeres del sector también necesitan apoyo institucional**. “Las instituciones públicas deberían saber que las asociaciones de mujeres del sector necesitan su apoyo financiero, lo que significa también apoyo político”, concluyó.

Conclusiones taller 4. Condiciones laborales

La moderadora, Christine Bader, especialista en Transporte Marítimo del Departamento de Actividades Sectoriales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), señaló que durante esta sesión se hizo balance de algunas cuestiones que también fueron abordadas en el resto de talleres, como la invisibilidad de las mujeres en la pesca, la infravaloración de su contribución al sector, la falta de reconocimiento profesional, la escasa inclusión de la perspectiva de género o la ausencia de las mujeres en los procesos de toma de decisiones.

“Esta falta de reconocimiento y consideración tiene un impacto muy negativo en las condiciones de trabajo de las mujeres, que ya de por sí son difíciles en el sector”, indicó.

Y esto significa, expuso, que **las mujeres**, además de a la precariedad y a la dureza propia de la actividad pesquera, **se enfrentan también a otros problemas laborales específicos: brecha salarial, falta de protección en términos de seguridad social, riesgos en materia de salud y seguridad, escasa cobertura para las enfermedades profesionales y la dificultad para conciliar la vida laboral y familiar.**

Los diferentes ponentes que intervinieron en este taller apuntaron algunas medidas para paliar estas problemáticas, que fueron resumidas en **más visibilidad a través de la comunicación, más trabajo en red, más asociacionismo** (que pasa por una mayor organización del colectivo para hacer que la voz de las mujeres se escuche y adquiera una mayor representación), **más acceso y presencia en los procesos de toma de decisiones, más participación, diálogo social y colaboración** entre organizaciones de trabajadores o sindicatos, patronal y gobiernos, etc.

También apuntó a la necesidad de apostar por **una mayor concienciación y formación** en espíritu empresarial, pero también en capacitación para los trabajadores estacionales en otro tipo de actividades complementarias. Y, especialmente, **“es necesario un marco legal a nivel internacional y nacional para garantizar unas condiciones de trabajo dignas en el sector, con especial hincapié en la ejecución de las diferentes normas en relación con las mujeres”**, afirmó la representante de la OIT. En este sentido, expresó que “la Declaración de Santiago no debe quedarse en papel mojado, sino que debe tener un seguimiento a corto plazo”. Ahondando en ello, puso de manifiesto la necesidad de que se afronten aquellas cuestiones clave recogidas en dicha declaración a través de vías de cooperación, adoptándolas y dándolas a conocer con motivo del Día de la Mujer, el Día del Mar o el Día del Trabajo Digno. “Son ocasiones que podemos aprovechar para seguir trabajando en este sentido”.

Conclusiones taller 5. Formación y profesionalidad

La **apuesta decidida por la formación actualizada y la profesionalidad del sector** es algo que comparten el conjunto de ponentes que han intervenido en este taller”, independientemente del sector al que pertenecen (sociedad civil, ámbito académico o administración pública) y del contexto territorial de cada uno de ellos. Así lo expresó la moderadora de esta sesión, Marta Villa Hidalgo, directora general de la Fundación Mujeres por África.

“Esta formación y profesionalización se percibe como un **valor añadido que es necesario aportar para fortalecer el rol de las mujeres en la pesca; una herramienta clave para poder impulsar el empoderamiento de las mujeres del sector**”, afirmó. En este sentido, explicó que la **formación dirigida** a las mujeres del sector no sólo es importante en relación **a las denominadas “capacidades duras”** –es decir, aquellos conocimientos más técnicos o cualificaciones profesionales--, sino **“también en capacidades blandas como la seguridad en sí mismas y otras habilidades que les permitan acceder a un puesto de trabajo**, especialmente en aquellos ámbitos tradicionalmente ocupados por hombres”.

Asimismo, señaló que **“la formación también permite a las mujeres del sector profesionalizar un trabajo que tradicionalmente no ha recibido la valoración económica, social y salarial que le corresponde, ya que no se ha cuantificado su aportación”**.

Entre otras conclusiones, los ponentes también hablaron de la **importancia de la formación en materia de liderazgo, para favorecer una política de presencia y participación de las mujeres en estructura de decisión del sector**. “Para ello es importante impulsar programas de formación que permitan a las mujeres asumir esta responsabilidad y este liderazgo”.

Durante el taller, a través de las intervenciones de los asistentes, también se hizo hincapié en la necesidad de **tomar en consideración las aportaciones de la investigación científica a la hora de diseñar los programas de formación y desarrollo profesional de las mujeres**, así como la importancia de diseñar programas de formación que se basen en una **estrecha colaboración entre instituciones públicas, entidades académicas y organizaciones profesionales para atender a las necesidades reales de las mujeres del sector**.

Conclusiones taller 6. Crecimiento azul y sostenibilidad

El presidente de Europêche y secretario general de la Confederación Española de Pesca (Cepesca), Javier Garat, presentó los resultados de un taller que definió como “interesante, participativo y muy productivo”, en el que se abordaron cuestiones como la **importancia de la cooperación internacional, a través de organismos como la FAO y entre los propios países, para el desarrollo del crecimiento azul** en todo el mundo, y especialmente en los países en desarrollo; “el proyecto presentado por la representante de FAO en Senegal es un buen ejemplo de ello”, aseguró Garat.

En segundo lugar, se concluyó que el **crecimiento azul es motor de empleo y diversificación en el ámbito de la pesca** “por lo que **sería muy conveniente aprovechar las oportunidades que la economía circular ofrece a las mujeres del sector pesquero**” para la puesta en marcha de iniciativas como las presentadas durante la sesión.

En tercer lugar, destacó como conclusión la convicción, expresada por todos los ponentes del taller, de que **el sector pesquero no es el problema de los residuos vertidos al medio marino, sino parte de la solución en su recogida y posterior reciclaje**. Proyectos como *Ecoalf*, *The Ocean Corner* o *eXXpedition* son muestra de cómo esos residuos son recogidos y acaban transformados en productos de valor como prendas de ropa, gafas de sol, etc., señaló el representante de Europêche. En relación a esta cuestión, se produjo un intenso debate por parte de los participantes sobre si esta contribución del sector a la recogida de basuras debería ser financiada haciendo uso de los fondos existentes, o voluntaria.

En línea con lo anterior, Garat indicó que “en la Unión Europea existen líneas de financiación en el marco del Fondo Europeo Marítimo y de Pesca que pueden ser utilizadas para este fin”, señalando que, en algunos casos, estos recursos ya están siendo empleados.

En este sentido, concluyó haciendo un llamamiento a todas las mujeres del sector para que utilicen estas ayudas “al máximo”, aprovechando todas las oportunidades que se ofrecen desde la UE, a nivel nacional y desde las comunidades autónomas en sus respectivas líneas de financiación.

CLAUSURA

Como broche final tuvo lugar la clausura de la I Conferencia Internacional de Mujeres en la Pesca en la que tres mujeres, pertenecientes a órganos decisorios del sector pesquero tanto a nivel nacional como internacional, expusieron sus conclusiones, impresiones recibidas y expectativas de futuro en relación con la celebración de este evento.



Vera Agostini, directora adjunta de la División de Políticas y Recursos de la Pesca y la Acuicultura de la FAO.

Vera Agostini, directora adjunta de la División de Políticas y Recursos de la Pesca y la Acuicultura de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), fue la encargada de inaugurar la clausura de la I Conferencia Internacional de Mujeres en la Pesca.

Comenzó su intervención poniendo de relieve la incertidumbre que se genera en eventos en los que las cuestiones de género es el principal eje, y que no es otro que el de asegurarse que de este tipo de encuentros se obtengan resultados sostenibles y concretos, y aun entendiendo la dificultad de este objetivo, en esta ocasión ha podido recoger una serie de amenazas para tenerlas en cuenta en desarrollo de su trabajo futuro y el de FAO, muchos de los cuales ya contemplaban con anterioridad.

Destacó que durante la Conferencia se ha discutido sobre la necesidad de hacer “visible lo invisible” y si bien esto es importante, considera que es necesario utilizar estos foros para dar un paso más y diseñar planes de acción que puedan dar solución a esos problemas. Para ello entiende que es primordial la colaboración entre los diferentes agentes implicados, pero remarcando la heterogeneidad de los mismos y las diferentes formas en las que se comunican y actúan, por lo que pidió que en futuros encuentros este aspecto sea tenido en cuenta tanto como por la propia Organización como por los participantes para poder lograr sesiones más productivas.

Así mismo valora positivamente la participación de los hombres en la Conferencia, y que al igual que en el caso anterior entiende que tienen estilos de comunicación y participación diferentes a las mujeres y que para lograr una creciente participación de los mismos es necesario atender este hecho, logrando un trabajo conjunto.

Manifestó que es necesario buscar un enfoque más amplio de la discusión de género en el ámbito laboral, no solamente en los aspectos más estrictos del sector, como pueden ser

puertos, comunidades pesqueras, embarcaciones, etc. sino que es necesario aplicar dicho enfoque en otros aspectos más amplios como es la toma de decisiones y la propia sociedad civil, aspectos que bajo su opinión sí se han puesto de relieve durante el desarrollo de la Conferencia, y le gustaría que fuesen incluidos en futuros debates en mayor medida, pues quien establece las políticas y las líneas de crédito en el sector acuden a estos foros.

En su discurso también quiso destacar la situación crítica que existe en relación a la falta de datos desagregados por sexo y la importancia de los mismos, pues son esenciales en la toma de decisiones y en la medición del éxito de las mismas, y anima a los Gobiernos a que realicen un esfuerzo en este sentido.

Para cerrar su intervención invitó a los presentes “a ser valientes, a progresar” tanto a hombres como a mujeres, que si bien puede ser objetivo duro de lograr es altamente gratificante, tal y como ella ha podido atestiguar por su propia experiencia.



Alicia Villauriz Iglesias, Secretaria General de Pesca del MAPA

A continuación tomó la palabra, **Alicia Villauriz Iglesias**, Secretaria General de Pesca del MAPA, congratulándose por la gran acogida que había tenido la Conferencia entre los profesionales del sector y los contenidos de la misma, poniendo especialmente de relieve la suscripción de la Declaración de Santiago de Compostela por la Igualdad de Oportunidades en el Sector Pesquero y Acuícola, la calidad de los ponentes

participantes, así como el poder contar con la presencia y testimonio de mujeres que son todo un ejemplo de superación y valentía.

En su intervención realizó un resumen de los desafíos y oportunidades planteados durante la celebración de este evento, entre los que destacó los siguientes aspectos:

El papel fundamental que las mujeres desempeñan en el sector pesquero, no sólo en términos numéricos, sino también por su gran contribución al crecimiento económico y a la sostenibilidad social.

Asimismo, las mujeres se erigen como pioneras en materia de diversificación pesquera, contribuyendo a la generación de riqueza y empleo, destacando en actividades como son el turismo marino, la artesanía o el aprovechamiento de subproductos, aspecto totalmente extrapolable al ámbito del medioambiente y la sostenibilidad, donde el componente femenino está muy presente, demostrando una alta capacidad emprendedora.

Pero para desarrollar todo este potencial femenino, la Secretaria quiso remarcar la necesidad de acudir a los recursos y mecanismos disponibles, así como garantizar unas condiciones laborales y de vida dignas para las trabajadoras y trabajadores del sector, poniendo como ejemplo la Declaración de Santiago de Compostela sobre Igualdad de

Oportunidades en el sector pesquero y acuícola, que claramente establece el compromiso de la Administración en este sentido.

En su discurso no quiso dejar de lado la importancia de la educación y capacitación técnica para lograr un pleno empoderamiento económico y profesional de las mujeres, pues existe una evidente y estrecha relación entre el nivel formativo y la estabilidad laboral.

En este mismo sentido y tal y como se ha podido comprobar en el desarrollo de la Conferencia, el asociacionismo es esencial y notorio, pues ha quedado patente, que las mujeres del sector están uniéndose y organizándose para poder exponer sus demandas, ampliar sus voces y alcanzar posiciones de poder.

La Secretaria reseñó, que si bien el liderazgo femenino en el sector es creciente, las personas, que como ella, se encuentran en na posición privilegiada, especialmente en el ámbito gubernamental e institucional, tienen la responsabilidad de allanar el camino de aquellas mujeres que todavía hoy carecen de voz, presencia y representatividad para impulsar su empoderamiento.

Finalizó su intervención deseando que la Conferencia marque el inicio de una ambiciosa hoja de ruta que “permita asentar las bases para la futura creación de la Red Internacional de Mujeres de la Pesca y en definitiva para asegurar que también es este sector la mujer pueda desempeñar el papel que por sus méritos y por su capacidad le corresponde”.

Rosa Quintana Carballo, Conselleira do Mar de la Xunta de Galicia, fue la encargada de cerrar el acto de clausura de la Conferencia, centrando su intervención en las mujeres, su papel, camino recorrido y logros conseguidos en el sector pesquero, siendo un homenaje a todas ellas.



Rosa Quintana Carballo, Conselleira do Mar de la Xunta de Galicia.

Destacó la Conferencia como un símbolo del avance del papel de la mujer en la pesca, de la progresión del sector en sí mismo, así como una ruptura de barreras y apertura de mente para situar a la mujer en el lugar que le corresponde, aclarando que si este logro es importante aún queda mucho trayecto por recorrer, y esperando que esta Conferencia sea la primera edición de las muchas que están por llegar.

Desde su experiencia profesional y vital, siempre ligada al sector pesquero y al mundo del mar, afirmó que muy al contrario de la creencia instaurada, la pesca es también cosa de mujeres y siempre han estado presentes, participando en todos los puestos, ya sea en mayor o menor medida.

La Conselleira destacó como ejemplo el caso de las mariscadoras y rederas de Galicia, sectores que con firmeza y esfuerzo lograron pasar de la invisibilidad, la desorganización y del desconocimiento social, al reconocimiento, la co-gestión y al establecimiento de un diálogo entre la ciudadanía y los poderes públicos.

Subrayó que la historia está llena de mujeres que lucharon por ocupar su sitio y por liderar un cambio socialmente responsable, pensando especialmente en las que vendrán después y esto por supuesto, también ocurre en el sector pesquero y afirmó que esta Conferencia se erige como punto de encuentro para analizar los logros alcanzados y para determinar nuevos retos en aras de la transformación colectiva, y recordando que si bien el camino por recorrer aún es amplio no es posible desmerecer los logros alcanzados.

Entre estos logros enumeró la visibilización del papel de la mujer y su contribución en el sector, reforzado su participación en órganos consultivos y decisorios, el fomentado del asociacionismo y el emprendimiento en femenino, el intercambio de experiencias y la puesta en común de sus intereses, necesidades y reivindicaciones, lo cual revierte en beneficio del presente y también del futuro de la actividad pesquera.

Quiso recalcar que el éxito de esos logros radica en la unidad y el apoyo de las propias mujeres y de tantos hombres que creen en ellas, por lo que anima a continuar en esta línea, ya que sólo así se podrán adoptar las medidas más eficaces.

También puso de relieve que hoy en día, la unión de las mujeres es más patente que nunca, y que las distancias ya no son un impedimento, tal y como su pudo comprobar durante la Conferencia, la cual puede interpretarse como una herramienta nueva y potente para remover conciencias y aumentar la sensibilización en materia de género, siendo el mejor de los ejemplos de lo que es capaz de conseguir el sector cuando trabaja en coordinación con las administraciones y las entidades vinculadas a la igualdad de oportunidades.

Finalmente la Conselleira agradeció su participación a todas las mujeres, ya que son la parte fundamental del éxito de la Conferencia, y quiso dejar el siguiente mensaje a modo de despedida "solo de nosotras depende asegurar nuestro futuro, el de las mujeres del hoy pensando en las mujeres del mañana, con más ilusión, fuerza y confianza en nosotras mismas".